



**DIVALDO FRANCO**

pele Espírito JOANNA DE ÂNGELIS

# ESPÍRITO E VIDA



Divaldo Pereira Franco  
Espíritu Joanna de Ângelis

# Espíritu y Vida

Traducido por R. Bertolinni

## Índice

Espíritu y vida

Capítulo 1 = Directriz Espirita

Capítulo 2 = Deslices ocultos

Capítulo 3 = En los dolores y rudas pruebas

Capítulo 4 = No solo justicia

Capítulo 5 = Revuelta

Capítulo 6 = Mentores y tareas

Capítulo 7 = Armadura de seguridad

Capítulo 8 = Pereza

Capítulo 9 = Sirve y confía

Capítulo 10 = Auto donación

Capítulo 11 = Obsesados

Capítulo 12 = Medicamento eficaz

Capítulo 13 = Con dignidad

Capítulo 14 = Compromiso significativo

Capítulo 15 = Glorias y mediúmnidad

Capítulo 16 = En la siembra mediúmnica

Capítulo 17 = Obsesores

Capítulo 18 = Sinceridad

Capítulo 19 = Recogerás como pidieres

Capítulo 20 = Conversaciones enfermizas

Capítulo 21 = Examen

Capítulo 22 = Piensa antes

Capítulo 23 = Tesoros de amor

Capítulo 24 = Jesús y el mundo

Capítulo 25 = Espiritismo en el hogar

Capítulo 26 = Revelación y reencarnación

Capítulo 27 = En agonía

Capítulo 28 = Desánimo

Capítulo 29 = Mensaje de esperanza  
Capítulo 30 = Paradojas  
Capítulo 31 = Afirmación  
Capítulo 32 = Considerando la parábola del buen Samaritano  
Capítulo 33 = Palabras y palabras  
Capítulo 34 = Descuidos  
Capítulo 35 = Orar sin cesar  
Capítulo 36 = Momento Espirita  
Capítulo 37 = Considerando el sufrimiento y la aflicción  
Capítulo 38 = Planeamiento  
Capítulo 39 = Hablando al trabajador  
capítulo 40 = Fraternidad  
Capítulo 41 = Festival de amor  
Capítulo 42 = Lenguaje del perdón  
Capítulo 43 = Facilidades en las tareas  
Capítulo 44 = Fielmente  
Capítulo 45 = Dinamismo para la paz  
Capítulo 46 = Negociaciones con desencarnados  
Capítulo 47 = El mundo y tu  
Capítulo 48 = Ante la siembra Espirita  
Capítulo 49 = Fe y conducta  
Capítulo 50 = Lucha y liberación  
Capítulo 51 = En paz  
Capítulo 52 = Equipado  
Capítulo 53 = Ambiciones  
Capítulo 54 = Exultante  
Capítulo 55 = En el rumbo de la Luz  
Capítulo 56 = Optimismo  
Capítulo 57 = Ante el sexo y el amor  
Capítulo 58 = Melancolía

Capítulo 59 = Impresiones de optimismo

Capítulo 60 = Ante la Natividad

## Espíritu y vida

Aun hoy, en el remolino de la vida moderna, el Evangelio de Jesús es lección incomparable, llevando en cada fasto el espíritu de la vida para la atormentada mente humana....

En el momento mismo en que para psicólogos respetables insistan en negar la realidad innegable del espíritu inmortal, intentando reducirlo a una “fuerza exteriorizada por el cerebro” y no por él manifestada, confundiendo, por preconcepto científico la causa y el efecto o este a aquella, la palabra del Cristo actualizada por Allan Kardec en la gigantesca epopeya del Pentateuco (\*), tiene carácter de urgencia.

Hasta el instante de la Codificación Espirita, aunque los esfuerzos titánicos de Erasmo y Lutero, tanto como de otros venerables cristianos, el mensaje evangélico estuvo confundido en la “letra que mata” y en el dogmatismo ultramontano, sin conseguir alcanzar los altos objetivos a que se destinaba, en el inquieto panorama socio-moral de la Humanidad.

Con la Doctrina Espirita expresiones sombrías, revelaciones absurdas, fenómenos llamados milagrosos y enseñanzas que se demoraban en la clausura de lo fantástico, adquirieron coherencia gracias a las luchas de la razón, que resplandecen, desde entonces, claras y consoladoras.

Espíritu y vida.

Vida del espíritu.

Espíritu de la vida.

En el mensaje evangélico examinado en espíritu revela la vida de la lección actualizada y oportuna. Con los instrumentos del buen sentido y de la lógica adquiridos en los conceptos espiritistas, la vida del espíritu se confirma en toda su fuerza, mientras la Doctrina misma desata el espíritu de la vida para los que yacen amortajados en el preconcepto o en la ignorancia de esta o de aquella modalidad.

El modesto trabajo que hoy presentamos, sin pretensión de especie alguna, fue elaborado paulatinamente y algunas de sus páginas ahora refundidas y reestructuradas ya aparecieron, en su tiempo, en letra de forma, en la prensa espirita, atendiendo a la directriz para la cual fueron escritas: consolar y esclarecer. Utilizándonos de los preciosos párrafos de la Codificación Kardequiana para los estudios del presente trabajo.

Estas páginas ahora reunidas en libro se destinan para ofrecer alivio a muchos dolores, consuelo a diversas aflicciones y sugerencias fraternas a la luz del Evangelio y del Espiritismo a quien se encuentra ante las encrucijadas que, muchas veces, sorprenden a todos nosotros, frente a las actitudes que debemos o no tomar. (1) No guardamos en lo íntimo la fantasía de conseguir cualquier posición literaria y no tenemos otro deseo que aquel de presentar los resultados de la propia experiencia agotada, diversas veces con lágrimas acerbas, en la carne y fuera de ella. Y así procedemos estimulada como

estamos por la identificación del ansia para Dios que tiembla en cerebros y corazones atormentados, en todas las esferas de la vida actual.

No hace mucho tiempo y el filósofo inglés Tomás Hardy, exclamó, afligido: “El hombre moderno perdió la dirección de Dios” ... Algunos años después, el físico alemán Albert Einstein algo desanimado, escribió: Vivimos en un Universo en expansión. Toda conquista, sin embargo, ha llevado al hombre casi siempre a la disolución” ...

Nuestro modesto trabajo no pretende presentar una nueva “dirección de Dios”, antes, por el contrario, afirmar aquella dirección multimilenaria: “Hacer al otro lo que se desea que otro te haga”, equivalente al amor con que siempre e incesantemente Jesús nos ha amado.

No conservamos la presunción de estancar, con estas páginas, el caudal de la “disolución”, de las costumbres en boga, pero si mantenemos la esperanza de estimular a los espíritus valerosos que, en lucha reñida contra las manifestaciones inferiores, se esfuerzan para proseguir valientes por la senda del bien, por saber que el bien es bueno para quien la práctica, como la verdad es luz para quien la conduce, iluminando primero aquel que con ella se identifica. Mientras las industrias de la guerra derraman matanza en masa y “psicosis de la ansiedad”, de ese estado resultante, destruye en escala igual a la del cáncer, Jesús hoy como ayer calma, armoniza, pacifica. Su Evangelio es ruta, sus ejemplos son sustentación y directriz.

Atraídos por Su voz a la Siembra de la vida, trabajadores que nos ofrecemos “a la última hora” al servicio en la Viña del Amor, tomemos la dirección con confianza, renovándonos interiormente, ejemplificando en espíritu y vida, la excelencia de la revelación que llega “a la hora predicha”, y aceptemos los instrumentos para romper las crueles cadenas del “yo” a que nos encontramos milenariamente atados.

Agradeciendo al Señor los júbilos del deber cumplido como siervo que “da cuenta de su administración”, trabajadora imperfecta que reconocemos ser, suplicamos sus dadivosas bendiciones para todos nosotros que necesitamos de su inefable amor.

Joanna de Ángelis.

(Página psicografiada por el médium Divaldo P. Franco, en la sesión de la noche del 2-7-1966, en el Centro Espirita “Caminos de la Redención”, en Salvador, Bahía).

(\*) Pentateuco kardequiano: “El libro de los Espíritus”, “El libro de los Médiums”, “El Evangelio Según el Espiritismo”, “El Cielo y el Infierno” y “La Genesis”.

(1) Usamos para cada Obra consultada sus letras iniciales. Por ejemplo “El libro de los Espíritus”- EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS; “El libro de los Médiums” – EL LIBRO DE LOS MEDIUMS etc, con los respectivos Capítulos e Ítems donde extraemos la enseñanza.

Las Obras consultadas fueron editadas por la F.E.B, respectivamente: EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS 29ª edición; EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 28ª edición; EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO 52ª edición; EL CIELO Y EL INFIERNO 19ª edición; LA GENESIS 14ª edición.

(Notas de la Autora espiritual).

## Directriz Espirita

*Con la perseverancia llegarás a cosechar el fruto de tus trabajos. El placer que experimentarás al ver a la Doctrina difundirse y ser bien comprendida será para ti una recompensa, cuyo valor conocerás en su totalidad, quizá más en el porvenir que en el presente. No te inquietes, pues, por los espinos y las piedras que sembrarán en tu camino los incrédulos o los malvados. Conserva la confianza: con ella alcanzarás la meta, y merecerás ser ayudado siempre.*

*EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS – Prolegómenos.*

Muchas son las direcciones que puedes tomar, imprimiendo un nuevo curso a la vida. Caminos se multiplican atrayentes, dificultándote la opción.

Aparentemente conducen a los reductos donde la felicidad se acoge festiva. Ves pasar las multitudes de los que siguen los diferentes rumbos.

Hay en verdad rutas y rutas. Unas conducen a la muerte, pocas conducen a la vida.

Estás en la directriz espirita y parece seguir al miedo, imaginando...

En estas fiestas, ni fantasías encuentras.

La realidad se desvela, presentándose legítima.

Ves el dolor arrancando la máscara de ilusión de las caras envilecidas por el cansancio, por el impudor.

Por donde sigues divisas aflicciones que pasan ignoradas por otros, sombreando más aun semblantes ya sombríos.

Identificas enfermedades minando organizaciones físicas y mentales que se gastan en la perversión de las costumbres entre gestos y angustias. Puede parecer que en la ruta escogida solamente están los cojos y lisiados, los enfermos y mendigos bajo lancinante opresión. Las otras vías se te figuran hermosas y los que por allí avanzan demuestran elegancia. No te engañes, pues.

La herida purulenta que todos ven es la hermana menor del cáncer ignorado adentrándose por el organismo, en metástasis irreversible.

La miseria vestida de andrajos es compañera de los fracasos morales escondidos en lino y adamascados costosos.

El festival del placer termina, invariablemente, en prólogo de desgracia.

La dirección por donde siguen los fáciles conducen a la plaza sin nombre del remordimiento tardío.

En una de sus últimas publicaciones Darwin registró que cierta vez, aunque enfermo y envejecido, consiguió contar en el microscopio más de veinte mil semillas de una determinada planta.

Fresnel, sin dar tregua al cansancio ni al abatimiento, identificó las “ondas luminosas como siendo vibraciones transversales del éter”.

Boas después de ingentes esfuerzos consiguió probar que la “raza blanca” es de todas la más mezclada y en nada es superior a las demás, ofreciendo bases para una mejor confraternización entre los hombres.

Todos los constructores del pensamiento y de las ideas que posibilitaron nuevas conquistas a través de los tiempos se sometieron, infatigables, al peso de mil aflicciones silenciosas, viviendo bajo rudas ansiedades, siguiendo, sin embargo, la dirección de la verdad que se esforzaban en descubrir.

No pararon ante los fracasos aparentes.

No desanimaron al enfrentar aspérrimas luchas.

Muchos vendieron todo cuanto poseían para no parar; otros perdieron todo para no desistir; diversos ofrecieron hasta la salud para no interrumpir las labores; y un número sin cuenta dio la propia vida, víctimas que fueron de los propios inventos, pero principalmente de la ignorancia en varias manifestaciones, para no abandonar la honra de investigar los mejores medios de resolver los problemas del hombre y del Universo para la felicidad del propio hombre. Prosigue en la dirección espirita.

Hay llanto a tu alrededor y lloras también. Enjuga, sin embargo, las lágrimas ajenas y las propias lágrimas usando el conocimiento espirita.

La lección espirita enseña el porqué de la aflicción y como sufrirla, ofreciendo la luz del discernimiento para obrar con acierto y seguir con determinación.

En la directriz espirita aprendes que el egoísmo, el orgullo, la sensualidad son pasiones que nos acercan a la naturaleza animal, prendiéndonos a la materia; que el hombre que, ya en este mundo, se desliga de la materia, despreciando las futilidades mundanas y amando al prójimo, se acerca a la naturaleza espiritual; que cada uno debe volverse útil de acuerdo con las facultades y los medios que Dios le pone en las manos para experimentarlo; que el Fuerte y el Poderoso deben amparo y protección al Débil, ya que transgrede la ley de Dios aquel que abusa de la fuerza y del poder para oprimir a su semejante. Enseñan, finalmente, que, en el mundo de los Espíritus nada pudiendo estar oculto, el hipócrita será desenmascarado y visible todas sus torpezas; que la presencia inevitable, y de todos los instantes, de aquellos con quien hayamos procedido mal Constituye uno de los castigos que nos están reservados; que al estado de inferioridad y superioridad de los Espíritus corresponden penas y goces desconocidos en la Tierra.

“Pero, enseñan también (los Espíritus) no haber faltas irremisibles, que la expiación no pueda apagar. Medio de conseguirlo encuentra el hombre en las diferentes existencias que le permiten avanzar, conformemente a sus deseos y esfuerzos, en la senda del progreso, para la perfección, que es su destino final”; conforme definió Allan Kardec sabiamente en su resumen de la Doctrina Espirita. (\*)

Avanza, por tanto, pautando la conducta en la firmeza de los postulados abrazados, y si el camino parece áspero, de difícil acceso, recuerda a Jesús en la dirección del Bien innombrado, sufriendo todas las ingentes manifestaciones de la ignorancia y de la

impiedad humana, sin desistir ni desanimar, para ofrecer a la posteridad el código de amor y justicia, inserto en el Evangelio, como medio de armonía perfecta para el espíritu en evolución, y que hoy reaparece a tu entendimiento en la directriz espirita por donde recelas seguir.

(\*) El libro de los Espíritus, introducción 29ª Edición, FEB. (Nota de la Autora espiritual).

## Deslices ocultos

*“167. ¿Cuál es el objetivo de la reencarnación?”*

*- Expiación, mejoramiento progresivo de la humanidad. Sin esto, ¿dónde estaría la justicia?”*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Te punza el corazón el sufrimiento del leproso lacerado, con amputaciones, sufriendo ruda expiación.

Te aflige el espíritu el obseso emparedado en los corredores oscuros de la perturbación psíquica.

Te angustia la sensibilidad el canceroso con plazo marcado en la contingencia carnal...

Te hace sufrir el recorte social impuesto al delincuente, que se comprometió por infelicidad momentánea, arruinando a otro y a si mismo haciéndose infeliz.

Te constriñe la visión del deformado físico, teratogénico o víctima circunstancial de un desastre o tragedia, que arrastra la ruina orgánica, en viaje de largo curso.

Te suscita piedad el espectáculo deprimente de los huérfanos al desamparo y de los viejitos sin protección, exhibiendo la miseria en las calles de la incomodidad.

Te angustia el pecho los caídos al relente, que hicieron de los paseos y portales rústicos de callejuelas oscuras el catre de dolorosas pruebas.

Te duele la piedad de las madres viudas y hambrientas y de los enfermos sin medicamentos o, aun, de los olvidados por el organismo social.

Todos son pasibles de tu mejor sentimiento de amor y compunción.

Al mirarlo, recordaste a los “hijos del Calvario” y evocas, naturalmente, a Jesús... Ellos, pues, estos sufridores, están en rescate, dependiendo de ellos mismos la felicidad para el mañana.

Ya fueron alcanzados por el invencible poder de la Ley Divina. Otros hay que pasan distribuyendo simpatía y cordialidad, merecedores, sin embargo, de la profunda conmiseración. Algunos tienen el cuerpo joven, y hacen de él mercadería de precio variable en la insegura balanza de las emociones negociables. Muchos sonríen y son tiranos de la familia, que aplastan impiedosamente. Varios son disputados en las altas ruedas de las comunidades y viven del fruto infeliz de las drogas estupefacientes. Diversos mantienen burdeles y seducen a jóvenes livianos. Unos juegan en la bolsa de la usura y engañan a corazones distraídos y arrebatados...Otros comercializan la honorabilidad del hogar o envilecen la dignidad de los ascendentes.

Muchos son agiotistas corteses, aunque inescrupulosos y crueles. Incontables calumnian, maldicen, apuntan las faltas del prójimo y, aparentemente, son justos, leales y buenos.

Alzados algunos a las posiciones envidiables de las artes, de la política, de las religiones son mendaces y empedernidos, delicados por profesión y criminosos disfrazados. Una infinidad de estos, pues, a nuestro lado o bajo nuestro techo parecen nobles y honrados, sanos y correctos, pero no lo son...

Aquellos, en rescate, posiblemente se encuentran arrepentidos, o, bajo el látigo del dolor se predisponen a las tareas del recomienzo feliz, más tarde. Estos, como son ignorados por las leyes de los hombres, desconocidos de los magistrados, prosiguen en la carrera insidiosa de la locura que los arrastra a la meta del suicidio directo o indirecto. Engañando siempre, se olvidan de si mismos. No los olvidará, sin embargo, la Ley.

Lo que hacen y como lo hacen, lo que piensan y contra quien piensan lo inscriben, lo graban en el periespíritu con rigurosa precisión, para después...

Todas las culpas ocultas se transformarán en heridas que clamarán por el tiempo y espacio medicamentos eficaces y dolorosos. Expoliadores de los bienes divinos, experimentarán el fruto de la falacia y de la burla. Oirán, si, a través de los tiempos, las llamadas de la verdad y de la vida. Conocerán y saben cuál es el camino de la rectitud. Pueden obrar con acierto. Prefieren, sin embargo, así. Son los constructores del mañana.

Ora y te apiadas, meditando en ellos y en sus crímenes disfrazados y ocultos, para prevenirte.

La caída y el error, el acto infeliz y el compromiso negativo que los demás ignoran, todos pueden conducir en silencioso calvario. Es necesario, pues, el esfuerzo para la reeducación de la mente y la disciplina del espíritu.

Todas las veces en que el Maestro ofreció misericordia y socorro a alguien en el sublime deseo, su apostolado redentor, fue claro y severo en cuanto a la no continuidad del error.

Pensando en eso, dilata el amor a los sufridores, la piedad a los generadores de sufrimientos, pero cuida de no comprometerte con la retaguardia, ya que mañana, delante de la conciencia liberta, tus sombras serán los fantasmas y crearán problemas contigo ante la Ley Sublime del Excelso Amor.

### En los dolores y rudas pruebas

*“169. El número de encarnaciones ¿es el mismo para todos los Espíritus?*

*- No, el que adelanta con rapidez se ahorra pruebas. No obstante, esas encarnaciones sucesivas son siempre muy numerosas, ya que el progreso es casi infinito.”*

#### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Levanta el espíritu debilitado y avanza en la dirección del bien que te convida a la felicidad.

Cuantos se demoraron en el examen de los fracasos, recogiendo reproche y juntando amarguras, están en la retaguardia, en dolorosas lamentaciones.

Aquellos que colocaron la hoja cortante de la intriga y de la sospecha en el corazón, recelosos de movimientos libertadores, continúan temerosos entre los que quedaron atrás.

Todos los que hicieron sorbos peligrosos en la taza del miedo, se encuentran narcotizados, sin fuerza para reaccionar contra el mal, para seguir sin miedo en la dirección de la verdad.

Muchos que se unieron a la hipnosis perturbadora de la impiedad, que aumenta en vigorosas mentes desencarnadas, se hicieron cómplices con las hordas salvajes del Más Allá del Túmulo, sucumbiendo, inermes, bajo rudos tenaces.

El miedo como el arrepentimiento son opio nefasto para el alma.

Como la censura es carro de ceniza y barro, la tristeza y la taciturnidad son nimbos compactos ante el claro sol, dificultando la expansión de la luz.

No permitas que la niebla del cansancio, o la noche del desencanto, pueblen el país de tu alma con fantasmas que se desintegran al contacto de la verdad.

No los vitalices, no los acojas.

El cristiano decidido está entregado a Jesús, en Él confía, a Él se da. Y si la dificultad persiste en perseguirlo, como si tomase cuerpo y movimiento, él se arma con la oración y el amor, y avanza.

Si el desorden reina, él se hace el equilibrio de todos.

Si el dolor impera, él es la esperanza de salud para todos.

Si el desespero crece él es el puerto seguro donde todos se encuentran.

Si el mal, en cualquier manifestación repunta, él es el bien en representación actuante y vigorosa, ayudando y confiando sin temor ni cansancio hasta el fin.

No te dejes, por tanto, abatir nunca.

Acuérdate de que Jesús, pudiendo haber vivido cercado de aduladores y comparsas, levantado a las altas esferas del mundo entre placeres y facilidades, en el gozo ilusorio del inmediatismo carnal, escogió los recintos donde se demoraba el dolor, y para compañeros hombres simples y corazones problematizados, amigos atormentados y perseguidos, perseguido Él mismo, para después del juicio arbitrario y cárcel humillante, seguidos de ignominiosa crucifixión y oscura muerte, se alzó a las excelsas planicies de la Inmortalidad, victorioso y sublime, continuando la espera por nosotros, por los siglos sin fin, en los infinitos caminos del tiempo.

## No solo justicia

*“Todos los Espíritus tienden a la perfección y Dios les provee los medios de obtenerla mediante las pruebas de la vida corporal. Pero, en su justicia, les reserva que cumplan en nuevas existencias lo que no pudieron hacer o perfeccionar en una primera prueba.*

*EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS (Comentarios de ALLAN KARDEC a la respuesta 171)*

- “¡Valle de lágrimas!” – exclaman corazones en tormento.
- “¡Región de tinieblas y desespero!” – proponen sufridores de diversos matices.
- “Oasis de gozo” – afirman los enfermos del placer.
- “Rincón de delicias” – esclarecen los fornicadores de la locura.
- “Colonia de alegría al alcance de la sagacidad” – exponen cerebros robustecidos en el mal.
- “Punición, vivir” – gritan unos.
- “Vivamos y gocemos” – proclaman otros.
- “Vivir es pagar alto tributo a la vida” – gritan algunos indignados.
- “Vivir es aprovechar el favor de la oportunidad” – repiten los locos.

La carne, como puerta de renacimiento, es alta concesión de la Divinidad para la felicidad del espíritu.

La Tierra es bendecida escuela donde se forman valores y se afirman expresiones superiores para la Vida.

Atados a la conceptualización deficitaria de la unicidad de la experiencia carnal para el espíritu, los discípulos de tal escuela contemplan, horrorizados, el dolor, formulando hipótesis crueles, en las cuales mentalizan la Justicia Divina a través de los recursos mezquinos de la arbitrariedad humana...

Vinculados a un materialismo grotesco y rebelde, hombres y mujeres desorientados, derivan en el placer, las aprensiones que mantienen en cuanto a la vida más allá del túmulo.

Informados de la pluralidad de las experiencias carnales, frente al sufrimiento, hay quien diga que la reencarnación es justicia, severa justicia...

No solo justicia sino misericordia también.

Alta y valiosa misericordia significa el tránsito en la carne, la recapitulación entre nueva cuna y nuevo túmulo.

Por natural evocación de los paisajes de la vida extrafísica, todos guardamos en las imágenes mentales las señales de la inmortalidad. Estos reluchan y asfixian los

recuerdos en los nimbos cerrados de la rebeldía. Esos reaccionan y borran las evocaciones con la goma de la indiferencia. Aquellos insisten en la negativa y anulan los recuerdos ante la insistencia del placer. Todos, sin embargo, renacen marcados por los caracteres traídos de la vida espiritual donde fue cultivada la aflicción o la ventura resultado de la jornada precedente...

Agudiza los oídos y registrarás voces de ayer, hablando hoy.

Educa los ojos y verás compañeros que la muerte no consumió ni aniquiló.

Perfecciona la mente y descifrarás los enigmas del momento encontrando sus llaves en el pasado.

Recuerda y sentirás que viviste, vives y vivirás...

Delante del astuto doctor del Sinedrio, la serenidad y seguridad de Jesús afirmaron: “Es necesario nacer de nuevo”. Y ante las preguntas y dudas que asomaban al interlocutor, Él expuso: “El viento sopla donde quiere, oyes su voz, pero no sabes de donde viene ni a donde va. Así es el espíritu” ... ofreciéndonos la marcha de la evolución, el gran porvenir hoy en principio, a través de la Justicia y de la Divina Misericordia también.

## Revuelta

*“192 a. ¿Puede el hombre asegurarse en esta vida una existencia futura menos llena de amargura?”*

*- Por cierto que sí, le cabe abreviar la longitud y las dificultades del camino. Sólo el despreocupado se encuentra siempre en el mismo punto.”*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Indiscutiblemente, enfrentas la revuelta en toda la Tierra, cargando una máscara de mil caras con que se presenta, dominadora.

Revuelta de la pobreza que no se puede adornar de oro frío en las competiciones sin freno del lujo...

Revuelta de la fortuna no puede conquistar el mundo, cabalgando las consciencias honradas...

Revuelta de la vanidad que no logra sobreponerse a la dignidad ajena...

Revuelta de quien no puede diseminar la perversión moral...

Revuelta de aquellos que no supieron preservar la salud...

Revuelta de cuantos cayeron en los testimonios a la virtud, resbalando en el cenagal del vicio...

Revuelta de la ignorancia por no envenenar la cultura que le desvela la ceguera...

Revuelta del mal por no disponer de recursos para instaurar la anarquía en el mundo...

Revuelta de la ambición de los que mucho poseen y no están satisfechos, haciéndose, ellos mismos, esclavos de lo que aun no tienen, y revuelta de la ambición de los que nada tienen, atormentándose, ellos mismos, en las cadenas de la posesión que aun no les llegó a las manos, olvidando, todos ellos, el aprovechamiento de los bienes disponibles para la diseminación de la alegría y de la felicidad en los corazones...

Revuelta de los que no tienen fe, tirándose al desespero, lejos de la disposición de perfeccionamiento del alma, y revuelta de los que recibieron la llamada de la fe, pero no fueron liberados de los necesarios rescates de las viejas deudas, comprometiéndose, aun más, en los espinos de la reclamación injusta, en flagrante falta de respeto a las Leyes que rigen la vida...

Hay, pues, una revuelta más lamentable: aquella que surge en la inconformidad del hombre esclarecido por la consoladora Doctrina de Cristo y que se embrutece en la violencia del placer ultrajante, porque no consigue imprimir a los caprichos groseros un carácter superior, aplastando en la posesión a cuantos se niegan pactar sus debilidades e indignidades, olvidando de que el camino de la paz es pavimentado de renuncia y humildad, aun con la aflicción que corroe y gasta.

Libérate de la revuelta de cualquier especie y busca examinar, a través del amor total, los recursos a tu alcance, esforzándote para la utilización justa del tiempo y del dolor, convertido en experiencia primorosa, en favor de tu integración en las tareas a que te propones, a beneficio de ti mismo, porque “solo el descuidado permanece siempre en el mismo punto”.

## Mentores y tareas

*“491. ¿Cuál es la misión del Espíritu protector?”*

*- La de un padre para con sus hijos: conducir a su protegido por la buena senda, ayudarlo con sus consejos, consolarlo en sus aflicciones, sostener su valor en las pruebas de la vida.”*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

El proceso de transferencia de responsabilidad vigente entre los encarnados, lentamente está siendo aplicado en la Siembra Espirita por la falta de vigilancia de los compañeros residentes en la organización física.

Considerando a los Instructores Espirituales amigos dedicados e incondicionales como realmente lo son, para estos pretenden relegar, por ignorancia doctrinaria, las tareas y realizaciones que les conciernen, justificando tal conducta con las referencias de amor.

Amor para aquellos que así piensan y obran significa servidumbre; y justicia, para ellos, pasa a ser connivencia con sus errores.

Convidados a la felicidad a los postulados de fe que afirman abrazar, mediante el testimonio por el sufrimiento, gritan por los Amigos Espirituales, rogando liberación de los dolores. Delante de problemas que la serenidad y el discernimiento pueden solucionar, piden a los Benefactores Desencarnados, a fin de que aparten el fardo.

Incomprendidos en las actividades a que se dicen afervorados y fieles, claman por los Espíritus Amorosos exigiendo que sea comprobada su inocencia. Enfrentando dificultades en el hogar, solicitan a los Inspiradores Espirituales que atiendan a la familia, amenizando sus pruebas domésticas.

Empleo, mejorar la “suerte”, afectos, posiciones destacadas son partes esenciales de sus requerimientos a los Espíritus Superiores, en el sentido de recibir en el Mundo Mayor tales concesiones, sin ningún esfuerzo apreciables. Y cuando enfrentan el portal de la vida verdadera, después de la desencarnación, exigen la presencia de los Espíritus Felices para conducirlos a las Excelsas Mercedes...

Hay diversos de esos explotadores espirituales que se dicen beneficiarios continuos de los Espíritus Nobles, continuando, sin embargo, aseveran, “muy necesitados de socorro y orientación”.

Se olvidan de que los Instructores Sublimes orientan y socorren, pero no realizan las obligaciones que no son suyas, incluso cuando son fuertes vínculos del amor estrechados en múltiples reencarnaciones, los unen a los solicitantes.

Saben que evolución es tarea individual intransferible y que las Divinas Leyes no registran artículos de proteccionismo especial, o de condescendencia criminosa a beneficio de unos y en detrimento de otros.

No ejecutan los Benefactores Espirituales los compromisos de sus pupilos, por conocer que el espíritu asciende en la jornada evolutiva, señalado por las condecoraciones propias, esto es, las cicatrices y los sudores de la experiencia. Sufrimiento, dificultades, limitación, enfermedad son expresiones de aprendizaje para el uso correcto de los recursos malbaratados ayer a escasez de hoy. Ama, de ese modo, a tus Protectores Espirituales y respétalos. Haz tu parte conscientemente.

Apóyate en la dignidad del deber y realiza cuanto te sea posible. Encargados por los Excelsos Representantes de Jesús Cristo, tus Mentores Espirituales conocen el programa de tus compromisos y confían en tu esfuerzo, realizando la parte que les cabe desenvolver.

Respétalos, Mentores Venerables que son, situados encima de las cuestiones que engendras y solo a ti pertenecen, orando al Señor en los instantes difíciles para que la inspiración del trabajo que debes ejecutar fluya generosa de ellos a ti, en intercambio reparador del cual retornes con confianza y renovado.

Jan Huss convidado al doloroso testimonio, traicionado y malsinado, oró al Padre y se dio a la Verdad sin restricciones, en una hoguera, después lo que, sus cenizas fueron tiradas sobre las aguas del Reno...

Juana de Arco, acosada y perseguida, confió en las Voces y sin solicitudes inconcusas ni débiles, se entregó al Socorro Divino, orando, mientras las llamas le devoraban las carnes...

Lucílio Vanini, confiando en la Protección Superior, fue acosado y quemado vivo, por ateísmo, habiendo sufrido, antes de la muerte, la extirpación de la lengua por tenazas poderosas...

Y Allan Kardec, luchando contra adversarios impiedosos en ambos planos de la vida, para hacer el legado del Mensaje Espirita a la posteridad, aunque dirigido por el Espíritu de Verdad no transfirió el deber asumido antes de la cuna, entregándose puro e incansable a la labor hasta la desencarnación, como informando que los Mentores Espirituales ayudan, inspiran y socorren, pero, la tarea, cada uno lo debe realizar.

## Armadura de seguridad

*“600. ¿La oración torna mejor al hombre?”*

*“Si, ya que aquel que ora con fervor y confianza se hace más fuerte contra las tentaciones del mal y Dios le envía buenos Espíritus para ayudarlo. Es este un socorro que nunca se le recusa, cuando es pedido con sinceridad.”*

### LIBRO DE LOS ESPÍRITUS

Cuando el problema tomó proporciones alarmantes en vez de buscar la fuente augusta de la oración, bañando el corazón con el agua lustral del equilibrio y de la serenidad, aspirando en la comunión con las Esferas Elevadas, te dejaste arrastrar por inexplicable desespere que se hizo peso muerto complicando los movimientos de tu liberación.

Murmuraste, furioso: “¡Todo lo malo me ocurre!”

Añadiste áspero: “¿Dónde está la ayuda superior?”

Respondiste con dolor: “¡Soy espiritista, pero también soy humano!”

Completaste rebelde: “Así no lo soporto. ¡Lo dejo en cualquier momento!”

Gritaste, impelido por la insania: “¡Ya! ¡Es demasiado! ¡Para hacer el bien no es necesario perder la paz, sufriendo tanto! ...”

Cuando te ofreciste para la tarea cristiana con que el Espiritismo te señalaba victoria espiritual sobre el pasado culposo, sonreíste en deslumbramiento con la mente en fiebre de justa emoción, iluminado por comprensible alegría.

Explicaste, con confianza: “La fe será mi lámpara en la noche del testimonio.”

Esclareciste, emocionado: “Sabre ser merecedor de la confianza del Maestro...”

Expusiste, deslumbrado: “Ahora encontré el camino que me faltaba”.

Elucidaste, jovial: “¡Que el Señor me honre con el trabajo y la lucha en la construcción de una Humanidad mejor!”

Concluiste, fascinado: “¡Persistiré hasta el fin, haya lo que haya!”

¡Si la muerte llega a mis carnes, que ella me encuentre de pie en el campo! ...”

Cuando las palabras de renovación de los Amigos Espirituales alcanzan la acústica de tu alma, te dejas arrastrar por los ríos perfumados de la emoción, deslizando el barco de la esperanza.

El cielo, sin embargo, no se limita aquí o allí con la tierra, se interpenetran tierra y cielo.

El entusiasmo dinamiza al espíritu de lucha, pero solo la madurez favorece al espíritu con los valores verdaderos y necesarios a la lucha.

Es muy común que aguarden los creyentes de esta o de aquella denominación religiosa, que la Providencia Divina presente soluciones facilitadas y respuestas rápidas para todas las cuestiones.

El Espiritismo, siendo la Doctrina resultante de las experiencias de los desencarnados, no favorece la fe siendo cómplice con el engaño, no se compadece de las promesas quiméricas ni se apoya en el culto a la personalidad.

No salva.

No resuelve problemas.

No posterga tareas.

Muestra la ruta salvadora.

Enseña directrices seguras.

Presenta las obligaciones a realizar.

Favorece el crecimiento espiritual.

Produce responsabilidades y ofrece liberación.

Viste al discípulo con la armadura segura de la dignidad verdadera.

Cuando el problema viene...

Cuando el dolor sorprende...

Cuando la incomprensión se establece...

Cuando la enfermedad se instala...

Cuando la lucha aparece...

Cuando la soledad aflige...

Cuando... Cuando seas convocado a la tarea para el cual el Espiritismo viene construyendo tu mente y tu corazón con los instrumentos rutilantes de la verdad, úngete de humildad, deja que vibren las altas armonías del Cristianismo en tu mundo íntimo, honrándote con la oportunidad de expresar a ti mismo la excelencia del verbo creer, en la actividad del ser, por la senda del merecer. E insistiendo sin cansancio, porfiando sin desidia, vencerás oscuridades y conflictos, refugiando en la oración porque, inspirado por Jesús, a Quien debes buscar en todos los instantes de la vida, a Él que, hace tanto tiempo te ha buscado, paciente...

## Pereza

*“682. Siendo una necesidad el descanso después del trabajo, ¿no es una ley natural?*

*- Sin lugar a dudas, el reposo sirve para reparar las energías del cuerpo, y es asimismo necesario para conceder un poco más de libertad a la inteligencia, a fin de que ésta se eleve por encima de la materia.*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

En su primera Epístola a la Iglesia de Corintio, en el capítulo once, versículo treinta, el Apóstol Pablo informa: “... hay entre vosotros muchos débiles y enfermos, y muchos que duermen”.

En su cuidado incomparable para con el Espíritu, el Misionario de las Gentes se refiere a aquellos que no saben portarse ante la llamada de la Cena del Señor... Sin embargo, en nosotros reportando a los que “duermen”, sugerimos algunos comentarios oportunos, considerando las luchas en que nos encontramos empeñados, teniendo en vista nuestra redención espiritual.

El hombre inteligente, que descubre a través del Espiritismo los objetivos esenciales de la reencarnación, fácilmente se libera de las superficialidades, profundizando el interés personal en las cuestiones transcendentales, en que se renueva y se hace feliz.

Aprovecha al máximo los tesoros, tiempo y oportunidad, valorizando el conocimiento por su bien dirigida aplicación. No se deja sumergir por las seducciones que lo reducen ni atesoran pasiones que lo degradan.

Perfecciona los sentimientos y cultiva la mente, así mismo permitiendo solamente los valores ponderables y expresivos para la autorrealización. Procura vivir con respeto por la vida, ejercitando equilibrio y sensatez.

Sabe que una jornada larga, en la carne, es una honra y como aprovecharla sabiamente es tarea que le compete. Por análisis y deducción comprende que la desencarnación temprana, raras excepciones, es castigo que se aplican a antiguos suicidas, cuyos fluidos decadentes gastan la armonía de las células, produciendo desajustes incontrolables que los perturban en el más allá del túmulo, por los choques psíquicos que vienen del renacer y luego desencarnar...

En verdad, en la Tierra, se duerme en demasía.

Se duerme por necesidad de recuperación orgánica, se duerme por no “saber lo que hacer”, se duerme por dormir...

Una expresiva mayoría de los hombres llamados civilizados, en la caza de emociones brutalizantes, cambiando noches por días e insensibilizados, duermen. Otros duermen bajo hipnosis vigorosas de mentes que intercambian con sus mentes, imposibilitándoles el estudio, la atención, el trabajo...

Duermen en el hogar, duermen en reuniones de cualquier naturaleza, cuando edificantes y útiles, duermen en el transporte, duermen en el trabajo... Hibernan por la obligación obsesiva e, incluso desencarnados permanecen en estado de sueño con los centros de la conciencia dañada.

¡Enfermedades se desarrollan fácilmente cuando la inactividad mental les da la ocasión!

Males se agravan en aquellos que, lentos, no ofrecen resistencia a las aflicciones que los visitan.

Suicidios inconscientes se desarrollan ignorados, en los que mantienen la casa mental vacía de objetos superiores. Flojos, se dejan arrastrar por la pereza, y esta trabaja la indumentaria que mata, por constricción, el cuerpo de cualquier ideal en desarrollo y asfixia toda expresión de lucha.

El título universitario conferido sin merito es adorno ridículo.

El instrumento que reluce, sin utilidad, se torna incómodo.

El espíritu encarnado inoperante es perjuicio en la economía social.

Despierta para la vida.

Ejercita mente y miembros en la acción.

Lucha contra los vapores debilitantes que vencen tu lucidez mental. Actúa, diligente, donde estés. En todo lugar hay oportunidades para quien le gusta trabajar.

El problema que mucho se destaca en la actualidad es el de la pereza.

Nepotismo, facilidad, reposo, debilitamiento moral, placer, son condimentos que temperan la pereza funcionando como óxido destructor en los engranajes del espíritu, corroyendo al hombre. El cristiano decidido, a ejemplo de su Maestro, es actuante, adversario natural y espontáneo de ese corrosivo lleno de odio, sin embargo, muy querido y bien aceptado.

Cuando sientas, sin motivos procedentes y verdaderos, blandura y avasalladora necesidad de reposo demorado, despierta y produce.

No duermas sino lo necesario.

Vigila y ora.

Jesús en el Huerto, a la hora del testimonio doloroso, más de una vez, se encontró a solas, a pesar de los compañeros a su lado... durmiendo. Y como la desencarnación vendrá ahora o más tarde, prefiere partir cansado o extenuado produciendo para el bien, a partir radiante de salud y estuante de fuerza en los brazos debilitados de la pereza.

## Sirve y confía

*“784. Muy grande es la perversidad del hombre, y ¿no parece retroceder en vez de adelantar, al menos desde el punto de vista moral?”*

*“- Te equivocas. Observa con atención el conjunto y advertirás que avanza, puesto que va comprendiendo mejor lo que está mal, cada día que pasa corrige sus abusos de ayer. Es menester un exceso del mal para que se comprenda la necesidad del bien y de las reformas.*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

¡Alma que sufre, mira la tierra encharcada y herida, cubierta de árboles quebrados y bañados por las aguas de los ríos desbordantes!

Aquí y allí la destrucción y el lodazal señalan el paisaje terrible de la tormenta desenfrenada.

Contempla el jardín despedazado por el granizo y el viento, dejando flores muertas en el suelo y raíces encima del suelo.

Mira las aguas lodosas de los ríos llenos conduciendo destrozos y muerte...

La devastación pasó abrazada a la ruina y la vida peligra alrededor. Sin embargo, en el día siguiente, brilla el sol generoso.

Abrazando todo, indistintamente, lleva a todas partes la bendición de la esperanza y del restablecimiento. Con confianza, el hombre resuelve cooperar con el mensaje de más alto. Abre zanjas, desvía los cursos del agua, revuelve la tierra, rectifica la vegetación destrozada y siembra en la gleba húmeda.

El tiempo se encarga de devolver a ese hombre resolutivo la belleza del paisaje, la bendición del grano y el dulce aroma de las flores esparcido en el hogar... Y el sol compasivo sigue adelante.

Vas más allá, alma en sufrimiento, y mira la tierra reseca, el suelo herido por las flechas doradas del sol, los ríos en polvo, ni agua ni barro, la vegetación chamuscada y la vida a morir...

La sequía impiedosa todo destruye.

Sin embargo, súbitamente, carreadas por buenos vientos, nubes andantes vierten sus ánforas llenas, cubriendo de humedad y vida la tierra torturada.

El hombre animado por la ayuda inesperada, corre al suelo y lo acaricia con los instrumentos de cultivo, siendo felicitado, después, con el verde de los campos y el oro de las espigas, contemplando las fuentes cantantes la sombra de la arboleda...

Enjuga, entonces, tus lágrimas de ahora.

Si la tormenta hoy te inunda el corazón, deshaciendo el jardín de tus sueños o alagando con las lágrimas de la inquietud tu vergel de fantasías, aguarda el Sol generoso, donador de bendiciones, sirve y confía, sembrando la esperanza en el propio corazón.

Si la ingratitud quemó el frescor de tu alegría y la injusticia secó tu río de confianza en la vida, sirve aun más y más confía en las bendecidas nubes portadoras de la abundancia de la felicidad. Cuando lleguen, renovarán tus graneros con los sanos granos de la serenidad y de la paz.

Calla todos los dolores para que la cortina líquida del llanto no oscurezca la visión azul de los cielos, que te mandarán el socorro en mensaje de luminoso aliento.

Hoy significa tu momento de sembrar, sean cuales sean las condiciones.

Deja al futuro aquello que el presente aun no puede resolver y, sin desfallecer, sirve y confía, observando que “el hombre se adelanta, pues que mejor comprende lo que es mal, y va día a día reprimiendo los abusos”, inspirado, ese hombre en crecimiento, que te observa la conducta espírita y cristiana, en tus saludables ejemplos de fe y trabajo.

## Auto donación

893. *¿Cuál es la más meritoria de todas las virtudes?*

*- Todas las virtudes poseen su mérito, porque todas son indicios de progreso en la senda del bien. Hay virtud cada vez que existe una resistencia voluntaria a las solicitudes de las malas tendencias. Pero lo sublime de la virtud consiste en el sacrificio del interés personal por el bien del prójimo, sin abrigar segundas intenciones. La más meritoria de ellas es la que se basa en la más desinteresada caridad.*

### LIBRO DE LOS ESPÍRITUS

Aprende a donarte, si deseas alcanzar la práctica legítima del Evangelio.

Predicador que se alza a la tribuna dorada, derramando conceptos brillantes, pero no se gasta en las labores que propone, es solo máquina de hablar, inconsciente e inconsecuente.

El verdadero aprendiz de la Buena Nueva está siempre preparado.

Si es convidado a dar algo, abre el bolso humilde y, recordándose de la parábola de la viuda pobre, ofrece su aportación sin obligación.

Si es llamado a darse, se empeña en el trabajo, gastándose en amor, consumiendo las energías, recordando al Maestro en la carpintería noble.

Hay mucha gente en las filas del Cristianismo que enseña con facilidad, utilizando un lenguaje correcto, hablando o escribiendo, pero luego que es convocado a dar o donarse retrocede rápidamente herida en el amor propio. Prefiere las posiciones superiores de mando, distante de las honrosas situaciones del servicio. Puede ser comparada a parásitos en alta posición en el árbol de que se nutren, inútiles.

En los comienzos, encontrarás, en lo cotidiano, el ayudar-gastándose.

La piedra que afila el metal, se consume en el trabajo.

El grafito que escribe, desaparece mientras registra.

El jabón que higieniza se disuelve, atendiendo al objetivo.

Debido a eso, no temas sufrir en las tareas a que te propones.

Son los malos que te necesitan. Los enfermos te aguardan y los infelices confían en ti.

Pide a ti mismo, algo por él, y aunque tu verbo no tenga calor ni tu pena sea portadora de fraseología retumbante, habrá siempre mucha belleza en tus actos y mucha bondad en tus gestos cuando dirigidos a aquellos para quien, al final, la Buena Nueva está en el mundo, recordando que Jesús, después de cada predicación sublime, se daba a si mismo para la felicidad general.

A estos ofrecía la palabra de aliento y paz.

A aquellos daba, compasivo, lecciones de vida y gestos de amor.

A unos abría los ojos cerrados o los oídos sordos.

A otros lavaba los males en forma de pústulas o recuperaba la paz, apartando los Espíritus infelices.

Y a todos se donaba, sin cesar, cantando la Buena Nueva y viviéndola entre los sufridores hasta la Cruz, que transformó en puente de luz en la dirección de la Vida Imperecedera.

## Obsesados

*“972. ¿Cómo actúan los malos Espíritus para tentar a los otros Espíritus, puesto que no cuentan con el concurso de las pasiones corporales?”*

*- Si no existen las pasiones materialmente, siguen aún en vigencia en el pensamiento de los Espíritus atrasados. Los malos fomentan esos pensamientos y empujan a sus víctimas a lugares donde presencian el espectáculo que tales pasiones proporcionan, así como de todo aquello capaz de excitarlas.”*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Pasean bajo dramas angustiantes que viven mentalmente.

El pensamiento dirigido por recuerdos vigorosos del pasado, no consigue romper los lazos que lo vincula a la rememoración continuada.

Atormentados en siniestros dédalos íntimos, deshacen la máscara de la apariencia bajo cualquier impacto emocional.

Irritados, viven desgobernados.

Traumatizados, son sonámbulos en plena inconsciencia de la realidad.

Tránsfugas, no consiguen huir de los escenarios de sombras donde residen psíquicamente.

Reflejan en las actitudes el propio desgobierno y sufren aflicciones que procuran ocultar, amedrentados.

La mayoría esconde el pavor por detrás de la aspereza en que se enclaustra.

Unos divisan a los adversarios del mundo íntimo en todo lo que los rodean.

Otros oyen en todas las expresiones verbales el sarcasmo de que son víctimas incesantes.

Transitan, aturdidos, monologando o entablando diálogos de vil hostilidad.

En las escenas de tu mente muchas otras mentes buscan refugio, obligándote retroceder. Hablan contigo, procurando recordarte...

Se presentan a la hora del parcial desprendimiento por el sueño, intentando imprimir en los centros sensibles sus espectros en cuyas facilidades el dolor y la rebeldía se reflejan.

Te atropellan, inmiscuyéndose en tus tareas e interfiriendo incluso en cuestiones insignificantes del día a día.

Te inspiran sombrías maquinaciones.

Transmiten sugerencias malévolas.

Ridiculizan tu resistencia.

Asedian tu casa psíquica.

También ellos, los otros compañeros del envoltorio carnal, igualmente sufren la compresión de esos desencarnados en estado pestilencial del odio.

Como tú, también luchan tenazmente.

Algunos ya se rindieron, dejándose arrastrar sumisos.

Diversos están recorriendo a los estupefacientes a fin de huir, cayendo, después, indefensos, en las emboscadas bien urdidas en que se demoran hipnotizados.

Muchos buscan la acción de los electrochoques y de la insulina y reposan apagados sin recobrar, más pronto, la paz, volviendo a las evocaciones rápidamente cesan los efectos psicoterapéuticos de uno o de otro. Y hay los que procuran en vano, en la infancia, las causas de sus aflicciones, dejándose analizar...

Ignoran, todos ellos, las causas trascendentes de los sufrimientos, la anterioridad de las obsesiones. Con todo el respeto que nos merecen los métodos de la Ciencia y las modernas doctrinas psicológicas, asocia la oración y el pase a las demás terapias de que te sirves.

Haz de la oración un lenitivo constante y del pase un medicamento restaurador.

Renueva la mente con el recurso valioso de la caridad fraternal.

Sal de la celda personal y visita otros encarcelados, trabajando por ellos, socorriéndolos, si estuvieran en situación más grave y dañina.

Graba en el pensamiento las alas de la esperanza y alza la mente a las Regiones de la luz, asimilando el hálito divino esparciendo en todas partes.

Sentirás estímulo para luchar y ayudarás, a través de las actitudes de renovación, los propios perseguidores desencarnados.

Ora por ellos, tus sicarios.

Sírvete del pase evangélico y procura asimilar las energías que te serán transmitidas. Pero, sobre todo, haz el bien, ayuda sin cesar, armonízate y ten paciencia.

El tiempo es un benefactor anónimo.

Delante de obsesores y obsesos el Excelso Psicólogo mantuvo siempre la misma actitud; amor por el enfermo en la carne y piedad por el enfermo desencarnado, liberando uno y otro con el beneplácito de su misericordia y aclamándolos a realizar la tarea de renovación por el trabajo, en incesante culto al perdón por el amor, en cuyas páginas se inscribe la paz y la felicidad sin mancha.

### Medicamento eficaz

*“... así es que el Espiritismo que toca las cuestiones más graves de la filosofía, a todas las ramas del orden social, que abraza a la vez al hombre físico y al hombre moral, es por sí mismo toda una ciencia, toda una filosofía que no puede ser aprendida en algunas horas como cualquiera otra ciencia.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDUMS 1ª parte, Capítulo 2º - Ítem 13.*

Desde que la luz estelar del Espiritismo nordea tu vida, abriendo claridades luminosas en el matorral por donde avanzas, en plena estancia carnal, ama a los espíritus arduos que te siguen atrás, en el interior del nido doméstico o alrededor de tus relaciones.

El obsesor vengador, que zurce el azote de la impiedad, cuando en el más allá, al volverse a esconder en el envoltorio de ceniza y barro, que se torna materia, no modifica la estructura del propio carácter.

Impulsado por la Ley al renacimiento junto a tu corazón, ese cobrador insaciable es tu víctima de antes, exigiéndote humildad y rescate.

Amarga tus horas; inutiliza tus mejores planes; inquieta tus momentos de paz; sombrea la sonrisa en tus labios antes que irrumpa; avinagra el sabor de tus sueños, impiedoso, es fiscal y cobrador que no cesa de exigir.

Si lo encontrases en el santuario mediúmnico ciertamente tendrías conmiseración y piedad, ofreciéndole el perdón de que tiene necesidad, en bagatelas de entendimiento fraternal. Haz de cuenta que el cuerpo de que él se utiliza, ofrece una psicofonía atormentada de largo curso.

Doctrínalo con el silencio de la resolución firme.

Esclarécelo con el verbo elocuente de la paciencia.

Ilumínalo con la claridad de tu fe regeneradora.

Todo eso puedes hacerlo, porque la Doctrina Espirita te enseñó, desde ayer, que irrumpiste de un pasado sombrío para la madrugada inmortal de bendiciones.

La eternidad porque anhelas, sin pasado y sin futuro, sin embargo, vigoriza en tu corazón, en cada instante, anulando las sombras y brillando de claridades.

El clan Julia, en Roma, la familia Médicis, en Florencia, las casas Tudor y Stuarts, en Gran Bretaña y el poderío de los Borbones, en Francia, hicieron en la historia un legado de obsesiones tormentosas, en familia.

Ascendentes perseguidos renacieron en las carnes de descendientes perseguidores. Y en todos ellos como en otros tantos, parientes por la consanguinidad y colaterales estuvieron en el círculo vicioso y estrecho de obsesiones irreversibles y calamitosas.

Ignoraban todos esos infelices la sublime ruta del Espiritismo cristiano. Y aun hoy como desde hace poco, familias y familias están enredadas en las obsesiones devastadoras en que se extinguen para recomenzar, rastreando odios; venganzas hay que se consumen en locuras y aniquilamientos recíprocos, porque no disponen de Mensajes Espiritistas, esa luz estelar, que consustancializa la verdad, en la noche de sombras de la consciencia pervertida.

Tú tienes, pues, en el Espiritismo que restaura el Cristianismo en su pujanza inicial “El libro de los Espíritus, y el “Libro de los médiums” esos medicamentos eficaces para todas las enfermedades del espíritu y del cuerpo, ya que aflicciones tienen sus causas en el interior del espíritu inmortal.

El Libro Espirita que te liberta de la ignorancia y de la superstición es el amigo incondicional de tu lucidez, ofreciéndote pan y luz, agasajo y cura para las horas difíciles de pruebas de tu jornada actual.

Como el amor, según preceptuó Jesús, es el alma de la vida y la caridad es la vida del alma, los Espíritus que vinieron a corporificar el mensaje cristiano en la Tierra, para la redención de la Humanidad, fueron explícitos: el estudio es el libertador del hombre, en el crisol difícil de las reencarnaciones dolorosas, ya que el conocimiento les da armas para liberarse encima de todo el mal y vivir todo el amor en los caminos santificantes de la caridad con Jesús.

### Con dignidad

*“El verdadero espiritista no faltará nunca en practicar el bien, aliviar corazones afligidos, dar consuelo, calmar desesperaciones, obrar reformas morales, ahí está su misión; en esto encontrará también su verdadera satisfacción.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 1ª parte, Capítulo 3º - Ítem 30.*

Quejosos apartan, interminables, el amargor de las aflicciones, cultivándolas, sin embargo, agradablemente. Conocen los medios de liberación del sufrimiento y se afervoran a la insania.

Pesimistas esparcen abundantemente la indigencia moral a que se apegan, aunque sepan que la esperanza acogida en el interior les concedería tranquilidad.

Enfermos insisten en la descripción de los males a que se vinculan, a pesar de identificar nominalmente los antídotos para los males que describen. Viciados lamentan la propia “suerte”, en cuanto se afirman en los propósitos de auto piedad sin el menor esfuerzo por la recuperación de ellos mismos. Saben de los métodos curadores, pero prosiguen inveterados. Inquietos comentan la inestabilidad emocional de que son víctimas, solicitando excusas, sin embargo, perseveran en la siembra de la irresponsabilidad como si ignorasen los males que practican.

Mendigos de la piedad exhiben llagas imaginarias y se enredan en problemas que están lejos de poseer. Entretanto, pudiendo seguir la ruta de la acción ennoblecedora, insisten en el círculo estrecho de la infelicidad que engendran. Otros más, acogiendo vicios mentales diversos forman la caravana de los cómodos de la realización superior, aguardando conmiseración y socorro que, sin embargo, se niegan a aceptar.

Solicitan ayuda de los otros y tienen en si mismos los recursos necesarios para el equilibrio. Desean cooperación sin la idea de ofrecer por lo menos receptividad. Piden y no dan siquiera la cuota mínima de esperanza. Son los que aprenden felicidad por las vías tormentosas del fraude. Prefieren el parasitismo.

Se agradan en vivir así, víctimas hipotéticas de la vida y de la Ley Divina, herederos, pues, de la pereza que eligen como prometido ideal. Están siempre en contra, del otro lado, rebeldes, cuando la migaja de la compasión real de alguien o de la falsa piedad general no les llega al arca de la insatisfacción.

¡Ten cautela!

Junto a él ayuda en silencio, sin pérdida de tiempo.

Conviviendo al lado de ellos, ora en silencio para no identificarte con su vibración. Haciendo el examen de conciencia habitual, corrige las disposiciones mentales cuando debilitadas para no incorporarte a su grupo.

Se confunde amor, en todo instante, con sentimentalismo injustificable y se pretende que el Evangelio, presentando el amor como el excelente filón de la vida, sea un refugio de caracteres irresponsables y espíritus fáciles.

Si así fuese, sería lo mismo que transformar el orden del Universo, en nombre del amor al capricho de los tibios y de los necios. En pasaje alguno de la Buena Nueva, encontramos al Rabí con el hábito de la falsa piedad o en la acomodación con la indolencia.

Constructor del Orbe, no puede ser considerado un principiante. Administrador de la Tierra, no podría ser confundido con un acogedor de necios. Fue, por excelencia, la acción dinámica. De actitudes firmes y carácter diamantino en hora alguna se manifestó como un débil o hizo la apología de la cobardía.

Si prefirió la muerte, lo hizo por el heroísmo de no manchar las cosas elevadas del espíritu indómito con las disipaciones del cuerpo frágil.

Si se dejó conducir a un juicio arbitrario, lo hizo para no postergar los derechos de ejemplificar el valor de la verdad, pasándolos a manos cómplices con la criminalidad.

Si permitió dócilmente la traición de un amigo, tuvo en mente enseñar vigilancia, oración y dignidad, prescribiendo, en silencio, que sublimación es tarea personal, intransferible.

Si convivió con la gente llamada de “mala vida” enseñó, a través de eso, que las apariencias físicas no reflejan las realidades básicas de la existencia. Y en todo instante fue fuerte: en la multitud, en soledad; en el aparente triunfo, en el abandono aparente; predicando la esperanza, bebiendo el vinagre y la hiel; en el instante supremo, en la resurrección insuperable.

El mensaje que nos dejó, nos lo ofreció vibrante, estoico.

El Evangelio es repositorio de fuerza, vitalidad, vida. Sacado en términos de ternura, cambió la ruta de los tiempos.

Desvelado, ahora, por los Espíritus Inmortales, modificará la faz del Planeta.

“Se reconoce al verdadero espirita – dijo Allan Kardec – por su transformación moral, por los esfuerzos que emplea para domar sus malas inclinaciones.”

Imanado al espíritu del Espiritismo que te libera de la ignorancia y de las sombras, elevando el patrón moral de tu vida, presévalo de los que lo utilizan con burlas y de ellos se sirven como amparo para esconder las miserias espirituales en que se complacen.

De referencia al amor, no des lugar a la broma y no bromees, no acojas supersticiones ni permitas paralelismos deprimentes, no te concedas liviandades ni perfiles desilusiones ajenas, subestimando ese Consolador que seca sudores y lágrimas pero que, encima de todo prescribe dignidad en la lucha, inspirada en el Héroe de la Acción Incesante, como normativa segura para la construcción de un Mundo Mejor y de una humanidad dichosa.

### Compromiso significativo

*“Y en esta meditación de nuestras enseñanzas reconocemos a los espiritistas verdaderamente formales; no podemos dar este nombre a aquellos que en realidad sólo son aficionados a las comunicaciones.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 17º - Ítem 220 (5ª)*

Cuando las pruebas se hagan más rudas, escaseando en los graneros íntimos el valor y la esperanza, buscaste el Espiritismo para aspirar fuerza nueva y descubriste tesoros de bendecida renovación que te alegraron el espíritu.

Respuestas que tardaban, llegaron fácilmente, pensando en problemas aparentemente inexplicables.

Tranquilidad espontánea dominó los cuadros de tu mente sobrepujando alienaciones injustificables, que te amenazaban la integridad mental.

Alegría pura y simple substituyó los deprimentes estados emocionales que sombreaban las alamedas del pensamiento angustiado.

Vitalidad desconocida te mejoró el ánimo haciéndote creer en un retorno de la juventud. Desconocidas promesas de felicidad florecieron naturales, en la esfera de tus aspiraciones apagando las densas tinieblas del pesimismo que te dominaba...

Fraternidad nunca experimentada derramó el licor de afecto sencillo alrededor de tus sentimientos, franqueando tu círculo de operaciones con amigos, ayer escasos.

Trabajo agradable y beneficioso favoreció tus horas rellenas las lagunas del tedio, que te asfixiaba en gases letales.

Planos edificantes comenzaron a corporificarse en tu sector de actividades humanas y sociales...

Súbitamente, pues, los dolores volvieron, aumentaron las dificultades.

Sitiado por la incompreensión de algunos pocos amigos nuevos y afligido por los rescates del pasado, que aparecen ahora, impostergable, contemplas el desmoronar de cuanto edificaste.

Deseabas que las primeras impresiones del contacto con la fe espiritista no se deshiciesen...

Todo seguía en ritmo animador.

La sonrisa era comensal de tus labios y la esperanza se hospedó en tu corazón.

Ahora sientes nuevo desencanto.

El Espiritismo lejos de destinarse a crear una clase de diletantes de la alegría, tiene como objetivo moral la reforma íntima del hombre.

Toda reforma moral implica esfuerzo titánico y lucha demorada.

Los espiritas, por eso mismo, no son mejores ni peores que los otros hombres. Son espíritus en pruebas. El conocimiento del Espiritismo no crea el favoritismo personalista, anulando el valor de cada espíritu en crecimiento en la esfera de acción a que se entusiasma.

Sobrepasada la fase inicial del conocimiento doctrinario, el Espiritismo, suavizando las aflicciones del candidato a sus hileras, explica la función benéfica del sufrimiento y las razones fundamentales de la reencarnación.

Confiere, igualmente madurez al espíritu, y a la semejanza de pedagogo eficiente, conduce al aprendiz por las diversas clases de la escuela evolutiva, inspirándolo, enseñando sabiduría y Vivencia cristiana.

Rectifica el estado de ánimo en que te encuentras.

Corrige el raciocinio y reflexiona con calma.

Ponderación es medida directiva en cualquier ocasión.

Transferir para los otros las deficiencias que nos manchan los propósitos de levantamiento, representa fuga espectacular al deber con justificativas sin fundamento.

Aquel que tuvo contacto con las lecciones del Espiritismo no tiene el derecho de exigir de los otros ni incluso de lo que es capaz. Le compete mejorar siempre, ayudando siempre.

El festín espiritista es de calidad superior y, pues, con el debido respeto, debe ser servido para una asimilación perfecta.

Sumerge el pensamiento y el corazón en las lecciones del Espiritismo liberador y, aunque usando canga necesaria para el pago de los viejos débitos, estímulate en la Continuidad del trabajo a que te uniste, en él encontrando el crisol purificador.

El Espiritismo es compromiso significativo que se asume ante la propia Consciencia.

Recuerda que Jesús, aceptando la ofrenda de la mujer obsediada, que buscaba renovación, la exhortó al amor incesante, advirtiéndola, sin embargo, para que no volviese a pecar, a fin de que el mensaje que se escondía en su atribulado espíritu fulgurase como lucero sublime por donde siguiese, junto a quien estuviese, confirmando la excelencia del compromiso con la fe santificante.

## Glorias y mediúmnidad

*“No creáis que la facultad medíanímica se haya dado para corregir sólo a una o dos personas, no; el fin es más grande: se trata de la Humanidad. Un médium es un instrumento muy poco importante como a individuo.”*

*LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 20º - Ítem 226 (5.a).*

Desde tiempos inmemoriales la competición va ofreciendo a los triunfadores la corona de gloria con que estos se destacan en la comunidad.

Glorias de la dominación violenta – gloria del poder exagerado.

Glorias que se manifiestan como aliento venenoso de orgullo desmedido, adornadas de alas relucientes, medallas vistosas y condecoraciones pomposas.

Glorias que nacen en ríos de sangre y glorias que surgen en las espinas de la calumnia.

Glorias por la posesión que se aprisiona en cofres muertos donde la usura se encova acompañada por la insensatez.

Glorias de la perversidad y del crimen que permanecen ocultos bajo máscaras abrochadas a caras carcomidas por la enfermedad moral.

Glorias del aplauso popular, transitorio y engañoso, y glorias del destaque social que se marchita bajo la sonrisa de la ilusión.

Las Academias ofrecen las glorias que se cristalizan en la prepotencia de la cultura y en la dominación de la inteligencia.

Los estadios glorifican a sus héroes de un día.

Glorias y triunfos en todo lugar.

Laureles a los que sistematizan directrices para la vida en los conciertos sociales y triunfos que guardan sus voces en el silencio cruel de las preocupaciones sin palabras.

Éxitos que, sin embargo, no siguen más allá del túmulo.

El cristiano no disfruta de los premios y de las glorias inmediatas. Siervo del Cristo, en su Modelo y Guía ve la más alta expresión del servicio que le cabe realizar.

Si te candidatas a la mediúmnidad, en el servicio con Jesús, renuncia a cualquier gloria o a los engañosos florilegios de la existencia, porque caminarás por la senda de espinos, pies sangrando y manos heridas, corazón azotado, sin oídos que escuchen y entiendan tus llamadas mudas...

Soledad y abandono muchas veces para que el ejercicio del deber florezca el amor en tu corazón, en favor de los abandonados y solitarios.

Apostolado de silencio, culto del deber, autoconocimiento – he aquí el camino de la gloria mediúmnica, a través de cuya senda encontrarás, en el país del alma encarnada,

los sentimientos puros que te ofrecerán los filtros para el registro del Mensaje de vida eterna, con que el Maestro Divino, de brazos abiertos, traducirá a tus oídos la gloria de la consciencia recta, consonante la enseñanza del Apóstol de los Gentiles en la 2ª Epístola a los Gentiles, capítulo 1º y versículo 12.

### En la siembra mediúmnica

*“Todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas que dan entrada a los malos Espíritus, pero lo que ellos explotan con más habilidad es el orgullo, porque es el que menos deja conocerse a sí mismo; el orgullo ha perdido a muchos médiums dotados de las más bellas facultades, y que, sin esto, hubieran podido ser sujetos notables y muy útiles; mientras que, habiendo sido presa de Espíritus mentirosos, sus facultades se han pervertido en primer lugar, después aniquilado, y más de uno se ha visto humillado por las más amargas decepciones.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 20º - Ítem 228.*

Si, te gustaría contribuir.

Anhelas cooperar en la siembra de los médiums y con satisfacción nombras los dones de que ellos son investidos.

Este ve las Entidades angélicas y se deslumbra con la percepción visual dilatada.

Ese oye los mensajes trascendentes y se renueva para las tareas difíciles de la existencia.

Ese otro incorpora Instructores lúcidos y transforma la boca en instrumento sublime de orientación y consuelo.

Aquel escribe en circunstancias especiales, y las manos se convierten en rayos de luz esparciendo páginas sublimes.

Aquel otro aplica recursos magnéticos y la salud escurre por sus dedos revigorizando a todos.

Otro más, inspirado por las Altas-Potestades, inyecta aliento nuevo en los corazones, tranzando rutas bendecidas para el mundo.

Más otro y otros tantos materializan, levitan, se desarrollan, realizan intervenciones de cirugía en pleno trance, construyendo la fe en los corazones.

Así piensas, así crees. Pero no son exactas tus conclusiones.

Muchos beneficiarios de la mediúmnidad desertan de la siembra del deber.

Mediúmnidad no es solo campo experimental con laboratorio de fórmulas mágicas. Es suelo de trabajo edificante teniendo por base de trabajo el sacrificio y la renuncia personal.

Médiums prodigiosos siempre los hubo en la Humanidad. También pasaron inútiles como aves de bello plumaje que el tiempo destruyó y desconsideró. Con el Espiritismo, que hizo renacer el Cristianismo puro, somos informados de la mediúmnidad-servicio-santificante y con esa bendición descubrimos la honra de ayudar.

No te entusiasmes solo con las noticias de los Mundos Felices. Hay mucho dolor alrededor de ti, y hasta que alcances las Esferas Sublimes hay mucho que hacer.

Almas enfermas en ambos planos abundan alrededor de la mediúmnidad.

Dedicándote a la siembra mediúmnica, no olvides de que todos los comienzos son difíciles, y de que la visión colorida y bella solamente surge en toda su grandeza a los ojos que se acostumbraron a los paisajes aflictivos, donde el sufrimiento hizo morada...

Para que los Mentores Espirituales puedan utilizarte más firmemente, es necesario conocer tu capacidad de servicio en favor a los semejantes.

Antes de pretender ser instrumento de los desencarnados, acostúmbrate a ser portador de la luz clara de la esperanza donde estés y con quien estés, para que ella apagándose en tu antorcha no se haga “sombra en la sombra”.

## Obsesores

*“La obsesión presenta caracteres diversos que es muy necesario distinguir, y que resultan del grado de opresión y de la naturaleza de los efectos que produce. La palabra obsesión es de algún modo un término genérico por el cual se designa esta especie de fenómeno cuyas principales variedades son: la obsesión simple, la fascinación y la subyugación.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 23º - Ítem 237.*

Efectivamente hay muchos tipos de obsesores, innumerables formas de obsesión. No solamente por la presión violenta de un desencarnado sobre otro encarnado. No solo provocada por los habitantes de la Erraticidad.

Obsesor, en buen vernáculo, es todo aquel que causa obsesión, que perturba, que inquieta.

El amor pervertido es obsesor impiedoso.

La maledicencia contumaz es corrosivo aniquilante.

El egoísmo vigoroso es verdugo cruel.

La impiedad falsa es enemigo engañoso.

El despotismo inexorable es compañero de la locura.

La rebeldía permanente es secuaz de la muerte.

El odio ominoso es réprobo infeliz.

La avaricia mezquina es verdugo horrible.

El vicio de cualquier naturaleza es comparsa dañina.

La debilidad moral es vasallo de la destrucción.

Obsesión por dinero.

Fascinación por el sexo.

Subyugación al placer.

Locura por la posesión.

Muchos pensamientos cruzan el éter, en la esfera de los hombres, estableciendo contacto entre personas encarnadas en procesos de terrible obsesión.

Ideas fijas que brotan del fondo de la conciencia culpada de ayer torturan y flagelan, enredando a otros comensales del sufrimiento en tramas nefandas, de liberación problemática.

Intercambios psíquicos en forma de vicio, dan vida a larvas y a formas mentales lamentables que intercambian alimentadas por ondas-pensamiento poderosas...

Y más allá de estas, las obsesiones generadas por los espíritus desnudados de la carne, aumentan los problemas afligentes que son parte de la agenda de los hombres, dando aumento a la alienación que campea desenfrenada.

Hay, sin embargo, en la Doctrina Espirita, antídotos valiosos para cualquier modalidad obsesiva, para todos los obsesores.

A la llamada del Cristo, el discípulo encuentra las armas necesarias para enfrentar los embates de la vía redentora.

La oración es armadura indestructible.

El amor desinteresado en sus manifestaciones fraternas convierte los brazos en alas de la caridad para el vuelo a las Cimas de la Vida.

La paciencia ofrece medicamento eficaz.

Y el conocimiento de las verdades espirituales ofrece robustez de ánimo y fe, conducta pura y renovación para el bien, que sirven de base para la salud y al comportamiento cristiano y salvador. Ejemplifica, pues, siempre y a cada instante, el conocimiento espirita, que adorna tu espíritu de alegrías ante las buenas nuevas de la felicidad perfecta.

Espiritismo es también tratado de sublimación del Espíritu.

Modesto acto de humildad proyecta luz estelar en las sombras de mentes entenebrecidas que te acechan.

Sencillo gesto de amor representa gota de esperanza a los que tienen hambre de comprensión.

No menosprecies las migajas cristianas que son principios de tu futuro patrimonio de acciones santificantes.

Minúsculo polen es agente de la vida.

Humilde gota de esencia esparce aroma alrededor.

Si pretendes la montaña alta comienza la ascensión por la base, acostúmbrate lentamente a las alturas.

Escucha la voz del sufrimiento en los corazones ajenos y no niegues tu escudilla de bondad llena de entendimiento.

El Maestro, antes de alzarse a la gloria estelar, enseñó, utilizando un grano de mostaza, una insignificante moneda, una higuera estéril, una oveja descarriada...

Escuchó, paciente, los problemas comunes que afligían al pueblo y les rebeló terapéutica precisa para los diversos males...

Censuró incuestionable, los abusos de toda naturaleza y el crimen, sin embargo, siempre magnánimo, no separó la cordura de la energía ni la bondad del amor. Sabio y humilde

silenció en el Pretorio la propia defensa, sin embargo, levantó muchas veces la voz para instruir al débil y oprimido, clareando las mentes y los corazones con la luz de sus enseñanzas libertadores de obsesión y obsesores, haciéndonos el precioso legado de una Doctrina de acción sin florilegios verbales o inflamada retórica vacía...

## Sinceridad

*“Por lo demás, no es bueno contradecir bruscamente los prejuicios; éste sería el medio de no ser escuchado: por esto los Espíritus hablan muchas veces según la opinión de aquellos que les escuchan con el fin de conducirles poco a poco a la verdad. Apropian su lenguaje a las personas, como tú mismo lo haces si eres orador un poco hábil.”*

*LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 27º - Ítem 301 (3ª)*

En nombre de la verdad no apliques la palabra contundente sobre la debilidad de aquellos que caminan desequilibrados a tu lado.

A pretexto de servir a la causa del Bien, no derrames espinos por la senda donde sigue tu prójimo, intentando, de esa forma, ser coherente con las propias convicciones.

Hablando en nombre del ideal que acoges, evita la exposición petulante de los conocimientos que un día te confirieron; presentándolos a los oyentes con la simplicidad que agrada y sin la pretensión de emitir el último concepto.

Justificando tu manera saludable de vivir, no te hagas desagradable compañía, usando, indiscriminadamente, la palabra brusca y el argumento intolerante, la expresión deprimente y la frase impiedosa en relación a aquellos que aun no pueden seguir tus pasos.

Procurando libertar tu alma del error, no intentes esclavizar a tus caprichos de pensamientos cuantos no tienen posibilidad de volar contigo en la ampliación del conocimiento.

En las observaciones que haces, no te olvides que no todos los seres se encuentran preparados para oír tus reprensiones, incluso cuando son coronadas de las mejores intenciones.

Procurando ayudar, no te detengas, solo, en el descubrimiento de la herida; utilízate de la sencilla guata de algodón y cubre la enfermedad con medicación balsámica.

No te olvides de que la verdad, semejante a la moral penetra, lentamente, encendiendo luces en la oscuridad y venciendo tinieblas sin precipitación en gritos, generalizándose, poderosa.

Muchas veces se sirve mejor a la verdad, callando la palabra ofensiva y perturbadora que nunca edifica.

Saber y silenciar, recibir y guardar, escuchar y retener son manifestaciones que contribuyen más para la campaña de esclarecimiento que exponer la verdad a gritos, junto a las almas que no se encuentran preparadas para la renovación.

¡Sinceridad!

Cuantas veces en tu nombre se destruye, se aplasta, se desanima y se persigue, creyendo servir a la honra y al bien. Por eso mismo, labra tu campo, hermano mío, siembra la

bondad y la luz y, siendo sincero contigo mismo, sirve al ideal del Cristo en la humanidad entera, ayudando, sin cesar, a cuantos caminan por tus veredas.

¿No será esto, tal vez lo que Jesús hace con nosotros?

### Recogerás como pidas

*“En una palabra, cualquiera que sea el carácter de una reunión, encontrará siempre Espíritus dispuestos a secundar sus tendencias.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 29º - Ítem 327.*

En la bendecida Obra de Nuestro Padre todo son intercambios. Recibirás siempre según requieras.

Desvariado, si te lanzas al corazón querido, hiriendo su sensibilidad, obtendrás solamente reprimenda nacida en el disgusto.

Inquieto, si buscas paz, afligiendo a los que te rodean en el hogar, recogerás acidez y animosidad.

Debilitado, si buscas reposo, exigiendo comodidad de los otros recibirás solo repulsa y antagonismo. Esto porque, la respuesta procede de los términos de la petición, de acuerdo con el merecimiento de la presentación.

No olvides, entretanto, que el corazón dolido es obligado a la aflicción, los familiares atormentados se esconden en el desencanto y los otros, atacados por exigencias, reaccionan, naturalmente.

Respetar la mano distendida al alcance de tu mano y recibir su ofrenda.

Ni amenaces el equilibrio de quien se inclina a ayudarte.

Ni avances exigente para quien aligeró el paso en la caminata, al oír tu llamada.

Aflicción proyectada expresa aflicción que volverá.

Aversión esparcida presagia antipatía para la cosecha futura.

Si deseas aspirar el aroma del amor, libertándote de las dificultades personales con la ayuda ajena, no expreses confianza bajo improperios ni seguridad de fe con lluvias de irritabilidad.

Favorece los medios simples para el trabajo eficiente y la obra crecerá en torno de tu planificación.

Ayuda para que te ayuden.

Ilumina para que te iluminen.

Coopera-sirviendo para que la inteligencia ambiciosa no atrofie la expresión del corazón necesitado.

Pregunta-esclareciendo para que la inutilidad no te marque la vida.

Fortalece el digno ideal de la producción para que la productividad te enriquezca.

Entiende las dificultades del prójimo a fin de que él te entienda, igualmente, la dificultad.

En cualquier dificultad recuerda el poder de la oración y ruega inspiración al Cielo, realizando siempre lo mejor para que lo mejor se haga en ti, y a través de ti sin olvidar que toda llamada encuentra respuesta, consonante al merecimiento de quien la pide y la forma como la pide.

## Conversaciones enfermizas

*Los médiums obsesos que no quieren convenir en que lo están, se parecen a aquellos enfermos que se hacen ilusión sobre su salud y se pierden por no querer someterse a un régimen saludable.*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 29º - Ítem 329.*

Semejante al carro de la basura que esparce emanación morbífica por donde pasa, las conversaciones enfermas señalan las rutas por donde siguen.

Cuando se instalan, destruyen el domicilio de la paz y la sospecha se aloja, victoriosa, atormentado, implacable.

Como gas de fácil expansión, el tóxico de la información menos digna se expande, asfixiando esperanzas y matando aspiraciones superiores. Por donde pasa, la conversación infeliz genera la hipocresía, desarrollando una atmósfera anti-fraterna en que asienta sus afirmaciones.

La mala conversación nada ahorra.

Fácilmente se disuelve en ácido calumnioso o brasa acusadora; alcanza corazones honestos y enturbia familias ennoblecidas por el trabajo; deslustra una existencia honrada con una frase, alcanzando ignominia y deshonor; estimula la mentira, que se transforma en injuria, fomentando crimen y locura.

Nutrida por la ociosidad la conversación insidiosa es madre de la corrupción moral.

Si las enseñanzas edificantes intentan exaltar la dignidad y el deber, ofreciendo campo a la verdad y al valor, el veneno de la información sin caridad aparece con el pretexto de ingenuidad y destruye, impiedoso, la cultura de la dignidad.

Surge aparentemente inofensiva en una frase pérfida para esparcirse virulenta en una cosecha de hiel.

Aparece, disimulado, para inmiscuirse rudamente donde no es esperada, induciendo a cuantos le dan oídos a la infamia y al odio...

Es imprescindible vigilar su nacimiento.

El cristiano no le puede ser complaciente. Riguroso en el respeto a los ausentes, debe vigilar las entradas de la mente y las "salidas del corazón".

Cultor de la bondad no pacta con las informaciones despreciables, debiendo eliminar del propio vocabulario las expresiones inciertas, de significado humillante.

Examina, atento, cada día, las informaciones que te llegan al corazón. Si te conducen vinagre sobre la honra ajena y presentan las heridas de los otros a tu observación, procura los recursos de la oración y de la piedad, y siempre dispondrás de bienes para

no caer en la fascinación negativa de las sugerencias del mal, renovando todas las expresiones con la mente en Jesús.

El Apóstol Pablo, advirtiendo a los Corintios, escribía en la primera carta a los compañeros de ministerio, conforme se lee en el capítulo 15, versículo 33:

"No se dejen engañar: las doctrinas malas corrompen las buenas conductas."

Las conversaciones enfermas son ácidos en los labios de la vida, quemando la esperanza en todo lugar. Y los que se entregan a tales conversaciones son "obsesos que se recusan a reconocer que lo son, (y) se asemejan a esos enfermos que se engañan sobre la propia enfermedad y se pierden, por no someterse a un régimen saludable.

**Examen**

*“No basta creer, sobre todo es menester dar ejemplo de bondad, de benevolencia y de desinterés, sin esto, vuestra fe será estéril para vosotros.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte, Capítulo 31º - Ítem 1 –(San Agustín).*

Profundizar la mente en la investigación minuciosa de las deficiencias ajenas, incluso con el propósito aparente de ayudar, sería como derramar precioso bálsamo sobre un pantano infeliz, con la intención de sanearlo, o lanzar ácido cruel sobre heridas que tardan en cicatrizar con el pretexto de eliminar el foco de infección...

No conviertas tu caridad mental en sombras densas para que no tropieces en escollos.

Puedes mover el tesoro psíquico para reorganizar el equilibrio sin el impositivo de ampliar la infelicidad, tornándola conocida.

No transformes la visión en instrumento de observación impiedosa. Ni muevas el verbo como quien acciona látigo cortante, desencadenando sufrimiento. Exalta la oportunidad de cultivar la esperanza.

Difunde la excelencia del optimismo.

Extiende la alegría junto a aquellos que la tristeza venció.

Alaba el mensaje de la fe operante al lado del amigo que cayó estrepitosamente.

Saluda a todos con nuevas posibilidades de restablecimiento en el bien, demostrando ánimo sereno y robusto.

Supera la tentación de indagar mucho para comprender, extendiendo el trabajo que renueva y restaura.

Descubre el lado mejor del infeliz y haz lo mejor. Y si notas que todo indica fracaso en su emprendimiento, agigantándose el mal, llama para la Espiritualidad Superior y transfórmate en vivo mensaje de amor, extendiendo la bondad de Jesús Cristo, sin aguardar de inmediato el éxito que no te pertenece.

Cuando no puedas hacer el bien piensa en él.

La noche para no ser triste se viste de estrellas.

El espino atormentado, en silencio, se adorna de flores. Y con lo que tengas exalta la alegría, embelleciendo la vida.

Nunca reclames ante la debilidad de los otros ni examines el error del prójimo con acidez, incluso porque, volviéndote contra ellos es necesario examinar, en tu interior, cuanto has fracasado y, si en lugar de esos compañeros no estarías complicando la propia aflicción, haciendo lo que ellos realizan con dificultad, de manera peor y más infeliz.

**Piensa antes**

*“Si Dios envía a los hombres Espíritus para instruirles, es con el fin de ilustrarles sobre sus deberes, enseñarles el camino que puede abreviar sus pruebas y por eso mismo activar su adelantamiento.”*

*EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS 2ª parte. Capítulo 31º - Ítem 4 (Un Espíritu familiar).*

¿Cuándo se liberará el hombre de la aflicción? ¿Cuándo comenzará la aurora de su redención triunfante? ¿Cómo hacerlo? Son preguntas que, diariamente, ocurren a muchos compañeros del camino humano.

En todo lugar, asistimos a las convulsiones del sufrimiento castigando los corazones.

Lágrimas de nostalgia y dolor bajo pesados fardos.

Llantos nacidos de la inquietud de la soledad dilacerando esperanzas.

Hambre y abandono dificultando los pasos.

Enfermedad y limitación produciendo duraderas señales de desespero...

Sin embargo, desde hace mucho, con el Evangelio de Jesús, surgió la madrugada feliz para el espíritu humano.

Esas horas de amargura pertenecen a las criaturas confundidas en los mantos sombríos de la “muerte”.

Para los que ya pueden ver las claridades del Cielo en las oscuridades de la Tierra, la amargura es solo un accidente del camino.

Con el cariñoso Rabí nació la oportunidad feliz para la realización de la paz interior y, consecuentemente, para la liberación de las almas. Es necesario deshacer los lazos que atan al hombre a los pesados fardos, libertando al espíritu para la realización de los elevados principios en el mundo interior.

¡Quien nadie se demore en las mentirosas colonias de reposo a que aspira!

Muchas luchas habrá antes que se pueda descansar.

Milenios de oscuridad se demoran en la estela del “ya hecho”.

Es indispensable caminar, avanzando siempre. En ese menester son importantes la tarea sacrificial y la contribución aparentemente sin valor. Sin embargo, es necesario una resolución robusta para ahorrar una renuncia nociva.

El agricultor inteligente, antes de la siembra, estudia las posibilidades del suelo.

El artífice hábil precede al trabajo de un examen de los recursos de que dispone para la ejecución de la obra.

El profesor capaz antecede a las aulas con pruebas de capacidad para una mejor selección y aprovechamiento de los alumnos.

El arquitecto prudente visita el terreno y lo estudia, en gráficos, para presentar después los proyectos de la construcción.

Nadie se ofrece a las tareas mayores sin la experiencia de los servicios menores.

Nada se puede realizar en profundidad sin los cuidados que se impone como esenciales.

En los procesos evolutivos del alma encarnada, la intención precede a la acción y la madurez de las ideas dispone al ser para la difícil operación del renacimiento íntimo.

Importa, por tanto, trabajar sin desánimo, recordando que, desde hace mucho el Señor nos aguarda, precediendo nuestros impulsos de renovación con el propio sacrificio.

Busca iluminarte con el mensaje de su ejemplo, fijando sus enseñanzas en el interior del ser, compartiendo las luchas y gastando el cuerpo en el trabajo de producir y realizar para volverte digno de, con el Maestro, renacer de corazón libre.

### Tesoros de amor

A la medida que el tecnicismo modifica la faz de la Tierra, imprimiendo un glorioso periodo, concluyen altas expresiones de los sentimientos, en el centro de los afectos humanos. Aquí, la industria del “presente” asfixia los nobles impulsos, todo reduciendo al mercantilismo, donde el amor puede ser valorizado por el precio de la mercadería.

Allí, las paredes del cronometro aprietan las calles de la amistad y los actos de entendimiento fraterno se reducen a una palabra, conteniendo significados de ocasión.

Más allá, la codicia y el favoritismo asesinan las manifestaciones del orden, y el nombre del progreso inutilizan hombres que se esfuerzan exhaustivamente o se paralizan, lentamente, en el comodismo. Nadie puede perder la ocasión en el juego social.

No se dispone de tiempo para “sentimentalismos”. Los simulacros de amor y respeto, consideración y reconocimiento son encontrados en las salas modernas de los “magazines” que se encargan de encaminarlos protocolarmente al precio de una tasa simple...

Todo sentimiento que se desea exteriorizar depende del dinero. El dinero que es siervo se hace verdugo y siendo fuente de crecimiento social se convierte en implacable látigo que desprecia a la humanidad. Hay, sin embargo, otros medios de expresar el canto de ternura del alma en las tazas relucientes del afecto.

Tesoros de amor, si, todos tenemos para ofrecer.

Una sencilla tarjeta escrita es una verdadera gema preciosa dirigida a un ser querido.

Una frase señalada por la música de la esperanza puede ser considerada una dirección delicada a quien merece cariño.

Dos palabras de cordialidad en una visita personal ofrecen calor humano a quien se estima y está a solas.

Una oración en conjunto, al lado de un lecho donde sufre un afecto fraternal, es ofrenda valiosa y especial...

Y la sonrisa gentil, el pensamiento generoso, el apretón de manos cordial, la atención ofrecida en una charla, el silencio discreto, la postura educada son, igualmente, regalos que trascienden las adquisiciones vendidas que tienen el sabor puro y simple de “deber social”.

No te dejes corromper en la tempestad loca del tiempo “sin tiempo”.

Siempre puedes hacer algo personal, intransferible, señalado por la vibración de tu emotividad.

En la tarea espirita donde respiras, honrado, aplica esos tesoros en la destrucción de la siembra negativa.

Respetar al ausente;

Perdonar al ofensor;

Sea tuya el regalo de la abnegación;

Haz el trabajo que otros desconsideran;

Ora por el ingrato;

Se más generoso con el exigente...

La felicidad del cielo comienza en el suelo donde reposa la escalera de ascensión espiritual.

En los detritos se oculta la vitalidad para el vegetal...

Honrado en la casa de Simón por la mesa llena y la presencia de hombres de destaque, el Señor se dejó conmovido por las lágrimas de la mujer sufridora que lavaba sus pies, mientras los secaba con sus cabellos. Era el único tesoro allí que no costó monedas, reflejando en toda su grandeza el arrepentimiento del error y la sed de amor.

## Jesús y el mundo

*El que se identifica con la vida futura es semejante a un hombre rico que pierde una pequeña suma sin turbarse con ello; aquél que concentra sus pensamientos en la vida terrestre es como un hombre pobre que pierde todo lo que posee y se desespera.*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 2º - Ítem 6.*

Muchos cristianos-espíritas fervorosos en las cuestiones inmediatas, los cuales sienten dificultades en renunciar, procuran justificar sus actitudes fundamentándolas en bases falsas.

Se informan vinculados al espíritu del Cristo, sin embargo...

Gozan, porque el placer es parte de la vida.

Usurpan, teniendo en vista ser la Tierra un nido propio a los que se nutren a costa de los menos hábiles.

Explotan, para evitar ser explotados.

Mantienen, teniendo en vista los factores circunstanciales.

Engañan, a fin de sobrevivir.

Luchan con todas las armas, ya que otros son adversarios insidiosos.

No ven mal alguno “en esto” o “en aquello”, y definen al espírita como alguien que no tiene necesidad de abandonar o huir del mundo...

Ajustan la expresión “racional” al vocablo “astucia” y ridiculizan la palabra “místico” como si identificase indignidad.

Piensan en el Cielo y quieren la Tierra a cualquier coste.

Intentan conciliación entre Dios y Cesar a la voluntad, quitando el mejor provecho para el cuerpo y la emoción que se enloquece, lejos del equilibrio de la mente y de la renovación del espíritu.

“Vivir en el mundo sin ser del mundo” -he aquí la cuestión.

Aplicar el instrumento del sexo en la construcción de la familia, facultando la santificante tarea de la reencarnación a las entidades de la propia grey espiritual, a quien se vinculó en el pasado por créditos o débitos seguros.

El sexo es bendecida puerta para la felicidad. No obstante, evitar vivir para el sexo, considerando los abismos del crimen y sombra que a él se identifican, cuando enloquece.

Utilizar el dinero en la ejecución de los deberes normales, consolidando la alegría en la esfera de las obligaciones próximas y dilatándolo en la práctica del bien general, en forma de agasajo, techo, alimento, medicamento y seguridad para otros espíritus

cogidos por las rudas pruebas. El dinero es vehículo de bendiciones. Sin embargo, protegerse para vivir para el dinero, que se hace verdugo de quien a él se ata, favoreciendo imprevisibles consecuencias.

Motivar el ideal con los estímulos de la vida moderna para que el trabajo se enriquezca de frutos maduros, edificando para la alegría general del domicilio de la esperanza y el amparo de la paz.

No esperar, sin embargo, las motivaciones fuertes de la vanidad y del orgullo para crear y actuar. La motivación que estimula, faculta el ejercicio del bien, pero el estímulo que no prescinde de motivos fuertes se convierte en degeneración por proceso dañino.

Cultiva la belleza como expresión de sensibilidad en expansión, favoreciendo el aseo y la higiene, el buen gusto y la distinción. Entretanto vivir para cuidar de adornos de esta o de aquella naturaleza es falta de respeto a la vida en flagrante atentado a las Leyes de la armonía universal.

No son las cosas en sí buenas o malas.

No es el mundo en el sentido etimológico.

Es lo que hacemos con las cosas del mundo y como vivimos en el mundo que importa considerar.

El sexo no es noble ni degradante.

El dinero no es amigo ni adversario.

La motivación no es necesaria ni superflua.

La belleza no es gloria ni castigo.

El uso que les damos se encarga de transformarlos en escalera de acceso o rampa de destierro.

La cocaína de tan positivos resultados terapéuticos, por degradación de las costumbres es responsable por crímenes hediondos.

El átomo aplicado en la paz, en el movimiento del progreso de la Humanidad, es arma amenazadora en manos despóticas, que ya mató a más de una centena de millar de vida.

La palabra que levanta imperios ha llevado civilizaciones al caos...

Vivir en el mundo entre las contingencias del mundo, pero pensar en las cosas de lo "Alto" y obrar en consonancia con los impositivos de la Vida Imperecedera.

A los que pretenden considerar imposible la vida sin los actos ocultos, orgiáticos y locos, intentando conciliar Jesús y el mundo en una alianza utopista, recordamos a los que edificaron el cristianismo en los corazones después del Señor, con dignidad, y focalizamos al propio Amigo Celeste que, poseyendo el mundo, por haberlo creado, vivió, entre nosotros, en el mundo y junto a sus tentaciones, para dejarnos, puro, la certeza de que para llegar a la paz verdadera es necesario, en el mundo, tomar la cruz, depositarla sobre los hombros y seguirlo.

## Espiritismo en el hogar

*“Dios permite que, en las familias, ocurran esas encarnaciones de espíritus antipáticos o extraños, con el doble objetivo de servir de prueba para unos y, para otros, de medio de progreso.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 4º - Ítem 18.*

Todos sabemos valorizar el beneficio de un vaso de agua fría o de una ampolla inyectable de tranquilizante, ofrecidos en un momento de gran aflicción.

Reconocemos la bendición del alfabeto que nos descubre las bellezas del conocimiento universal y bendecimos quien nos lo imprimió en el fondo de nuestra mente.

Mantenemos en el cariño del espíritu aquellos que nos ayudaron en los primeros días de la reencarnación, ofreciéndonos amparo y amamantamiento.

Somos reconocidos a aquellos que nos guían en cada hora de duda y no olvidamos el corazón que nos agasajó en los instantes difíciles del camino renovador...

Muchos hay, sin embargo, que desprecian y olvidan todos los beneficios que reciben durante la vida...

Hay un inestimable beneficio que te enriquece la existencia en la Tierra: el conocimiento espirita. Ese es guía de tus pasos, luz en tus sombras y pan en la mesa de tus necesidades. Pocas veces, pues, pensaste en eso.

Recibiste con el Espiritismo la clara mañana de la alegría, cuando cargabas noche en tu mente y sigues con confianza, de paso firme, con él para conducirte como madre desvelada y fiel.

Si lo amas, no lo detengas solo en ti.

Haz más. No solamente en propaganda “por fuera”, sino principalmente dentro de tu hogar.

En el hogar se mezclan los espíritus en lucha diaria en las tareas de reajuste y sublimación.

En la familia los choques de la renovación espiritual crean relámpagos de odios y disensión que puedes convertir en claridades-convites a la paz.

No pierdas la oportunidad de sembrar dentro de casa.

Presenta tu fe a tus familiares incluso cuando ellos no la quieran escuchar.

Utiliza el tiempo, la psicología de la bondad y del optimismo y esparce las luminiscencias de la palabra espirita en el reducto doméstico.

Si te rechazan la oportunidad, preséntalo, obrando.

Si te repudian, condúcelo, disculpando.

Si te hieren, espárcelo, amando.

Por lo menos, una vez por semana, reúne a tu familia y felicítala con el Espiritismo, creando, así, y manteniendo, el culto evangélico, para que la directriz del Maestro sea eficiente ruta de amor a la sabiduría en tu casa...

Allí, en la oportunidad, oídos desencarnados se unirán a los oídos de los tuyos y escucharán: ojos atentos verán por los ojos de tu familia y se nublarán de llanto; mentes se unirán a otras mentes y entenderán...

Si, oídos, ojos y mentes de los desencarnados que habitan tu residencia se acercarán a la mesa de comunión con el Señor, recibiendo el pan nutriente para los espíritus perturbados, a través del combustible espirita que no es solamente manantial para los hombres, sino igualmente para los que atravesaron los portales del más allá del túmulo en doloroso estado de sufrimiento e ignorancia.

Agradece al Espiritismo la felicidad que posees, encendiéndolo como llama inapagable en tu hogar, para clarear a tus familiares por todos los días.

El pan mantiene al cuerpo.

El agasajo guarda al cuerpo.

El medicamento recupera al cuerpo.

El dinero acompaña al cuerpo.

Sea el Espiritismo en ti el cuerpo de tu espíritu escondido en tu cuerpo, caminando por el tiempo sin fin para la Inmortalidad gloriosa. Y si deseas felicidad en la Tierra, incorpóralo a tu hogar, creando un clima de felicidad general.

## Revelación y reencarnación

*“En efecto, este recuerdo tiene inconvenientes muy graves.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 5º - Ítem 11.*

Se generaliza entre los partidarios menos avisados del Reencarnacionismo la falsa creencia de que, en vidas pasadas, vestían ropajes que se destacaban en el primer plano, en el mentiroso mundo del poder y de la fama.

Muchos dicen recordar los atavíos de viejas Cortes donde eran amados y solicitados, e intentaban mantener gestos y hábitos, que serían remanentes de tales existencias...

Reyes y reinas, príncipes y princesas, nobles y miembros de viejos linajes, pueden, fácilmente, ser encontrados entre ellos...

Comandantes de ejércitos y conquistadores de pueblos, artistas y genios son apuntados por espíritus insensatos u obsesados como siendo ellos mismos, oprimidos al oscurantismo de la actualidad...

Fueron informados – dicen-, tuvieron revelaciones.

Viven de puerilidades, acogiendo sueños mentirosos, que les agradan sobremanera.

Dan la impresión de que a los espíritus que vistieron los trajes de la opulencia, en los cuales invariablemente fracasaron, los Instructores del Mundo Mayor confieren de pronto el renacimiento...

Rara o excepcionalmente son encontrados antiguos siervos domésticos, modestos áulicos y pajes o palafreneros humildes, recomenzando las experiencias en la carne...

Hombres y mujeres de vida oscura e ignorada no repuntan entre los que cultivan tales aberraciones, como haciendo creer, que después de las amargas pruebas experimentadas no les fue más exigido el retorno al carro celular.

Muy diversa, sin embargo, es la realidad.

Aquellos que dominaban, soberanos, bajo el peso de responsabilidades que no supieron o no quisieron honrar, llegaron todos al Mundo Mayor en lamentables estados de consciencia.

Amargados y deprimidos, calcinados por el horror, sufrieron de cerca la decepción humillante y fueron obligados a considerar la extensión del desequilibrio y de la rebeldía a que se entregaron, inertes.

Víctimas desconocidas, que el crimen transformó en verdugos impenitentes, nos criticaron con burlas y de ellos escarnecieron violentamente, experimentando desespero difícil de cualificar, rogando, entonces, el presidio hospitalario de la carne para olvidar, recomenzaron, huyendo de sí mismos...

Renacieron y renacen, aun, en camas de miseria física y moral, disfrazados para escapar de la saña de los perseguidores.

Soberanos vanidosos y crueles despiertan en el cuerpo carnal estigmatizados por la micro, macro o hidrocefalia, recordando las viejas y pesadas coronas...

Triunfadores y generales despiertan en las trincheras de la locura o en las ciudadelas de la idiotez...

Viajantes de los altos linajes recomienzan cubiertos de pústulas, vencidos por las diversas manifestaciones de sífilis, de la lepra, del cáncer.

Negociantes regalados y administradores eminentes resurgen, después de los funestos fracasos, en las amarras de la parálisis.

Artistas y religiosos de relevo, intelectuales y estudiosos prevaricadores reaparecen consumidos por la insania, con desórdenes psíquicos irreversibles.

Campeones de la belleza física se ocultan en deformidades orgánicas y mentales como escondrijos-fortaleza donde buscan el olvido, torturados, casi siempre, por el sexo, en invencible descontrol...

... Y muchos de sus antiguos esclavos y servidores humildes, profesionales y golpeadores, ofrecieron maternidad y brazos en forma de socorro y hogar para devolverlos, trayéndolos de nuevo al palco de la materia densa.

Hijos e hijas del pueblo, rogaron, apiadados de ellos, los cogieron en el viaje evolutivo para que pudiesen recomenzar la experiencia espiritual.

Cuando los veas en las calles o en los Manicomios, en Albergues o a las expensas del dolor, bajo espinas o cercados de nuevos tejidos finos, para ellos sin valor, acuérdate de los que aplastaron, burlaron, destruyeron en el pasado, desfilando en carros dorados, pisoteando con sus fogosos corceles los que caían delante aclamados y envidiados, casi siempre, temidos y odiados.

Ora por ellos y apiádate. Son lecciones vivas, hablando el Lenguaje poderoso de la Ley.

Reinician en llanto el camino que perdieron con orgías.

Mejoran, en la forja de la soledad y del abandono aparente, el espíritu, para aprender la valorización del tiempo y de la oportunidad.

Fija, de la lección de ellos, la experiencia del equilibrio y de la sensatez, aprendiendo a servir y a sufrir.

No te preocupes de haber estado en la Historia...

Si deseas informaciones, indaga al presente, y el hoy responderá para donde debes seguir y como debes seguir.

Jesús, el Hijo del Altísimo, se apagó en una sencilla casa, buscando a los infelices y sufridores, a las gentes humildes para elevar al hombre a las Cimas Insuperables; y el Espiritismo, que nos enseña elevación y libertad, con vistas al Excelso Reino, al cuidar

del “olvido del pasado” elucida que” ... habiendo Dios lanzado un velo sobre el pasado, es porque hay en eso ventajas. Con efecto el recuerdo traería gravísimos inconvenientes.

Podría, en ciertos casos, humillarnos singularmente, o, entonces, exaltarnos el orgullo y, así, dificultar nuestro libre albedrío. En todas las circunstancias, acarrearía inevitable perturbación en las relaciones sociales.

**En agonía**

*“La certeza de un porvenir próximo más feliz, le sostiene y le anima y en lugar de quejarse, da gracias al cielo por los dolores que le hacen adelantar. Para el que solo ve la vida corporal, por el contrario, ésta le parece interminable y el dolor pesa sobre él con toda su fuerza.*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO. Capítulo 5º - Ítem 13.*

Donde vas, donde te encuentres, enfrentas la agonía.

Anhelas por la paz, buscas seguridad, sin embargo, eres sorprendido a cada instante por el deshacer de tus sueños.

Programas elaborados por años a hilo, cuando puestos en ejecución, no resisten a las pruebas más humildes, y aflicciones sin nombre te pueblan la casa mental, arruinando la esperanza que anhelabas.

Aspiraciones acogidas en las manos de la ternura se cubren de augurios pesimistas, cuando supone haber llegado el momento de corporificarlas.

Aquí sorprendes el error como lengua de fuego purificador quemando la iniquidad del pasado.

Allí enfrentas la ofensa transformada en llaga viva, reparando la locura vengadora de ayer.

Más allá encuentras la desdicha aguardando, como lección necesaria, la bendición reparadora. Y concluyes, al fin, que la suma de los días presenta más inquietud que serenidad. Es porque todos somos espíritus endeudados con las Leyes Divinas en procesos renovadores, por el crisol de las reencarnaciones sucesivas.

Mientras el espíritu jornea en la Tierra, en programas disciplinantes, no puede prever la experiencia con que el mañana le cobrará el tributo de la evolución.

Cuanto, pues, pueden atravesar las dificultades con el corazón dolorido pero alzado al amor, aunque preso, avanzan en la dirección de la libertad. No te reveles con las rudas pruebas.

Lo que hoy te falta significa desperdicio de ayer.

De lo que tienes necesidad, malbarataste.

La limitación que te oprime te corrige el exceso mal aplicado.

Lo que te detiene, detenías.

Alarga los ojos en la dirección de los horizontes infinitos y agradece a Dios la agonía que experimentas, pero en cuyos pasos aspirarás paz.

Reúne las fuerzas del coraje y únete de todo el corazón a los héroes silenciosos que sufren y trabajan infatigablemente, siguiendo con ellos en busca de la verdadera vida, ya que nadie hay, en la Tierra, rico o mendigo, que disfrute de paz integral, felicidad plena o desgracia total, en el actual estado evolutivo.

A pesar de los dolores que tengas y de las aflicciones que te perfeccionen, las Excelsas Manos están modelando en tu interior, para más tarde, la lira sublime que tocarás en armoniosas vibraciones, pasado el nivel en la bendecida escuela terrena de agonías.

## Desánimo

*“No tener valor es una falta; Dios os niega los consuelos, porque no tenéis ánimo.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 5º - Ítem 18.*

Insidioso, de fácil propagación, tiene carácter pandémico.

Se propaga con celeridad, entorpeciendo sentimientos con fuerza que aniquila la vida.

Enemigo desconsiderado hiere en profundidad y se acoge dominador en todas las criaturas a todo instante, siendo difícil de ser erradicado. Con poder semejante a las virosis contagia más que la gran mayoría de las enfermedades comunes.

Conduce a la dispersión, a la locura, al crimen.

Aquellos que caen en sus redes, invariablemente derrapan para los valles desesperados de los estupefacientes, del suicidio.

Sus víctimas lo presentan reflejado en el “aspecto” característico, deprimente.

Son mórbidas, indiferente, peligrosas.

Gran facción de la humanidad sufre su acción destructiva.

Ese adversario soez y destructor de multitudes es el desánimo.

Compañeros de la fe valerosos, desanimados de continuar, retroceden.

Trabajadores devotos, marcados por el sufrimiento, paran.

Servidores de la esperanza, desilusionados, huyen.

Mantenedores de tareas socorristas, desajustados, paran... bajo el imperio del desánimo.

¡Prosigue tú!

Todos hablan de que recogerán, de la labor a que se dedicaron, espinos rudos y rudas ingratiudes.

Explican, con argumentos injustificables, que la moral evangélica para el momento en que se vive no tiene más explicación: está sobrepasado.

Creen que perderán el tiempo, aplicado anteriormente en la ejecución del programa divino, presentado por el Espiritismo.

Son víctimas inertes del desánimo.

Sin explicaciones para justificarse a sí mismo la fuga espectacular para con los deberes asumidos espontáneamente, acusan y acusan.

No les des oídos.

Amigos hablan de que no consiguen perseverar en los ideales fascinantes y severos de la Doctrina de los Inmortales.

También tú.

Algunos reconocen los errores y la inutilidad de luchar contra las propias deficiencias.

Dales la razón, pues no es diferente lo que ocurre contigo.

Otros esclarecen que intentaron seguir los postulados espiritistas, pero el tributo a ofrecer es demasiado grande, considerando las incertezas de que se encuentran poseídos.

Concuérdas con ellos al escuchar en lo íntimo tormentos múltiples.

Eleva el patrón mental de tus meditaciones.

Expulsa el tóxico letal que se infiltra sutilmente en tu organización espiritual.

Haz un examen de los que se dispersan de las filas del deber...

El desanimado es alguien que cayó antes del término de la jornada.

Reacciona con todas las fuerzas y no tengas “horas vacías” para llenarse de falta de esperanza en las provincias de tu pensamiento.

Hombres y mujeres, que lucharon en todos los tiempos para construir el ideal de felicidad humana, experimentaron el miasma pestilente de ese sicario del espíritu.

Reaccionando, pues, y perseverando acogidos por los emprendimientos empezados, elaboraron el clima de esperanza que muchos respiran, bendecidos por el sol de amor que los calienta.

Estudia el Evangelio y vívelo, aunque no consigas avanzar incorruptible.

Si caes en el afán de la verdad, recomienza. Si despiertas al peso de irrefrenable fatiga, recomienza.

Si experimentas desespero porque tarda la materialización de tus anhelos, recomienza.

El trabajo de valorización del bien es de reinicio y reinicio, ya que cada paso dado en la dirección del objetivo es victoria alcanzada sobre el terreno a vencer...

Cuando el desánimo, invistiendo contra tus propósitos superiores, sitúa su cuartel en la rutina de tus actividades nobles, modifica el “modus operandi” y prosigue, renovado, combatiendo en los cuadros de la mente esa vibración disgregadora transmitida por otras mentes que persiguen el Evangelio Redentor, desde hace mucho y, exaltando la alegría del servicio en cada minuto de acción superior, destroza las trampas bien urdidas de ese rebelde enemigo, alcanzando la plataforma superior de la gloria de ayudar con desinterés y amor.

## Mensaje de esperanza

*“Y si en el curso de esta prueba y cumpliendo vuestra tarea, veis caer sobre vosotros los cuidados, las inquietudes y los pesares, sed fuertes y valerosos para soportarlos.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 5º - Ítem 25.*

Bendecida la aflicción de ahora. Ella te abre las puertas del salón de la paz. Agradece la lluvia de hiel cayendo sobre tu cabeza. Ella fertiliza el suelo de tu alma para la siembra de la luz.

Regójate con el espino clavado en el corazón. Él te advierte de los peligros inminentes de todos los caminos.

Sonríe ante los obstáculos que te impiden el avance. Ellos expresan el valor de tu resistencia que los vence lentamente, a la medida que caminas en triunfo.

Medita en todas las cosas que causan preocupación y daño y retira de la dificultad la mejor parte, como bendecido abono para el suelo de tus experiencias cristianas.

Ninguna alma pasa por la Tierra sin la contribución del dolor. Ningún espíritu avanza para la luz sin conducir dificultades enredados en los pies.

Ningún ser asciende para Dios sin la travesía del pantanal donde se demoran los hombres...

Jesús vino para guiar a la Humanidad, porque esta se encontraba perdida, presa al matorral de las pasiones.

Todos tenemos un ayer perdido en los laberintos del crimen, enrollándose en las redes de la inquietud que se refleja hoy.

Guarda en el alma la alegría inefable que se expresará en una mañana radiante y bella que te espera, después del triunfo sobre las vicisitudes.

No te desesperes ante el desespero, no te aflijas junto a la aflicción, no te inquietes al lado de la inquietud, no te atormentes bajo tormentos...

La planta que crece es atraída por la luz, aunque repose su sustentación en el barro de las raíces.

La linfa que sacia corre a los besos del sol, aunque fluya del alma del suelo.

El alimento que nutre trae lodo en el interior y el cuerpo que sustentas es hecho de barro. Pero es con ese material que el alma hace las vasijas para, realizando la obra del bien, sobrevivir.

¡No llores, no sufras!

Mantén elevado el pensamiento al Señor sin avergonzarte.

Álzate a la luz, aunque nada representes...

Más allá del puente hay muchas felicidades aguardando por ti.

Más allá del abismo hay luz radiante esperando por tu triunfo.

Lucha, ahora, vence luego.

No des treguas al mal, incluso que él sea partícula ínfima oscureciendo la visión de tu espíritu.

Combátelo, sin darle alimento mental.

Todo medio incorrecto nunca conducirá a un fin recto.

Ahuyenta la nostalgia, golpea la tristeza, pega a la melancolía con las manos activas del trabajo edificante.

Luchar contra tentaciones no es solamente una actuación mental; es actividad productiva en la realización del bien.

Realiza tu obra en paz, sabiendo de que estás con Jesús, y seguro de que Jesús está contigo.

Y cuando todo parezca aplastar tus aspiraciones y los fardos del mundo pesen mucho sobre tus hombros acuérdate de Él, en el pesebre humilde e ignorado, para renovar la Humanidad entera con la claridad inapagable de Su infinito amor. Evócalo en las horas de amargura y sonríe agradeciendo la bendición del sufrimiento.

Solo las almas elegidas son tentadas; solo ellas tienen fuerzas para vencer la tentación.

El cristiano no se debe angustiar porque el error le llame a la puerta, ni se debe entristecer porque permitió que el error tuviese acceso al corazón... Debe alegrarse cuando expulsa el error de dentro de la casa íntima, manteniendo júbilo porque lo dominó, conservando la integridad del hogar, en vez de ser dominado por el desequilibrio que lo enfrentaba...

Guarda la certeza, alma dedicada al bien, de que Jesús contigo es la vida radiosa y pura en esperanza permanente, como mensaje de Dios, en buen ánimo y aliento para tu redención. Y, dispuesto a no incidir en el capítulo negativo que debe quedar olvidado, reúne las fuerzas y avanza resuelto, en demanda de la mansión de la serenidad que te aguarda, victorioso, en la caminata del deber.

## Paradojas

*“El rigor mata los buenos sentimientos; Cristo no se negaba a nadie; el que a él se dirigía, cualquiera que fuese, no era rechazado: la mujer adúltera y el criminal eran socorridos por él; no temía nunca rebajar su propia consideración. ¿Cuándo pues le tomaréis por modelo de todas vuestras acciones?”.*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 11º - Ítem 12.*

A un observador apresurado muchas actitudes del Maestro, en el ejercicio de la Buena Nueva, pueden parecer extrañas, sino paradójicas.

Cercado por las necesidades del pueblo, a todo instante necesitaba aplicar las nobles enseñanzas con la persuasión del ejemplo, convidado a los más complejos testimonios de fidelidad al mensaje de amor de que se hacía instrumento excelente.

No buscó aislamiento improductivo para evitar el contagio del crimen o de la liviandad.

Ni se tiró, imprudente, en la solución de los problemas ajenos o en la ecuación de las luchas de clases.

Todo hizo, y dijo, teniendo en vista al espíritu inmortal elucidando, incansable, que todas las cosas proceden del interior. Luego, renovado, el hombre renueva toda la Tierra.

Difiere, ese mensaje de amor, de todo lo que se recibió hasta entonces.

Ni la austeridad de Elías, aguardando abundancia en gruta yerma.

Vive al sol, se viste como todos, participa de las actividades diarias, trayendo las lecciones a la actualidad de las ocasiones entre las emociones y los conflictos del corazón popular.

Su expresión es toda de aliento y la felicidad surgiéndole de los labios en melodías dulces y entusiastas.

La Buena Nueva, con Él, es felicidad desde las gratificaciones.

Predicando la castidad, comprende Jesús a la mujer sorprendida en adulterio.

Enseñando virtud, escoge mordaz samaritana de vida irregular para emisario del Mensaje...

Enseñando fidelidad al deber, recibe Judas, un débil, que traicionaría la Causa.

Despreciado por los nobles de Israel, concede entrevista a un príncipe del Sinedrio, Nicodemo, el doctor de la Ley...

Amando los laboriosos, esclarece la inmedatista María...

.... Y sabía de la debilidad de Pedro, de la codicia de Salomé la atormentada esposa de Zebedeo, de las angustias de la inquieta María de Magdala, de las iniquidades de los amigos, de las torpezas de los comensales.

Los asistió a todos, envolviéndolos en los suaves doseles de infinita bondad.

De esos, pocos siguieron su doctrina.

No los censuró, no les reprochó el carácter.

Les pidió, solo, para que no retornasen a los sitios de la degradación ni continuaran los lazos con la criminalidad.

Pero no se contaminó con ellos, los infelices.

Descendió a los sufrimientos, encendiendo la luz.

En el Evangelio son esos personajes, aquellos con los cuales más nos identificamos.

Simbolizan esperanzas para nosotros.

Sus problemas reflejan nuestras dificultades.

Sus incertezas y limitaciones, amparadas por el Maestro, nos estimulan a no desanimar ni retroceder.

Nos enseñan a caer para levantar y proseguir.

Nos ayudan a insistir en el bien, de corazón ansioso, para conseguir un espíritu pacificado.

Aunque pueda ser estudiado en laboratorios, mediante la comprobación por la investigación experimental de los Agentes Inmortales, la idea espirita consoladora es vertida para las masas desoladas y tristes, para el conturbado espíritu humano.

Penetra las elites intelectuales y se detiene en la fragilidad de la arcilla moral de todos nosotros, conduciendo unos y otros a los páramos de la luz...

Concita a la virtud, al deber, a la nobleza al esfuerzo en el trabajo productivo, pero no se detienen a maldecir contra las imperfecciones y necesidades de la época.

Actualizado como las enseñanzas de Jesús a su época, traslada esas lecciones a través de los tiempos, para hoy educar el pensamiento moderno, colocando las sanas semillas de la felicidad sin manchas y de la paz sin alarde, en el interior de las criaturas.

**Afirmación**

*“Dirigid vuestras miradas al porvenir; cuanto más os elevéis con el pensamiento sobre la vida material, menos os atormentarán, las cosas de la tierra.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 12º - Ítem 8.*

Afirma tu convicción siguiendo de paso firme.

Mientras el cielo se cubre de rayos irisados y todo sonrío al cristiano poco difiere del hombre común. Sin embargo, cuando los días oscurecen, cubriéndote de cúmulos cargados, se hace necesario afirmar la fe.

Palabra fácil en las alegrías no puede quedar silenciosa y sin vida en las aflicciones.

Confianza en los días de felicidad no debe permanecer apagadas ante los peligros del testimonio.

Creencia libertadora en oasis perfumados no desaparece en las largas travesías de los arenales.

Acuérdate de Jesús.

El Enviado Divino exaltó la humildad y no devolvió la bofetada violenta; engrandeció la pureza e hizo de la propia vida un lirio inmaculado; bendijo la pobreza y despreció los tesoros del mundo; homenajeó a los sencillos y se hizo ignorar por los poderosos; exaltó a los perseguidos injustamente y se dejó crucificar en silencio; alentó a los desanimados y los instigó al rescate necesario; consideró a los desheredados y caminó sin posesión alguna; valorizó el dolor y se ofreció para morir por todos...

En Caná, ofreció a todos la alegría festiva, y, en el Gólgota, testificó confianza robusta. En el matrimonio de los jóvenes rogó al Padre Celeste que transformase el agua en vino, mientras en la Cruz bebió el vinagre y hiel como agua pura...

Predicando el Reino de Dios alzó el corazón a la condición de santuario excelso, pero hizo del carácter noble la base de la Ley, a través del deber recto en las líneas del amor y de la caridad, encima de todos los otros requisitos.

Afirma la fe que te honra los días, cuando todo parezca distante o tenebroso.

Encontrándote en el campo para cultivar, incluso que él este repleto de plantas dañinas, trabaja de corazón fuerte y mente esclarecida como quien allí encuentra la oportunidad mantenedora del propio equilibrio, a través de la afirmación espontánea de tu fe en Aquel que es la Fuente de la Vida incesante.

### Considerando la parábola del buen Samaritano

*“Toda la moral de Jesús se resume en la caridad y la humildad, es decir, en las dos virtudes contrarias al egoísmo y al orgullo.”*

#### *EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 15 -Ítem 3*

Cuenta Lucas, en el versículo 25 y siguientes, del Capítulo 10, del Evangelio, que preguntando al Maestro por un doctor pusilánime que lo tentaba, al respecto de la herencia celeste, le narró el Señor, después de preguntarle sobre la Ley, la parábola del buen samaritano, a fin de informarle, en la aplicación del amor, quien sería el prójimo.

Sinteticemos la narrativa: “Asaltado por ladrones, un pobre hombre fue dejado al margen del camino que descendía de Jerusalén a Jericó. Casualmente pasó por el mismo camino un doctor, y después un levita que, aunque lo vieron, siguieron indiferentes. Un samaritano, pues, por allí pasando y viéndolo, tuvo piedad y lo ayudó cariñosamente, conduciéndolo, en su burro hasta el mesón donde lo dejó rodeado de cuidados, disponiéndose a pagar todo lo que exceda, cuando por allí pasase de retorno.”

Y ante el asombro del interlocutor el Maestro le preguntó, quien sería el prójimo del hombre sufrido, al que este le respondió: “El que tuvo misericordia con él”. Dijo, entonces Jesús: “ve, y haz tu lo mismo”.

Considerando las nobles sesiones de socorro mediúmnico a los desencarnados en sufrimiento, hoy realizadas por los adeptos de la Doctrina Cristiana, recorramos a la enseñanza de Jesús, en la excelente parábola.

El recinto de las experiencias medianímicas puede ser comparado al hospedaje acogedor y gentil; el hombre caído al borde del camino, considerémoslo el espíritu caído en los propios engaños; el médium doctrinador asemejémoslo al encargado de la posada; los médiums recalcitrantes examinémoslos como el doctor indiferente y el levita sin piedad; el médium obediente al mandato del servicio socorrista tengámoslo como el buen samaritano, y la vía entre Jerusalén y Jericó, acordemos el camino de los deberes fraternos por donde todos transitamos.

Aun podríamos considerar el bálsamo y el unguento puesto en las heridas del asaltado como siendo las oraciones del círculo de corazones dedicados a la tarea mediúmnica; las monedas pagadas al hospedero simbolicémosla como las renunciaciones y dificultades, luchas y testimonios solicitados a los miembros de la reunión y el doctor de la ley, burlón y frío, representémoslo como siendo los compañeros conocedores de la vida inmortal, notificados de las sorpresas más allá del túmulo, indiferentes, entretanto, a las tareas sacrificadas del ayuda fraterna.

Si apasionado por el mensaje espirita, militas en la mediúmnidad, en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, o eres parte de algún círculo de socorro espiritual, únete de bondad y da tu parte de esfuerzo a los necesitados en la vía de la Inmortalidad.

No les impongas verbosidades ruidosas ni debates, apasionado, convicciones...

Háblales del nuevo Mañana y médalos ahora, socorriéndolos con bondad y abnegación.

Se, en cualquier función que desempeñas en la tarea espírita de asistencia mediúmnica, el “buen samaritano”, considerando todo y cualquier espíritu que llegue al núcleo de trabajo, no como el adversario del ayer, el obsesor de hoy o siempre enemigo, sino como tu prójimo a quien debes ayudar, así como Jesús, redivivo en el Mensaje Espírita, continúa ayudándote cariñoso y anónimo.

## Palabras y palabras

*“Jesús lo enseña, diciendo: No te preocupes del cuerpo, piensa antes en el espíritu; ve a enseñar el reino de Dios; ve a decir a los hombres que su Patria no es en la Tierra, sino en el Cielo, ya que solamente allí transcurre la verdadera vida.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 22° - Ítem 8.*

Modulación inteligible es la palabra, el vehículo de comprensión entre los hombres.

Entretanto hay palabras que crean guerras hediondas y palabras portadoras de mensajes de paz, que amainan convulsiones interiores y serenar corazones en combates de exterminio.

Palabras que tienen el poder de transformar el mundo, alzándolo a la condición de paraíso, y palabras que tienen la magia macabra de precipitar, en peligrosos reductos del crimen, donde el hombre retrocede a los primeros estadios de la animalidad.

Expresiones que arrancan sonrisas y palabras que promueven lágrimas.

Elocuciones que conducen multitudes a los páramos de la luz y maneras que patean sentimientos superiores.

En la palabra está la fuerza del pensamiento exteriorizado. Por eso es la palabra peligroso instrumento en bocas viciadas manipuladas por espíritus atormentados. Sin embargo, la palabra en si misma es construcción divina a servicio de la vida inteligente sobre la Tierra. Cuantos la exteriorizan, expresan la condición de vida mental en que se encuentran.

El delincuente habla “amor” cuando desearía decir pasión por la posesión.

El artista cita el “amor” cuando le gustaría expresar la visión que lo emociona.

El cristiano recuerda el “amor” cuando piensa en renovar el mundo.

En todos los casos “amor” es la misma palabra en todas las bocas, variando, sin embargo, en la vibración que la envuelve.

Educa, entonces, tu modo de pensar para expresar en la palabra tu verdadero modo de ser.

“Yo no vine a traer la paz” dijo Jesús.

Mueve guerra a la mala palabra, no pronunciándola, no dándole valor, vencéndola en silencio.

No des paz al error.

Con tus palabras, inspiradas en la Buena Nueva, poda el árbol de la criminalidad donde esté e, inclinado al servicio, difunde la luz en la creencia, siguiendo para Aquel que es “la luz del mundo”.

Enriquecido por ese tesoro, - la palabra que vibra, sonora, en tus labios, - extiende esperanza a tu alrededor, donde te encuentres.

Hay gritos de dolores y desesperos junto a ti, ansiedades y angustias innumerables.

Libera de los labios la buena palabra y “enseña el Reino de Dios”. Tal vez no puedas hacer mucho por los cuerpos enfermos, pero puedes decirles “que su Patria no es la Tierra, sino el Cielo, ya que solamente allí transcurre la verdadera vida”.

Puedes decirles que están en tránsito, debiendo valorizar sufrimientos y desesperaciones como quien sabe identificar en los vulgares cuarzos las esmeraldas valiosas y escondidas, y en los cristales despedazados las crisálidas de consciencias en liberación.

Valoriza, de esa forma, tus palabras, haciéndolas verter bendiciones, en nombre de Dios, el Excelso Verbo.

## Descuidos

*“Frecuentemente, él se torna infeliz por culpa suya y por haber desatendido a la voz que por intermedio de la consciencia lo advertía. En esos casos, Dios le hace sufrir las consecuencias, a fin de que le sirvan de lección para el futuro.”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 25º - Ítem 7.*

Incluso antes que la ulceración interna de ese inicio al proceso enfermizo de desgaste orgánico, la ira fue comensal de tus horas y la irritabilidad exagerada perturbó el equilibrio de la máquina fisio-psicológica, dando oportunidad al desajuste, ahora de complicada erradicaron.

Hasta que la obsesión se transformase en una distonía psíquica de gravedad comprensible, la intolerancia caracterizó los actos de tu vida, dificultando la ayuda espiritual y equilibrante con que amigos encarnados y desencarnados desearon liberarte.

Incluso cuando la vejez prematura se apoderó de tu organización celular, ya permitías que los impulsos inferiores que te perturbaban interiormente, en choques emocionales que dilaceraban el aparato nervioso en constantes desatinos, consiguiesen el desorden de las piezas orgánicas de difícil reparo.

Caíste en el despeñadero del desánimo porque considerabas la fe como rótulo desagradable y poco te empeñaste en el estudio y observación de las cuestiones del espíritu, que redundaron en anarquía emocional y desánimo en los centros vitales del mundo psico-físico.

Delante de la aflicción que asoma devastadora, creíste que la paz del espíritu es oasis de reposo en vez de campo de trabajo y malbarataste el regalo del reposo, enfrentando, sin fuerzas, los días de lucha.

Al maldecir las horas de trabajo con los hijitos ruidosos y saludables, piensa en las madres crucificadas en la lucha de sufrimientos inenarrables de hijos paralíticos o dementes, esperanzadas y con confianza en Dios.

Antes de soltar el corcel de la venganza recuerda a los héroes del silencio noble, los mártires de la verdad, los ángeles del sacrificio, los santos de la paciencia, todos incomprensidos y sufridores construyendo tus bases y de la felicidad de todos.

En el acto de la crítica mordaz e impiedosa contra alguien considera las propias fuerzas en lucha contra tus fragilidades y examina los fracasos ante las tentaciones, concediendo a los otros las mismas excusas en que te resguardas.

En el momento de lamentaciones contempla a los compañeros a tu alrededor y los problemas que de ellos conoces te dirán mucho: medita, entonces, en los que posiblemente ellos tienen sin que lo sepas, muchos más graves de lo que te imaginas, y resiste a la liviandad de quejar, reclamar, derramar irritaciones injustificado por la ruta de ascensión.

Deseando tranquilidad radiosa trabaja con humildad en el bien, arrimado al espíritu de servicio desinteresado, anónimo y fiel, conservando las esperanzas hasta la hora de la maduración que te enriquecerá la gleba del corazón con las siembras de luz.

Cuida por la organización que te sirve de vehículo en el camino evolutivo antes de la enfermedad.

Almacena equilibrio íntimo en el curso incesante de las horas de actividad antes de la desdicha.

Oración y vigilancia como curso preparatorio en la academia de aprendizaje reparadora antes del compromiso negativo.

Ejercicio de paciencia y meditación acurada en los objetivos de la vida antes del sufrimiento que vendrá, inevitablemente.

Acción saludable de descubrir los deberes positivos, antes de la desencarnación “mientras es día”, por qué.

...Porque después el cuadro es diverso.

Tardía la hora del arrepentimiento, inadecuada la contribución del dicho: “¡si yo supiese!”

Todos sabemos lo que debemos y lo que no debemos hacer, después de trabados los primeros contactos con el mensaje claro del Evangelio.

Educación, pues, antes.

Disciplina antes.

Antes Instrucción.

Antes Amor.

Caridad y cuidados antes del error, del crimen, de la caída.

Incluso Jesús, el Incomparable Sabio, antes del Gólgota reunió amigos, diseminó misericordia en forma de amor, salud y alegría, renovó las concepciones espirituales de la vida en las mentes de aquellos que Lo seguían, extendió la verdad a todas las gentes, porque a la hora del testimonio, llevaría consigo lo que hizo, en nombre del Padre, como realmente ocurrió, y no lo que deseó hacer en el mesianismo de luz para lo que vino.

## Orar sin cesar

*“Por la oración, obtiene el hombre la ayuda de los buenos espíritus que van a sustentarlo en sus buenas resoluciones y a inspirarle ideas sanas. Él adquiere de ese modo la fuerza moral necesaria para vencer las dificultades y para volver al camino recto, si de este se apartó”*

*EL EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO Capítulo 27º - Ítem 11.*

Con mucha propiedad el apóstol Pablo, en la 1ª Epístola a los compañeros de la Tesalónica, dijo: “Orad sin cesar”.

Orar, entretanto, no es solo hablar a Dios, en largos recitativos, o guardar el alma en actitud extática en una contemplación inoperante e impropcedente.

Con el Señor aprendemos que orar es servir, convirtiendo dificultades en bendiciones y encendiendo lámparas de esperanza en las sombras por donde siguen las almas.

Con Él sabemos ser la oración mensaje que fluye del Alma en dirección al Creador y refluye del Creador para el Alma como bendición de ayuda.

Comprendemos, así, que el “orar sin cesar”, es meditar siempre, aplicando el tiempo mental en utilidad psíquica, trabajando, por la edificación íntima o alargando los brazos en el trabajo de santificación del deber.

Inquietado por el tumulto de las actividades a que se une, el hombre, muchas veces, no se prepara para la oración constante, reservando en el cuaderno de notas de los deberes humanos, tiempos pequeños y determinados para el diálogo con Aquel que es el hábito y la causa de la Vida. Y es natural que su débil voz se pierda en el tumulto interno, sin alcanzar los Oídos Celestes.

Mensajes mal impresos o transmitidos en frecuencia irregular, no alcanzan los puertos de destino, perturbadas por la estática o interrumpidas por la falta de potencialidad que las conduzca en los vehículos deficitarios del instrumento transmisor.

Evidentemente que, no recibidas, quedan sin respuestas.

...Orar sin cesar para que los recados continuados alcancen las Estancias del Mundo Superior.

El hombre, honrándose en el trabajo del campo, ora.

El alfarero modesto, en la realización noble del vaso, ora.

El operario eficiente, en la materialización del compromiso, ora.

El sacerdote, en visita al dolor, ora.

El instrumentalista, en ejercicio digno, ora.

El maestro, administrando las páginas de la vida en la hermosa ciencia de la enseñanza, ora.

El profesional académico, trabajando fiel al juramento, ora.

El estático o el reverente, el solitario o enclaustrado, lejos de la acción superior que anula todo mal, incluso en actitud de oración, están distantes de la oración.

En la incomparable oración que Jesús nos enseñó, el Padre Nuestro, encontramos la síntesis sublime de las aspiraciones humanas, en forma de coloquio ideal con el Excelso Creador.

Alabanza a Dios y exaltación de Su Nombre y de Su obra sumisión a Su Ley de sabiduría y justicia y llamada – llamada que es súplica humilde y con confianza de hijo amado y Padre Queridísimo, cuyos ricos graneros de bendición siempre se encuentran a disposición de aquellos que los buscan.

Orar es más que abrir la boca y pedir. Es comulgar con Dios, bañándose de paz y renovación íntima...

Orar es como arar, obrar actuar con Jesús Cristo y los Espíritus Superiores en favor del mundo.

La mayor oración de la vida transcendental del Cristo fue el verbo amar, conjugado del pesebre al Gólgota, culminando en el olvido a todo el mal con el mensaje del bien con que Él partió de la Tierra.

Y aun ahora, cuando factores variados conspiran en la vida moderna contra la serenidad, la paz y la edificación cristiana, entre los hombres, recuerda la necesidad de orar, orar sin cesar, para que el vendaval de las pasiones no te pueda cargar en su furia.

### Momento Espirita

*“Ser o no ser, tal la alternativa.*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte – Capitulo 1º - Ítem 1.*

“Vivimos, pensamos y actuamos – he aquí lo que es positivo.

Y que morimos, no es menos cierto.

“¿Pero, dejando la Tierra, para dónde vamos? ¿Qué seremos después de la muerte? ¿Estaremos mejor o peor? ¿Existiremos o no? Ser o no ser, tal es la alternativa. Para siempre o para nunca más; o todo o nada: ¿Viviremos eternamente o todo se acaba a la vez? Es una tesis, esa, que se impone.

“Todo hombre experimenta la necesidad de vivir, de gozar, de amar y ser feliz. Decid al moribundo que él vivirá aun; que su hora es aplazada; ¡decidle sobre todo que será más feliz de lo que por casualidad lo haya sido, y su corazón se alegrará!”

Los conceptos aquí expuestos pertenecen a Allan Kardec, que los expresa en el Capítulo 1 de “El cielo y el infierno” de donde los recogimos.

Todo hombre que raciocina meditará, una vez que otra, al menos, en esta concisa sentencia: “Vivimos, pensamos y actuamos.... Y que moriremos no es menos cierto.”

Así haciendo concluirá que dos alternativas se le presentan: vida o nada.

Buscando, a través de los acontecimientos históricos, solamente la vida le responderá a cualquier pregunta.

La intuición le habla de la vida.

Los hechos le demuestran la vida.

La razón el confirma la vida.

La vida más allá de la muerte es indudablemente el coronamiento del desgaste celular, en el insondable del proceso químico en el subsuelo.

Conocedor de esa vida, se hace necesario prepararse para enfrentarla.

Sabios, pensadores, santos y científicos, explicándola, vivieron de tal modo que comprobaron la certeza de encontrarla después.

Indispensable, por tanto, ceñirse de valor para reservar en la mente momentos espiritas de meditación y en la vivencia diaria momentos espiritas de acción.

Tito, que lamentaba el día como perdido, por falta de una acción noble, no dudó en destruir Jerusalén.

Carlos Magno, luchando bajo la inspiración de la Cruz, se dejó arrastrar por la crueldad criminal.

Clovis, después de la batalla de Tolbiac, en la cual impiedosamente aniquiló alamanes, empuñando el cetro de rey franco, y diciéndose cristiano, prosiguió, cruel, incluso cuando la vejez y la fe deberían haberlo cambiado...

Es indispensable transformarse.

El bloque de hielo es agua que cambió de estado y necesita temperatura adecuada para mantenerse...

La porcelana es barro cocido que no volverá a la condición primitiva.

Uno sufrió modificación aparente.

Otro se transformó realmente.

Este, el hielo, es estático; aquel, el barro, experimentó la dinámica del calor.

El creyente parado se enfría, pero se derrite ante el ardor del testimonio.

El consciente del deber, a través de la creencia, es actuante, luchador.

Para el creyente morir y reposar son la misma cosa.

Para el consciente morir y vivir, creciendo en acción sin fin.

El momento espirita es el instante de examen en cuanto a la conducta íntima, programa de felicidad.

El momento espirita es la oportunidad de renovación espiritual, higienista psíquico.

El momento espirita es práctica, pre-vida, ejercicio para la vida diaria y la vida eterna.

A la hora del dolor haz tu momento espirita.

Llamado por el desespero o abandonado por la solidaridad, realiza tu momento espirita.

Instando al desequilibrio ejercita el momento espirita.

De momento en momento llegarás a la conducta espirita, a la vida espirita, como moribundo que ve su hora ampliada por la salud, lejos de todo dolor, siendo más dichoso de lo que siempre lo fue con el corazón repleto de júbilos.

### Considerando el sufrimiento y la aflicción

*Si en lugar de concentrar su pensamiento sobre el vestido exterior lo fijase en el origen de la vida, en el alma, que es el ser real que sobrevive a todo, se dolería menos de su cuerpo, origen de tantas miserias y dolores*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte, Capítulo 2º - Ítem 4.*

He aquí los mezclados en todo lugar.

Sufrimiento causado por la evocación de un amor violento que pasó rápido, es aflicción de quien, no habiendo amado, desea esclavizarse innecesariamente.

Sufrimiento consecuente del deseo de perseguir cuando le gustaría hacerlo, es aflicción, porque, perseguido, no tiene oportunidad de también perseguir.

Sufrimiento por el dolor que se acoge en el corazón, santificando el espíritu, es aflicción en frente del dolor, por no poder hacer cuanto le gustaría, comprometiéndose mucho más.

Sufrimiento nacido en el desequilibrio de la ambición que desplazó la línea básica del carácter, y aflicción, porque, deseando y poseyendo tanto no puede disfrutar cuanto pensaba gozar.

Sufrimiento derivado de la rebeldía de no ser feliz en los moldes que planeó, y aflicción por tener la felicidad al alcance de las manos, constatando, pues, cuanta oscuridad y llanto se guardan bajo el manto brillante de esa felicidad.

Sufrimiento por mucho tener y comprobar que nada tiene, y aflicción por nada tener y descubrir cuanto podría tener.

Sufrimiento en la cruz de los desajustes emocionales, y aflicción causada por los desajustes en la cruz del deber reparador.

Sufrimiento en quien lucha por la rehabilitación, y aflicción en quien, errando, no tiene fuerza para rehabilitarse,

Sufrimiento que fustiga, y aflicción buscada para fustigar.

Es, sin embargo, el sufrimiento una vía de purificación, y la aflicción un medio liberador para quien, manteniendo el encuentro con la verdad elige, en la recuperación consigo mismo, después de las múltiples Luchas del camino por donde jornalea, cuando desatento e infeliz.

Con Jesús aprendiste que sufrir, recuperándose interiormente, es libertarse, y afligirse, buscando renovación, es ascender.

Esfuézate, valeroso, en el esfuerzo de la eliminación del mal que aun reside en ti, pagando el tributo del sufrimiento y de la aflicción a la consciencia.

Recuerda que antes de la mañana clara y luminosa de la Resurrección del Maestro hubo la sombra de la traición y la infamia de la Cruz, como enseñanza de que, precediendo la madrugada fulgurante de la inmortalidad triunfal, enfrentarás la noche de silencio y testimonio como preaviso de la radiosa fiesta de luz y libertad definitiva, que alcanzarás por fin.

## Planeamiento

*“La Doctrina Espirita transforma completamente la perspectiva del futuro. La vida futura deja de ser una hipótesis para ser una realidad.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte, Capítulo 2º - Ítem 10.*

La obra del bien en que te encuentras empeñado no puede prescindir de planeamiento.

Ni el estudio demorado, en el cual aplicas el tiempo, huyendo de la acción. Ni la precipitación generadora de muchos fracasos.

Para obrar en el bien, muchas veces, cualquier recurso positivo se constituye material excelente de rápida aplicación. Sin embargo, el delineamiento en los servicios que deben avanzar por el tiempo tiene régimen prioritario.

La tierra abandonada para ser utilizada inicialmente recibe la visita del agrimensor que mide su extensión, estudia sus curvas de niveles, abriendo campo propicio a agricultores, constructores, urbanistas que modificaron su fisionomía.

El edificio suntuoso fue minuciosamente estudiado y estructurado en maquetas fácilmente modificables.

Hasta incluso la alimentación más humilde no ofrece la higiene, es casi siempre la cocción, a fin de atender debidamente al organismo humano.

La improvisación es responsable por muchos daños. Improvisar es recurso de emergencia. Programar para actuar es condición de equilibrio.

En las actividades cristianas que la Doctrina Espirita extiende al servidor es siempre convidado a un trabajo eficiente, pues que la realización no debe ser temporal ni precipitada, sino de modelo para atender con seguridad.

La caridad, de ese modo, no se descubre en la donación pura y simple, adquiriendo matiz directivo y salvador.

No solamente hoy, no solo ahora.

Hoy es circunstancia de tiempo en la dirección del tiempo sin fin.

Ahora es tránsito para mañana.

Planear-obrando es servir-construyendo. Por ese motivo ayudar es ayudarse, esclarecer significa esclarecerse y ayudar expresa ayudarse también.

Planifica todo lo que puedas hacer y que esté a tu alcance.

Estudia y examina, observa y experimenta, y resolutivo, en el trabajo libertador avanza, obrando con acierto para encontrar más tarde, en la realización superior, la felicidad que buscas.

Para que el Maestro pudiese avanzar en el rumbo de la siembra de la Vida Eterna, en cuanto entre nosotros, en la Tierra, meditó días y noches, robusteciendo las propias fuerzas, sintiendo el drama y la aflicción de los espíritus, a fin de que, comenzando la trayectoria de amor, en los verdes paisajes de Galilea y en los frescos márgenes del Tiberíades no retrocediese ante la agresión y la impiedad que invistieron contra Su Apostolado, planeando y obrando, amoroso, hasta la muerte.

E incluso después, buscando los páramos de la Luz Inextinguible volvió, para los que quedaron en la retaguardia, el corazón generoso, encendiéndoles con la plenitud de la paz después de la victoria sobre ellos mismos.

## Hablando al trabajador

*“El progreso en los Espíritus es el fruto del propio trabajo; pero, como son libres, trabajan en su adelantamiento con mayor o menor actividad, con más o menos negligencia, según su voluntad, acelerando o retardando el progreso y, por consiguiente, la propia felicidad.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte – Capítulo 3º - Ítem 7.*

Trabajador de la vida persevera obrando en el bien.

Las criaturas en la Tierra, de cierto modo, se parecen a materias brutas antes de ser trabajadas.

Delante del suelo que no te puede ofrecer arcilla para la alfarería o surcos para la siembra, evita la blasfemia.

Trabaja la tierra, dándole el amor que te escurre abundante y amparándola con la dádiva de la linfa vivificante.

Ante la montaña no maldigas las piedras. Trabájalas y arrancarás formas preciosas.

Frente al árbol retorcido no desprecies sus brotes. Trabaja el leño, retirando tablas y postes que ofrecen abrigo y utilidades.

Frente al hierro envejecido y gastado no lo injurias. Trabaja en él con la ayuda del fuego y aplícalo en variados usos.

Enfrentando el lodo no lo insultes. Trabaja, drenándolo, y conseguirás ahí bendecida tierra que se cubrirá, oportunamente, de flores y frutos.

Hay muchos corazones, igualmente así, en el camino de los hombres.

Espíritus difíciles de entender, empedernidos en la indiferencia, retorcidos por el odio, envejecidos en el error, perdidos en la inutilidad, complaciéndose en la ignorancia y en la crueldad.

No reclames ni los desprecies.

Abre los brazos y socórrelos en nombre del amor. Cuanto te sea posible trabaja junto a ellos y en ellos, confiando en el Divino Trabajador.

Posiblemente los resultados no vendrán rápidamente ni el éxito del trabajo surgirá de inmediato.

Muchas veces sangrarán tus manos en la ejecución de la obra y dilacerarás el propio corazón.

De inicio la dificultad, el esfuerzo y la perseverancia en el trabajo.

Más tarde la asistencia cariñosa y el interés cuidadoso.

Por fin sorprenderás, feliz, la victoria del trabajo paciente, sonriendo como flores en el barro, saludando la belleza y la gloria de la vida en nombre de Jesús, el Obrero de la felicidad de todos nosotros.

## Fraternidad

*“El estado corporal sólo es transitorio y pasajero. En el estado espiritual, sobre todo, el espíritu recoge los frutos del progreso logrados por su trabajo realizado por la encarnación. También se prepara para nuevas luchas y toma las resoluciones que se esforzará en practicar a su vuelta a la Humanidad.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte – Capítulo 3º - Ítem 10.*

Saluda a la madrugada del deber haciendo luz en el entendimiento amargado.

No digas que es inútil luchar, teniendo en vista los fracasos personales.

No creas que todo sea caos y desorden, porque el mundo íntimo se encuentre en desasosiego y anarquía.

Los dolores valen el valor que les damos.

Las pruebas significan en aflicción la dimensión de la taza en que las recogemos como si fuesen ácidos o cáusticos.

Porque malestares te inquieten y sombras derramen fantasmas en la imagen de las cosas, no compares los días como la sala oscura de perspectivas negativas.

Abre la puerta a la fraternidad y alégrate también.

Quién cultiva brezo se presenta clavado de espinos.

Quien asimila decepciones desborda pesimismo.

Es imprescindible romper las compuertas del personalismo infeliz para que las vibraciones de felicidad te visiten la casa mental.

El hombre que prefiere bajadas puebla todo de límites.

Pero quien sueña altos despeñaderos y cielos infinitos pierde medidas y limitaciones para esparcirse como el aire o agigantarse como la luz.

Vives las ideas que te gustan y, mientras te agradas en la desdicha imaginaria nadie podrá iluminarte con las estrellas brillantes de la serenidad.

El hombre se transforma en lo que desea y vitaliza en los cuadros recónditos de la mente. Por ese motivo la desencarnación promueve sorpresas y choques a aquellos mismos que despiertan más allá de la muerte y que, conscientemente se ignoraban en situaciones lamentables.

¡Fraternidad! – ¡Muchos crímenes se cometen en tu nombre!

El suelo y la mente, el agua y el aire, el tiempo y la luz en armonioso connubio ofrecen el pan generoso y rico a la mesa.

La paciencia y el trabajo en la labor del artesano se unen para la grandeza del arte.

La arcilla y el artífice en combinación segura dan forma a la cerámica preciosa.

El buril y el amor identificados renuevan las visiones y pasajes sombríos de la Tierra.

¡Fraternidad – sol para las almas, ruta para la vida!

En todo lugar hay lugar para la fraternidad.

Los pueblos la preconizan estimulando la beligerancia.

Pronuncian su nombre, reuniendo soldados.

Enseñan directrices en torno de ella, asaltando países indefensos para discutir la paz, lentamente, en los Organismos propios, mientras la hidra de la guerra destruye poblaciones...

La fraternidad comienza en el lugar en que estamos, a fin de alcanzar la región donde no iremos.

Aceptas la ira que genera conflictos, que crea violencias, que estimula el crimen.

Acoges el odio que anula la razón, que incita instintos, que estremece en convulsiones.

Corporificas irritación que consumen el equilibrio, que facultan desordenes, que enloquecen. Sin embargo, la palabra de Jesús es inconfundible:

- “Bienaventurados los mansos porque heredarán la Tierra. Mansedumbre para la acción fraternal – he aquí la ruta.

Procurando expresar la propia felicidad y homenajear con su gratitud el Maestro Incomparable, conocido militante espiritista, desencarnado, se dirigió, en la noche evocativa del Nacimiento, a una región pavorosa de angustia punitiva y dolor reparador, en el Mundo Espiritual, para evangelizar a la multitud ignorante y obscena.

Abriendo pequeño Evangelio, en los apuntes de Mateo en el Sermón de la Montaña comenzó a leer las anotaciones consoladoras registradas por el Discípulo Amado.

Mientras la voz armoniosa y calma vibraba amor fraternal en el reducto purgatorial, antiguo sicario de conciencias, turbulento e impiedoso, ahora entregado a la propia rebeldía, explotando de ira, solicitó el libro singular y, delante del evangelizador despedazó las páginas, que tiró sobre el charco nauseabundo en que se revolvía.

Lejos de reaccionar, el mensajero de la Palabra de la Vida Eterna tomado de inusitado sentimiento fraternal, exclamó:

- “¡Perdóname por no haber conseguido alcanzar tu alma con el verbo divino, considerando mi propia inferioridad!”

Hubo una pausa en la densa región de amargura.

- “Comprendo, hermano mío – continuó, conmovido – tu rebeldía, sin embargo, no conoces a Jesús. Me reconozco indigno de presentarlo; sin embargo, sabiendo que es el Médico del Amor por excelencia no consigo retroceder... Recuerda al Rey singular, nacido en un pesebre y supliciado en la Cruz, susurrando, en hora de terrible soledad;

- “¡Perdónalos, Padre mío!” ...

No pudo proseguir, No dijo nada más, ni era necesario.

El verdugo se levantó, en llanto, y acudió, diciendo:

- “Háblame de Él, ese Hombre que te da fuerzas para vencer la ira y amar al punto de llamarme hermano”.

¡Fraternidad!

Comienza ahora mismo tu programa fraternal, teniendo paciencia contigo mismo, en el camino evolutivo por donde vas...

**Festival de amor**

*“Reina allá la verdadera fraternidad, porque no hay egoísmo; la verdadera igualdad, porque no hay orgullo, y la verdadera libertad por no haber desorden a reprimir, ni ambiciones que procuren oprimir al débil.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO – 1ª parte – Capítulo 3º - Ítem 11.*

Canta, alma, las bendiciones de la fe viva en la acción edificante del bien sin límite.

No preguntes como es la técnica perfecta del arte de ayudar.

No esperes un curso especializado para el apostolado del mejor servir.

Abre los brazos y acoge la luz del día en el corazón. Sal, después, dilatando claridad en fiesta incesante de alegría.

Si te preguntan porque, aunque el dolor que te oprime, sonrías, responde, que, a pesar del lodo junto a la raíz, y por eso mismo, el lirio esplendente de inmaculada blancura esparce aroma.

Si te preguntan en cuanto a la utilidad de tu menester, reflexiona en el mecanismo de la vida, que transforma la abeja diligente en sierva de tu mesa, y reparte la grandeza del trabajo beneficioso.

Ama, y coronarás las horas de luz; sirve, y adornarás el corazón de interminable ventura.

En el torbellino del vocerío moderno escucha la pulsación del progreso y oirás a ras del suelo un débil gemido o un lloro cansado que no cesa; observando la noche con intensa expectativa identificarás hombres débiles que el cansancio venció; flameando por las rutas del abandono tropezarás en retales de gente, enmarañados en la cuneta del olvido, en trapos lodosos y despedazados; vagueando en los lagos donde el dolor se agasaja verás el aceite de la vida acabándose en los resecaos, en que se transforman organismos debilitados por el hambre y por la enfermedad. Muchos de esos, aun niños, serían los hombres del mañana que el presente todo hace por negar la oportunidad de avanzar en la ruta de la jornada evolutiva.

La distención histórica del futuro va aplastando en el frenesí temeroso del “ahora”.

Escúchalos sin las palabras que no osan articular y recibirlos en el corazón sin exigencias punitivas.

Da lo que no puedes llevar para el hogar que te agasaja, sonrío y ayúdalos como puedas, considerando que siempre puedes hacer algo por ellos.

Si, todavía, te es posible recibirlos, ámalos como si fuesen afloramientos de tu carne. Poco te importe sean grandes o pequeños, los sufridores.

El amor verdadero no escoge dimensión ni selecciona apariencias. Es santificante concesión de Dios para enriquecimiento de la vida.

Urge hacer algo por ellos, los persistentemente abandonados del camino: huérfanos de tus ojos no los veías; afligidos que, en suspiros junto a tu compañía, no tenían a nadie...

Cuando alguien ama realmente a un niño que recibe y no le pertenece por la carne, la humanidad consigue un crédito de la vida.

Cuando un espíritu valeroso derrama la taza del afecto y del socorro legítimo en el almirez de quien sufre, el mundo se engrandece con él.

Es gracias a esos, los hermanos pequeños y sufridores, que la esperanza se envuelve de bendiciones y permanece entre las criaturas.

Haz de tu comunión con el Cristo, a Quien dices amar, un acto de abnegaciones junto a los que necesitan de cariño, produciendo tu noble esfuerzo al lado de ellos un excelente festival de amor.

Ojos llenos de llanto, más allá de la sepultura miran a los hijos que quedaron o afectos que permanecieron en la retaguardia, y corazones que no cesan de latir, aunque estén desencarnados, laten en apresado ritmo, cuando te acercas a esos hijos de esos queridos...

No justifiques enfermedades, si pretendes disfrazar la indiferencia en que te complaces discretamente, ni te apegues a los sufrimientos de la liviandad si quieres disculpar la impiedad que te recortan los pasos.

Los que hoy son pequeños mañana crecerán. Evita avinagrar el agua de la misericordia que les ofreces, sin la acidez de la infelicidad que dices sufrir. Tal vez ellos sean la sonrisa de tus labios, más tarde, si supieras lo que hacer.

Los que ya vivieron, sufren y pueden comprender.

Sal de tu enfermedad imaginaria para la acción curadora y haz una donación de ternura, saludando en ellos, los angustiados que Jesús te presenta, el sol hermoso del día sin fin de tu Inmortalidad.

Quien lo contemplase entre las pajas reseca de la cuna improvisada, no supondría que allí estaba el Rey del Planeta, y quien se detuviese a contemplarlo coronado de espinos, en extremo ridículo, silencioso y triste, no creería que era el Excelso Hijo de Dios.

Sin embargo, fue entre aquellos dos polos, la cuna y la cruz, que él trazó el puente de liberación, instaurando, después, el primado del espíritu, con el propio ejemplo de la renuncia total y total amor a la humanidad de todos los tiempos, de modo a conducirte aun hoy, en la dirección de las Cimas de la Vida.

## Lenguaje del perdón

*“Repara en una vida de pruebas lo que a otro hizo sufrir en anterior existencia. Las vicisitudes que experimenta son, a su vez, una correlación temporal y una advertencia en cuanto a las imperfecciones que le cumple eliminar de sí mismo, a fin de evitar males y progresar para el bien.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte, Capítulo 5º - Item3.*

La piedra bruta perdona las manos que la hieren, transformándose en pieza de estatua valiosa.

El barro soporta el fuego y perdona al alfarero, convirtiéndose en recipiente precioso.

La fuente no respetada perdona a quien le revuelve el lodo, ofreciendo agua cristalina después.

El grano de trigo aplastado perdona al agricultor que lo lanza al suelo, multiplicándose en muchos granos que enriquecen la mesa.

El hierro se deja doblar bajo altas temperaturas y perdona a los que lo modelan, construyendo seguridad y confort.

La Naturaleza todo perdona, transformando el mal aparente en bien real.

La pieza corrompida sobre el suelo es absorbida y renace en una nueva forma, vitalizando plantas y animales, como mensaje de perdón de la tierra.

Todo ama, todo perdona...

Perdona la mano que te ultraja, la boca difamadora que te calumnia, la mirada desprevenida que te disgusta, el espíritu que la enfermedad daña y que te persigue...

Perdonar es impositivo para cada hora y todo momento.

En el laboratorio somático que sirve de vehículo temporal al espíritu, el amor de Dios vibra en perdón y armonía como mensaje actuante y vigoroso, produciendo oportunidades y realizando tareas.

Aprende, así, a convertir el mal que te hacen en bien que puedas hacer.

Y, si fuera necesario volver al ofensor y de él nuevamente sufrir ultraje, recuerda que el Maestro preconizó el perdón indistinto e incondicional tantas veces como sean las ofensas.

Persevera en el trabajo con que la vida te honra la reencarnación, perdonando siempre y sin cesar, y despertarás, un día, después de todo dolor y toda sombra, más allá de la materia, libertado de las ofensas y de la muerte en el bendecido Reino de nuestro Maestro, perdonado y feliz...

### Facilidades en las tareas

*“Debido a sus imperfecciones, el Espíritu culpado sufre primero en la vida espiritual, siéndole después proporcionado la vida corporal como medio de reparación.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO -1ª parte – Capítulo 5º - Ítem 6*

En consecuencia, de una observación apresada se tiene la impresión de que muy fácilmente, en la actualidad, se puede mantener una conducta cristiana.

Porque triunfos y comodidades marcan la vida moderna, y considerándose la benignidad de las leyes, en relación al culto cristiano, se cree impensadamente que el momento no ofrece oportunidades para el martirio y la exaltación de la Fe que modificó, a partir de Jesús, la estructura socio-moral de la Humanidad.

Lo que ocurre, sin embargo, es que la acomodación actual va realizando acuerdos negativos y convenios deprimentes entre la conducta cristiana y la vida profana poco recomendable, en que muchos creyentes se complacen.

Mientras el Evangelio no triunfe en el corazón iluminando las mentes, a fin de poder disolver con seguridad dudas de cualquier naturaleza, no conseguirá penetrar vigorosamente los portales del hogar, conduciendo con eficiencia el sagrado instituto de la familia.

Con las enseñanzas espiritistas, dictados por la experiencia de los desencarnados, las responsabilidades que señalan el compromiso cristiano, se incorporan a la vivencia evangélica, imponiendo directrices austeras para el día a día del hombre en la existencia física.

Advirtiendo en cuanto al despertar de la consciencia en el Más allá del Túmulo, los Espíritus Superiores imprimen elevación y nobleza al creyente, eligiendo en él el realizador del bien indestructible donde vive y con quien vive.

Tornando la vida cristiana y espiritista entibiada, muchos usuarios de la comodidad adaptan las disposiciones del Evangelio al carácter liviano y reposan en agradables bienestares, creyendo pasada la época de las ignominias y de los sacrificios por el Cristo.

En este particular, muchos expositores de las verdades espirituales preocupados con el culto de la personalidad y víctimas de terrible hipertrofia de la razón, evitan los temas de despertamiento moral, teniendo en vista agradar a los oyentes y formar círculos de admiradores en torno al “yo”, lejos, sin embargo, de los objetivos elevados a que se proponen.

Campea el aborto delictivo con falsa ingenuidad al respecto de la consideración por la vida, con aplausos más o menos generalizados. Anticonceptivos son utilizados en larga escala por jóvenes y matronas que no pretenden la maternidad, por motivos frívolos e injustificables. Se evitan hijos, por consideraciones económicas y otras de menor importancia, convirtiendo el matrimonio en comunión menos digna...

Se explican vicios dichos simples, considerándose las graves disipaciones.

Se cultivan juegos y narcóticos, alcohólicos y libertinajes, elucidándose que las cuestiones morales nada tienen que ver con la Doctrina que actualiza el Cristianismo en la Sociedad.

Cambistas, usureros, maledicentes y calumniadores, perezosos y displicentes ahogan la consciencia en las ondas del no pensar, por el momento, y todos se creen perfectamente encuadrados en las disposiciones renovadoras del Cristianismo.

Liviandades y compromisos infelices son acogidos con sonrisas joviales como si la honra fuese una de las diversas piedras con que muchos se divierten en los tableros de ajedrez. Y cuantos buscan reunir en la vida diaria y doméstica los requisitos mínimos exigibles que expresan la penetración del Cristianismo, y del Espiritismo en ellos tan tenidos en cuenta de fanáticos y dementes.

El día del cristiano comienza temprano.

La madrugada se impone sobre las sombras con el poder de la luz.

Las pequeñas realizaciones hacen grandes a los hombres.

Las victorias humildes sobre las pasiones aparentemente insignificantes, y los sencillos hábitos malos, tornan valerosos a los luchadores.

Solamente quien es capaz de ser grande en las pequeñas luchas se hace humilde en las victorias grandiosas.

No te entusiasmes con las facilidades que te vengan, transfiriendo tu campo de acción para el borde de abismos disfrazados y seductores.

No te engañes a ti mismo, persuadiéndote con utopías y sofismas que no aquietan ni armonizan los dictámenes de consciencia.

Presenta la verdad sin dureza y usa la bondad sin sentimentalismo.

El valor del carácter es medido por la perseverancia en los emprendimientos superiores, sin aspereza ni debilitamiento. Se afable y gentil a servicio del Cristo, aunque las piedras te hieran.

Los Espíritus de la Luz no improvisarán santificación momentánea. Vivirán rectamente, en la Tierra, donde te demoras, perdiendo, muchas veces, para no perderse...

Te sorprende cuando todo corre muy bien y muy fácilmente. Recuerda los suplicados y agredidos de todos los tiempos. Entre ellos están los pioneros y héroes del Conocimiento, del Amor y de las Artes, y encima de todos, se destaca un Rey vestido de sencilla túnica y alpargatas humildes, que se dejó flagelar para que la Verdad de que se hizo portador, no quedase confundida con la astucia y la mentira, pero encastillada en luz divina para derramarse sublime por todos los tiempos, bañando de armonía todos los corazones.

## Fielmente

*“El bien y el mal que hacemos transcurre de las cualidades que poseemos. No hacer el bien cuando podemos es, por tanto, el resultado de una imperfección. Si toda imperfección es fuente de sufrimiento, el Espíritu debe sufrir no solamente por el mal que hace como por el bien que dejó de hacer en la vida terrestre.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte – Capítulo 7º - Ítem 6-*

Consciente de las luchas reservadas a los fieles trabajadores de la siembra evangélica, Jesús fue definitivo: “En el mundo -dijo Jesús- solo tendréis aflicciones”.

Comparaba el Señor la caminata cristiana al ingente trabajo sobre la gleba humilde y buena, para la adquisición del pan.

Aquellos que desearan serenidad antes de la siembra y bendiciones antes del merecimiento, ciertamente verían con desencanto la tierra cubrirse de cardo y brezo perdiendo el tiempo y la oportunidad. Y, si reposan prematuramente, reservan ingentes luchas para la propia subsistencia en el futuro. Sin embargo, conocedor de la necesidad de trabajar, si se dispusiesen a profundizar surcos, golpeando abismos para que los granos alcanzasen la madre interna del suelo, sufrirían la espina, la tormenta, el calor y el cansancio, bañándose de sudor, pero de ojos fijos al suelo cubierto de vegetación y en los dedos de la arboleda, amparados por los frutos.

No se sublevarían por luchar ni se dejarían golpear si la tierra les negase las primeras dádivas, en la cosecha.

Por el aprendizaje, el hombre sabe que, plantando, la producción vendrá si los requisitos necesarios son observados y el trabajo es desarrollado dentro de los requerimientos tecnológicos.

Es comprensible, por tanto, el no a ver lugar en el mundo de los negocios ni de los placeres para los auténticos cristianos. No tienen ellos la pretensión de recibir la floración antes de la siembra ni se pueden ofrecer a la cosecha mientras la tierra cubierta de brezo se consume en la inutilidad.

Saben que el tiempo desperdiciado en la inoperancia es abuso de la fortuna del Señor y el robo a la actividad de la vida. Por esa razón, sufren.

Mientras más se dejan absorber por la lucha fastidiosa, bajo el sol molesto, más se le acentúan las arrugas del dolor, más se profundizan las heridas de las manos, más se aumentan el cansancio sobre las espaldas. Porque el trabajador fiel no se detiene a reclamar ni a exigir: él sabe que hay tiempo para sembrar como hay tiempo para recoger.

¡Espiritas! ¡Trabajo cristiano es sufrimiento, puerta de servicio para la renovación de sí mismo, camino largo a recorrer sitios difíciles que superar!

Náufragos no tienen condiciones de escoger canoa salvavidas; presidiarios no pueden escoger sitios para la libertad; déspotas, en el oficio de la reparación, no disponen de credenciales para las tareas a ejecutar.

La tuya es lucha agri dulce de la transformación interior.

Muchas veces el vinagre de la ingratitud te será el tónico de bienestar bajo el calor solar.

La mano extendida del “vengador” sobre ti representará el cobro de la deuda postergada, que no puedes reclamar; el desprecio, en forma de escarnio traducirá la llamada-invitación a la humanidad que no puede ser desconsiderada. Y la soledad, originaria en las flageladas y en el abandono te conducirá a la senda por donde llegarás al puerto de la espiritualidad mayor.

Nadie guarde, por el momento, coronas brillantes para la cabeza ni se iluda con los olopeles mentirosos que engañan al tiempo.

Alfombras extendidas para tus pies pueden esconder abismos, como muchas pinturas brillantes disfrazan manchas y escabrosidades...

Tu tarea es de sublimación interior en el día a día. Para quien sabe discernir cada día guarda una lección; cada lección es mensaje de experiencia; cada experiencia significa aprendizaje; cada aprendizaje representa bendición y cada bendición traduce oportunidad evolutiva.

Aprovecha, así, ampliaciones que te surgen incluso con sus cargadas tintas y aprende a silenciar la ofensa, a disculpar el ultraje, olvidar aversión, enfatizando en el bien infatigable bajo lluvias de granizo o vapores terroríficos de calor.

No pretendas mejorar el regalo de aquel con que fue ofrecido el Maestro a quien sirves, que, vendido, azotado, escarnecido, y plantado en una cruz, aun fue forzado por la duda de Tomás, compañero desatento que estaba ausente...

Y, si dudan de ti – bendice al Señor, si se burlan de ti – confía en el Señor; si te abandonan – busca al Señor que recibió por compañeros, a la hora extrema, dos delincuentes que la penología actual, aunque no los llevase a la cruz, daría la celda húmeda del presidio a fin de restringirlos de la convivencia social en nombre de la ética y de los derechos legales de la Sociedad.

## Dinamismo para la paz

*“El bien y el mal son practicados por la función del libre albedrío y, por consiguiente, sin que el Espíritu sea fatalmente impelido para uno u otro. Persistiendo en el mal, sufrirá las consecuencias por tanto tiempo como dure, la persistencia del mismo modo que, dando un paso para el bien, siente inmediatamente benéficos efectos.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO 1ª parte, Capítulo 7º - Ítem 20.*

Dificultades, todos enfrentamos por la ruta evolutiva.

Aflicciones, todos experimentamos en el ejercicio de la sublimación.

Ansiedades, todos tenemos en la ejecución del programa de liberación íntima.

Sin embargo, porque accidentes del camino ocultan la meta de destino no significa esto el desaparecimiento del objetivo para alcanzar. Ni porque la noche señoreándose en la bóveda celeste esparce sombras, deja de adornarse el firmamento con astros que fulguran, confirmando el sol presente...

Se hace necesario que la lucha ardua sea continua para que se compruebe la excelencia del lidiador. Y en ese particular el estudiante del Evangelio no tiene motivos para extrañeza.

Renacido bajo la marca de débitos pasados, es obligado a la recuperación en la senda de la acción ennoblecadora, no consiguiendo evadirse de la celda del compromiso sin los daños de la fuga por la puerta de la irresponsabilidad.

Estigmatizado interiormente por la aflicción punitiva a que se hace merecedor como correctivo adecuado, no encuentra lugar de reposo ni sitio de paz, sino entre los brezos de la tarea renovadora y los guijarros de los deberes.

Afervorados, pues, al ideal y vitalizado por el Evangelio se alimenta de esperanza para, apaciguado, proseguir sin deserción.

Convidado a donar, todos esperan que te dones integralmente.

Instado a amar, todos aguardan que tu amor se individualice en relación a cada uno sin que te olvides de nadie, olvidado, sin embargo, de ti mismo.

Llevado a ayudar, todos esperan que tus brazos sean siempre como conchas de socorro sin tiempo de ayudarte, consonante los patrones de la vida que todos pueden vivir.

Sucede, de ese modo, que el cristiano verdadero carga el Cristo para todos y, al conducirlo, se renueva y vive naturalmente.

Pero no se pertenece.

No se permite premios.

Donándose no se puede prender, amando no aguarda amor y ayudando no le es permitido predilección en la manera de ayuda a extender.

Se torna el hermano de todos, se hace comprensión para todos.

Es una gota de paz en el océano de los conflictos.

No desanimar, pues que, poseyendo la paz de espíritu, es mayordomo de tesoros que lo capacitan al sacrificio y a la redención.

A fin de que la paz del Cristo te aparte los obstáculos, las aflicciones y los anhelos, haz un programa de manutención y asistencia, facilitándole la continuidad en los recónditos del ser.

Disciplina el tiempo y estudia la Doctrina de los Espíritus en el cual absorbas equilibrio; selecciona pensamientos, vitalizando solo los que edifican, para madurarlos por la meditación, a fin de que se corporifiquen como benefactores; visita dolores mayores que los tuyos con alguna frecuencia; acompaña un féretro, al lado de los que experimentan la ausencia del ser querido, para acordarte de la propia desencarnación, que luego llegará; descarga la tensión nerviosa en un trabajo físico con regularidad; distribuye algo personal para entrenar el desapego a las cosas que quedan en la retaguardia, y ora, con asiduidad, a fin de que las olas de la aspiración superior visiten tu casa mental y lubriquen piezas y complementos del aparato eléctrico del sistema nervioso que te sirve de sustentáculo.

Libérate de los celos – llaga atroz.

Aniquila la duda – sombra perturbadora.

Expulsa la sospecha – adversaria cruel.

Disuelve la pereza – paralizador maldito.

Anula la cólera- servidor criminoso.

Combate la malicia – tóxico aniquilante.

Da tu esfuerzo para que recibas el refuerzo necesario.

No hay ofrendas sin base de mérito relativo en los campamentos de la evolución.

La corriente eléctrica produce si el dínamo genera energía y los aparatos funcionan si es ajustada al ciclo por donde corre la potencia energética.

Teniendo en el Cristo el dínamo potente para generar corriente incesantemente, ajústate a su esquema de servicio para que brillen y se muevan en ti la paz y la felicidad de que careces, y vencerás dificultades, aflicciones, ansiedades, viviendo una vida armoniosa en una ascensión perfecta y liberadora.

## Negociaciones con desencarnados

*“La prohibición de Moisés era justa, porque la evocación de los muertos no se originaba en los sentimientos de respeto, afecto o piedad para ellos, siendo antes un recurso para adivinaciones, tal como augurios y presagios, explotados por el charlatanismo, y por la superstición. Esas prácticas, al parecer, también eran objeto de negocio y Moisés, por más que hiciese, no consiguió apartarlos de las costumbres populares.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO – 1ª parte – Capítulo 11º - Ítem 4.*

Cuentan que Periandro, el tirano de Corintio, después de la desencarnación de Melisa, su esposa, mandó evocar a su espíritu, a través de un famoso médium de Dodona, en Epiro, a fin de informarse en cuanto el lugar en que fue enterrado un tesoro y cuyo secreto se lo llevó a la tumba.

El espíritu, sin embargo, rechazó divulgar la información bajo la alegación de que el marido olvidó prestarle algunos homenajes póstumos. Consciente de la queja de la “sombra”, mandó Periandro que se hiciesen las ceremonias, después de que, el espíritu dio los pormenores solicitados.

Desde la más remota antigüedad las sombras de los muertos eran convocados al comercio con los hombres, en nefandas uniones, alargando y manteniendo en el más allá del túmulo los vínculos con las pasiones turbulentas y mezquinas que los caracterizaban, con resultados casi siempre decepcionantes...

En todos los pueblos las ofrendas a los desencarnados eran hechas a través de evocaciones burlescas y salvajes, en las cuales se pretendía un intercambio rentable e inmediato.

Tales prácticas, a pesar de ser degradantes, se alargaron por los siglos y, aun hoy, no son pocos aquellos que suponen encontrar en las modernas sesiones mediúmnicas del Espiritismo cristiano, las posibilidades de negociar con los desencarnados en propuestas ridículas, vaciados en los más elocuentes despropósitos.

Médiums hay que sintonizan con espíritus de todo quilate.

Espíritus hay que se complacen en intercambio con médiums poseedores de los más abyectos sentimientos. El Mundo Espiritual es residencia fija de los viajeros del mundo corporal...

Aquí y allí las condiciones de vida se asemejan, las circunstancias morales tienen los mismos matices.

No hay porque extrañar que repunten en todo lugar las informaciones apasionadas de este o de aquel negociante de las mercaderías mediúmnicas, relatando descubrimientos valiosos, donando posibilidades de vida fácil y sin esfuerzo, deslumbrados por lo que los Espíritus dicen y se proponen hacer...

Los desencarnados, aunque considerados muertos viven, e incluso los menos esclarecidos pueden informar, esclarecer, hablar del pasado, pensar, hombres que fueron, espíritus que son, con preferencias, con aspiraciones.

Tienes, pues, la Doctrina Espírita para tu consuelo y ruta. No te miente para agradar, no te engaña para conquistar.

Consuélate y recomienda cuidado con el error y el crimen.

Guíate y libérate de las pasiones.

Delante del sufrimiento no alude al dolor con evasivas, utilizando la disculpa de tan buen paladar para los trépagos. Pero te habla de los errores de ayer que hoy rescatas, y, cuando separado de quien amas por esto o aquel motivo, no digas vanas promesas y locas esperanzas, esclareciendo que el impedimento de ahora es lección para el futuro, preconizando fraternidad y amor en moldes elevados y libertadores.

No te engañes ni engañes a nadie.

El Espiritismo es como la luz – no permite equívocos.

Prometido por Jesús y por Él mismo denominado Consolador, el Espiritismo ayuda al espíritu a ascender, aunque sea a través de la cruz de provocaciones que otra no fue, sino aquella misma que el Maestro llevó al Calvario, y en el cual enseñó liberación y felicidad perenne a la Humanidad, milenios afuera, en sublime negociación de amor sin fin.

## El mundo y tu

*“En el mundo de los Espíritus hay compensaciones para todas las virtudes, pero hay también penalidades para todas las faltas y, de estas, las que escaparon a las leyes de los hombres son infaliblemente alcanzadas por las de Dios.”*

*EL CIELO Y EL INFIERNO – 2ª parte – Capítulo 6º - Ítem 19.*

(Comentarios – El Espíritu de Castenaudary).

Los ojos humedecen cuando meditas, considerando las pequeñas migajas que te adornan la existencia, como escasas concesiones que consigues disfrutar.

Deslizan a tu lado, sobre las aguas cantantes del río del placer las barcazas de la ilusión apiñadas de aficionados.

Parecen felices, compitiendo con la luz hermosa, adornados de encantamiento, en un festival de radiosa febrilidad de alegría. Te gustaría ser como ellos.

Algunos pasan rápidos por tu puerta en vehículos modernos de extravagante arrogancia, con petulante desdén, explayando el triunfo personal que los entusiasma.

Desearías disfrutar, como ellos, algunas horas de sueños.

Muchos desfilan, vanidosos y reposan en tronos de alegría y belleza, imperando victoriosos, embriagados de poder. Anhelarías experimentar las emociones que los enflaquecen.

Conoces de la experiencia carnal solamente dificultades.

El pan te llega a la mesa a precio de amargo sudor.

Lloras incompreensión en pozo de indescriptible soledad.

Consigues lo mínimo con esfuerzo inaudito.

La alegría es huésped desconocido de tu corazón.

Ninguna extravagancia, ningún exceso.

Las horas se dividen entre deberes y deberes.

Te parece que la ley de la divina justicia te tributa pesado impuesto por la honra de la vida.

Señalas en los otros lo que ellos exhiben y que no les pertenece.

No creas en felicidad manifestándose ruidosa.

No confundas triunfo con alboroto.

Muchos vencedores fueron asesinados después de las victorias, mientras reposaban en cojines suaves.

Esclavos de sí mismos y esclavos de otros esclavos que los dominan a escondidas tienen sed de libertad y vida sencilla, esos que te exhiben sonrisas profesionales de falsa alegría. Piensas que ellos todo tienen, pero en verdad no se tienen ni siquiera a sí mismos.

No consiguen desprenderse de las dificultades a que se enredaron ni consiguen sobrevivir sin el tóxico que los aniquila vigorosamente.

Lloran sin lágrimas, pues que estas secaron por los caminos que recorrieron en la terrible búsqueda de esa nada.

Sufren y no encuentran oídos que los escuchen.

Aquellos que los rodean, casi siempre desean robarles el lugar para vestir sus malas fantasías.

Aun los aplausos, las sonrisas y los amigos, viven solos...

Es libre, pues, a pesar de los eslabones de la cadena de los deberes nobles.

Ama a pesar de no recibir retribución.

Ayuda incluso sin la consideración de las sonrisas.

Extiende los tejidos de la esperanza, aunque no te identifiquen los beneficiados.

Puedes disfrutar la paz que dimana de la oración y la armonía que se derrama de la fe.

Posees felicidad sin mezclas de delincuencia ni bases de engaños.

No envidies los que se están lanzando al suicidio inconsciente.

Piensa en esos triunfadores engañados con simpatía y cordialidad.

Alégrate por encontrarte en pleno camino de redención espiritual, eliminando mientras otros se vuelven infelices, liberándote al tiempo en que otros se encierran.

Y si puedes partir las cadenas mezquinas de la autocompasión infundada e innecesaria, bendice lo que tienes, la vida que experimentas y la fe cristiana-espirita que te ilumina interiormente consiguiendo sobreponer los ideales incorruptibles de la inmortalidad a los juegos viles y esclavistas del mundo.

Muy oportuno recordar la enseñanza de Jesús:

“En el mundo solo tendréis aflicciones” ... Pero los que insistan fieles hasta el fin heredarán la gloria excelsa.

### Ante la siembra Espirita

*“El Espiritismo, partiendo de las propias palabras del Cristo, como este partió de las de Moisés, es consecuencia directa de su doctrina.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 1º - Ítem 30.*

En el campo espirita hay lugar para todas las modalidades de labor que se puedan imaginar, para quien desea alcanzar la paz con felicidad plena.

La gran aspiración de los primeros seguidores del Cristianismo naciente ahora se repite entre los adeptos del Espiritismo – el Cristianismo reinante. El espirita mantiene vida pública en inalterable actuación productiva.

No tiene horas reservadas para la ayuda – ayuda siempre.

No usa el tiempo en contemplación paralizante – obra sin cansancio.

No transforma la oración en petición de auto beneficio – hace de la oración medio de comunicación con el Señor.

No confía, demorándose en actitud poco activo e inoperante de espera inútil – utiliza los valores del tiempo y conquista mérito.

No relega a los Ángeles Tutelares las tareas que le competen – cree en la ayuda del Cielo, pero trabaja en los deberes de la Tierra.

No intercambia con el Padre los valores del mundo en negociaciones ilícitas - se reconoce como deudor permanente del Gran Creador y le da la vida entera.

El espirita, repetimos, estudia y aprende.

En círculos de estudios realiza la cultura y, aprendiendo, ilumina la mente.

Ama y se engrandece por el trabajo.

En la siembra del bien desarrolla y santifica el sentimiento.

Respeto en el mundo el Gran Hogar que el Padre Divino erigió. Y ennoblece por la conducta recta el humilde hogar que edifica para la felicidad de la familia.

Difunde la Suprema Misericordia en exordios candentes y apasionados. Y realiza discursos de amor en actos de misericordia para con los infelices.

Acata las directrices de las Leyes Kármicas con que la Vida lo corrige y educa. Y usa el perdón como medicamento valioso para cuantos lo hieren en la existencia física.

Cumple el deber de la oración en conjunto, en el Templo de edificaciones colectivas. Y ora en secreto en el silencio de la mente cuando realiza, sufre o es feliz.

Presta culto de sublimación a la Sabiente Causa. Y descubre en todos los ancianos la figura del padre debilitado, necesitando de brazos que los amparen.

El Cielo es el puerto ansiosamente soñado. Y la Tierra es la escuela de bendiciones preparatorias.

Sabe que la fe, al demorarse en éxtasis, es improductiva, porque tiene en Jesús el Maestro de la acción incansable.

Dedícate, así, si buscas el campo espirita para la realización de la autoperfeccionamiento, ya que la felicidad prometida por el Amigo Inconfundible no es de aquel que la asalta sino de quien sabe obrar, permanecer y confiar en ella.

## Fe y conducta

*“Por el Espiritismo, el hombre sabe de dónde viene, para donde va, porque está en la Tierra, porque sufre temporalmente y ve por todas partes la justicia de Dios.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 1º - Ítem 30.*

Vive el cristiano moderno en la catedral forense de la Fe a la semejanza de nobles expositores en inoperancia, discursando para oyentes impasibles.

Apuntan deficiencias, presentan sugerencias, imponen directrices, sin resolver el problema de la multitud que los contempla en somnolencia silenciosa.

No ayudan positivamente. No se mejoran, aun con la respetable afirmación de la referencia personal.

Cuando silencian y buscan la vía pública, conducen valiosos conceptos de bolso y alma vacía.

Algunos, unidos a las directrices de Rosa, buscan solo observar fórmulas exteriores, complicando la Promesa Divina en liturgia aparatosa que imprimen respeto a las apariencias sin valor.

Otras, comprometidos con las iglesias nacidas en la Reforma, exponen la letra muerta de la Ley, transformándose en jueces severos, contando consciencias salvas, dividiendo a las criaturas y organizando estatutos de conducta para el prójimo en expresivos discursos teológicos, dominados, muchas veces, por odios de grupos que se discuten. Y otros más, se hermanan a los compromisos espiritistas, experimentando el mensaje de la Ley infatigable, en el cuerpo de la existencia física.

Incluso así, repiten los equívocos de los aparatosos hermanos romanos y presentan notas donde fulguran luminosos conceptos de fe.

Cuando, pues, todos se quiten la túnica de la carne y busquen al Supremo Tribunal, al Gran Juez los mirará con la decepción estampada en la cara, y, precípite, los desconcertados creyentes pasarán a las justificativas a que se habituaron mientras estaban en el camino.

El hijo de Roma se dirá engañado por la tradición religiosa, transfiriendo la responsabilidad de sus fracasos espirituales a los mentores que lo guiaban.

El discípulo de la Reforma hará citas oportunas recordando que la fe salva, pero sin justificación para la ausencia de anotaciones de trabajo en la ficha de servicio fraterno.

Más lamentable deberá ser la situación del discípulo de Allan Kardec, que conoció por experiencia personal la expresión noble de la fe que descubrió. No tendrá justificativa porque sabe que fe es norma de conducta.

Fe es florecimiento – conducta es fruto.

De manos vacías, todos estarán aguardando la respuesta en el Gran Tribunal.

A los primeros, el Gran Magistrado concederá la oportunidad de reaprender, retornando a la escuela de la carne por el camino del sufrimiento...

A los segundos, el Jefe Supremo ofrecerá la oportunidad nueva de servicio en la gleba feliz del mundo, teniendo la mente lenta y ágiles las manos. Pero a los servidores negligentes, conocedores de la sabiduría de la Ley divina, el Patriarca Celeste sentenciará: “¡Tengo piedad de vosotros! Retornareis al islote de la materia en el océano del dolor... No solamente para servir sino también para meditar y aprender. Allí el tiempo caminará con vosotros trabajando, en vuestro corazón el mensaje vivo del deber”.

Tal será el resultado del juicio cuando los pregoneros de la palabra y de la creencia, en la gran catedral forense de la fe, retornen al escenario del mundo para la sublimación de los ideales, en la fila de la Caridad.

Sumerge, de ese modo, el pensamiento en el estudio y en la práctica del Espiritismo, consiguiendo el conocimiento para identificar los móviles de los sufrimientos actuales, corrigiendo asperezas morales y construyendo alrededor de los propios pasos una senda de luz, por donde puedan avanzar otros pies, en el rumbo de la liberación plena.

## Lucha y liberación

*“Vuestra vista se para en la tumba, y nosotros os mostramos más allá un horizonte espléndido. No sabéis porque sufrís en la tierra, pero en el sufrimiento veis ahora la justicia de Dios.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 1º - Ítem 62.*

Estás puesto en una gran lucha.

Conflicto sin cuartel extendiéndose indomable.

Avalanchas aflictivas que surgen, enterrando esperanzas.

Batallas encarnizadas que aparecen, diezmando corazones.

Nadie está en completa paz.

Si por un lado las mentes se alzan a las cumbres de la técnica, construyendo los admirables instrumentos de la investigación, construcción y transporte, por otro lado, las diferencias morales y económicas proporcionan las caídas desastrosas del sentimiento. Y a pesar de las facilidades modernas abundan miserias indescriptibles. Con tanta luz proyectada en los caminos de la razón la oscuridad se detiene densa y amenazadora...

De las tormentas, pues, vienen las buenas noticias de la tranquilidad.

La lucha es, indudablemente, una imposición evolutiva. Se mantiene el cuerpo a través del conflicto celular.

Vuela la mariposa con la dilaceración del gusano. Se sustenta el árbol con la descomposición de los tejidos que lo abonan.

Comprometido con la retaguardia espiritual, el hombre de hoy como el de ayer, recupera los patrimonios de la vida con que se comprometió en arremetidas de la locura.

Trayendo a la actualidad el Evangelio de Nuestro Señor Jesús Cristo, la Doctrina Espirita enseña cambio de rumbo para el pensamiento, y realización edificante para el sentimiento.

Objetivando la construcción de la felicidad en el interior de las criaturas, ofrece la instrucción del esclarecimiento y de los hechos, convocando las fuerzas actuantes de cada uno para la batalla real de la liberación total.

No solamente lucha externa por el poder que no hace feliz.

Ni lucha interna bajo el guante de las seducciones que degeneran.

Extinción del mal interno angustiante y vigoroso – he aquí el objetivo esencial.

Liberación de todo gozo fácil y breve, para realización del gozo pleno y total.

Repitiendo la sentencia del Maestro que “no vino a destruir la Ley sino a darle cumplimiento” aseveran los Espíritus de la Luz que el Espiritismo “no viene a destruir la ley cristiana, sino a darle cumplimiento.”

Se resuelve, pues, cuanto antes y sin tardanza, al emprendimiento de la auto liberación y no te faltarán los recursos para la victoria imperiosa e improrrogable sobre ti mismo, en las grandes luchas del momento en que la especie humana se encuentra para la sublime ascensión.

**En paz**

*“Sino que libre ya la vida espiritual, de las nubes que la oscurecen, lo verán en cualquier lugar en que se encuentren, aunque sea en la tierra, pues Dios está en todas partes.”*

*LA GENESIS – Capítulo 2º - Ítem 34.*

Porque enfrentes la disipación y el vicio en las diversas esquinas del camino, no consideres la estancia terrestre como un antro donde el crimen se cobija.

Porque la enfermedad sea una constante en la caminata humana, no creas que la Tierra sea un hospital de infelices experimentando tormentos innombrables.

Porque la soledad te ofrezca cobijo vigoroso, no permitas el aniquilamiento del instinto gregario que a todos impele para la vida en comunidad.

Porque problemas de varia orden te deprimen, embruteciendo los sentimientos que trabajabas para la sublimación interior, no pienses que el dolor es operaria impiedosa e invencible a sueldo de la divina inclemencia.

Porque la locura hace caza al placer, no justifiques la delincuencia personal, haciéndote cómplice cada vez más con los verdugos de la propia serenidad.

Porque dorados techos cubren el engaño y el crimen, como si la victoria del poder fuese áulica de los deshonestos no los envidies, indignado ante las duras penas que diluyes...

Hay muchos cristianos y espiritistas que, aunque las luchas doctrinarias a que se unen persiguen los laureles del engaño con infatigable audacia.

Dicen creer en la inmortalidad del espíritu, pero obran a las tontas, a las ciegas. Informan acatar la directriz evangélica, sin embargo, viven distanciados de los excesivos postulados de la honestidad y del equilibrio.

Afirman la excelencia de la fe a que se unen, sin embargo, conducen las actitudes en sentido opuesto a las rutas que pretenden testimoniar.

Esclarecen el valor de la pureza y enseñan solidaridad y amor, entretanto, se utilizan de las astucias que los malos mueven y piensen siempre en sí, creando y manteniendo círculos estrechos de amistad.

Acatan las instrucciones de los Espíritus y se emocionan con las narrativas de la Erraticidad, aunque prefieran el “hoy” y en ese “hoy” solamente el “ahora”, teniendo en vista el “mañana” en las mismas bases del “hoy”.

Se explica que las circunstancias de la vida moderna son los factores causales del desorden moral y social que estremece victoriosa en todas partes. Conviene pues, recordar que Jesús naciendo en la hora y en el día de Augusto, y viviendo en el reinado de espolios morales y económicos de liberio, edificó una Humanidad en bases superiores, sacrificando al ideal del amor a la propia vida.

Después de doctorarse en Medicina, en Londres, con todos los honores en todas las disciplinas, y defender con brillantez poco común la cátedra que estudió por apenas un año, Vivekananda descubrió que perdió el contacto con Dios. Abandonó todo: glorias, honras, posición, grandeza y retornó a la Patria para reencontrarse, reencontrar a Dios. En cuanto llegó fue a visitar a su viejo preceptor espiritual. A las primeras palabras el maestro le ordenó silencio, con un gesto típico, apuntándole humilde asiento y dejándolo inquieto.

Pasadas algunas horas, este, a su vez, se sentó a su lado y le preguntó bondadosamente.

- “Deseaba reencontrar a Dios” – le respondió el discípulo emocionado, después de exponer minuciosamente las conquistas y búsquedas, las luchas y triunfos, la gran frustración espiritual.

Sumergido en meditación demorada el gurú se quedó, para después dirigirle huesudo dedo entre la cuarta y quinta costilla, en la dirección al corazón como diciéndole que allí, en el mundo, él lo encontraría...

Apaga, en lo profundo de la oración y de la meditación, en concentración espiritual, las llamas de la inquietud y hace bastante silencio en el espíritu aturdido.

Examina en profundidad lo que deseas realmente, como lo pretendes, para cuanto tiempo lo quieres. Después busca la renovación en la fe viva y avanza por los rumbos difíciles. Nada te empañará el brillo del entusiasmo, ninguna sombra te perturbará.

Los malos no te harán mal, los enfermos no te contaminarán, los infelices no te inquietarán.

Brillará tu luz en todas partes si te unes a Jesús, el Dinamo Sublime, y estarás tranquilo incluso cuando suene la hora del despertar de conciencia con la llegada de la desencarnación, ya que con Dios, en paz, sentirás en paz, Dios contigo.

## Equipado

*“Estando destinado el hombre para progresar, los males a que está expuesto son un estímulo para el ejercicio de su inteligencia, de sus facultades físicas y morales, invitándole a la investigación de los medios de sustraerse a ellos. Si nada tuviera que temer, ninguna necesidad le induciría a la investigación de lo mejor; se adormecería su espíritu en la ociosidad: nada inventaría, nada descubriría. El dolor es el aguijón que impulsa y obliga al hombre a marchar en la vía del progreso.*

*LA GÉNESIS – Capítulo 3º - ítem 5.*

En las actividades diarias ocultas, en una discreta y aparente tranquilidad, el volcán voraz que estremece y arde interiormente, aniquilándote con lento y seguro vigor.

Cesado el trabajo, en el silencio que se hace natural y que deberías reservar a la oración y a la meditación, das largas al desespero, alimentando fantasmas y duendes adversarios de la paz.

Te rebelas y te arrojas a las cavernas hediondas del miedo, cayendo inerte en los brazos de la ira.

Los días son consumidos por la ansiedad de pasar pronto, como si deseases competir con la marcha equilibrada del tiempo, a fin de acabar todo, consumirse para olvidar.

No ignoras que nadie consigue olvidar la responsabilidad y sabes que sufrimiento es rescate.

Valorizas los problemas que ahuyentan y los vitalizas con la contribución de fuerzas vivas que los corporifican en las provincias de la mente conturbada.

Exclamas que tienes dificultades innumerables y que todo parece conspirar contra tus deseos. Mal sabes que aquello que te gustaría de tener y cuanto anhelas disfrutar, podría representar una suma de crueles suplicios y amarguras cuyo obstáculo desconoces.

Cultivas pesimismo y naturalmente recoges miasmas pestilentes. Una visión educada para descubrir espinos, en un rosal solo encuentras aguijones. Sal, sin embargo, de la prisión del yo y visita el paisaje... Hay hombres y mujeres mutilados y deformes, limitados y sin movimientos, enfermos y atrofiados, bendiciendo la vida y sonriendo... Se inundan de sol, se iluminan con la esperanza, glorifican la vida.

Obsérvalos luchando para conseguir lo mínimo que en tu organización celular es abundancia. Lo que les falta, es abundancia en tu cuerpo. Lo que no tienen, te sobra.

No te envidian, no te reclaman. Luchan, sufren, emprenden el viaje del esfuerzo continuo, intrépidos, intentando la victoria sobre las deficiencias.

Equipado como te encuentras y enriquecido por el regalo de un cuerpo armónico te mutilas, te deformas, te limitas, te encierras en la redoma de injustificable rebeldía...

Te arrastras, vencido, intentando reflejar una serenidad que prefieres no gozar, inquieto, en neurosis...

El vicio mental exhala fluidos tan destructores como lo son los gases letales.

El hombre es lo que elucubra y prefiere en los rincones de la mente, por lo que piensa.

Pensamiento — actitud.

Vibran en todas las direcciones las ondas mentales a través de los fluidos teledinámicos.

Vampirismos y obsesores interconectan encarnados y desencarnados, a través de principios semejantes a los de la inducción magnética, favoreciendo procesos de parasitosis psíquica, que generan delincuencias multiformes.

Manifestando su sabiduría el Excelso Padre a todos equipó en la Creación, para que se realicen en la Tierra los menesteres de la evolución.

Los entomólogos, después de millares de observaciones cuidadosas, presentan a cada instante el testimonio elocuente de la sabia legislación divina.

Los insectos, por ejemplo, respiran a través de tubos. Aunque sus cuerpos aumenten de volumen los tubos no crecen en la misma proporción. Gracias a eso, su tamaño es limitado.

Las abejas, que han merecido especiales estudios, dan lección de equipo, armonía y disciplina a muchos hombres civilizados.

Entre los peces, el salmón, en la época del desove, abandona las aguas donde se encuentra y vuelve al río en que nació, viajando contra la corriente, por el lado del afluente que le sirvió de cuna y ahí procrea.

Las anguilas siempre retornan a las Bermudas para la procreación, después, mueren... Sus descendientes, sin embargo, aparentemente desprovistos de medios vuelven a las mismas aguas donde emigraron sus ancestrales y habitan mares, lagos, ríos en los diversos puntos de la Tierra sin extraviarse.

Rehaz tu camino y recobra el aliento. Bendice el sufrimiento. Él es, por el momento, el sumidero de tus débitos. Aseméjate al drenaje incómodo, pero salvador, sin el cual perecerías. La humanidad se ha levantado gracias a las renunciaciones y sacrificios de los sufridores.

El Cristianismo, entonando la melodía de la victoria incorruptible de la vida, sustenta sus bases en el martiroológico... Y el mensaje Espirita que ahora te habla sobre la inmortalidad y la honra de sufrir venciendo el dolor, es presentado por los que vivieron en la Tierra, aquí sufrieron, lucharon, pagando a la vida física su tributo, y hoy, libres, valorizan en su legítimo significado la función del sufrimiento en que forjaron la paz y la armonía que ahora disfrutan.

## Ambiciones

*“Se sabe que ahora hay espíritus desencarnados que tienen por misión velar por los encarnados de quienes son guías y protectores; que los circundan y penetran con sus efluvios fluídicos; que el hombre obra a veces de una manera inconsciente bajo la acción de estos efluvios.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 3º - Ítem 14.*

Pensamientos de largo alcance vibran en las redes de tu mente, extendiendo planos complejos, teniendo en vista resultados financieros favorables y voluminosos. Para alcanzar la meta de las ambiciones que fulguran en las provincias íntimas, manipulas personas como máquinas, cuidando de todos, objetivando apenas el propio “yo”.

Programas revolucionarios que conceden sumas fantásticas, requieren toda la fuerza de la astucia y penetras el laberinto de las aspiraciones con desmedida avidez, atropellando a aquellos que se oponen, dificultando tu avance.

Asesorado por sicarios desencarnados que te acechan, vengadores, nada observas sino lo que ambicionas, nada quieres sino lo que ves en los sueños que la realidad va a consumir.

La riqueza te parece una de las más importantes metas y te animas en adquirirlas sean cuales sean los medios. Con ella, supones, podrás ayudar, ampliando el servicio de auxilio a los que deambulan sufridores e inertes en los brazos de la miseria y de la aflicción.

Mente clarificada te enriquece de valores que desprecias por otros valores. Si parasas a meditar, profundando las razones de tu renacimiento concluirás que pasión idéntica te consumió ayer, cuando resbalaste a través de las fisuras morales que el descuido abrió, asfixiando y malogrando la experiencia carnal...

Providencialmente renaciste en un hogar humilde, convocado a rudas luchas para que las batallas aspérrimas te felicitasen con fuerzas morales el carácter.

La salud que te visita las células es concesión para que puedas, fortalecido, rescatar, evolucionar, edificar.

Más allá de mil favores con que fuiste afortunado desde la cuna, algunos de los cuales, en forma de limitación y dificultad, otros como inteligencia y equilibrio psíquico, recibiste el tesoro espírita que conquistaste, como providencia salvadora, frente a la posibilidad de reincidir en la misma locura de antes. Para, por tanto, mientas no te perturbas ante compromisos más graves.

Retorna al punto de partida con las manos vacías, es cierto, pero de consciencia tranquila.

Ambición desmedida es portal para la locura.

Mira a tu alrededor: todo convida al equilibrio, al respeto a la Ley.

El aire que careces y que no te falta;

La linfa imprescindible y que canta junto a tus necesidades;

El pan generoso e insustituible que se multiplica abundante en el suelo;

El paisaje en fiesta para tus ojos cansados.

Se extienden las bendiciones de Nuestro Padre, al gusano del subsuelo y a las constelaciones, en todas partes.

El reloj de la creación de la vida en la Tierra marca para los hombres solamente algunos minutos transcurridos en relación al torbellino inicial de las construcciones geológicas y de las primeras formas...

No te aceleres por el corredor de la responsabilidad que lleva a la autodestrucción.

Aligera el paso en la aduana y rehaz el camino...

Conocimiento espirita puede ser comparado al anticuerpo excepcional para el virus de la ambición decadente.

Enseñanza espirita es también vigor para el equilibrio mantenerse sereno aun con las vicisitudes.

Nunca estarás a solas en tus luchas de sublimación.

En la certeza de que proseguirás después de la muerte con los valores estimulantes, considera el mensaje espirita y cristiano de la prudencia y del amor, y no te dejes aniquilar por los tormentos de ahora, pues que, más allá de las puertas del huerto de amarguras en que te encuentras, frondas protectoras aguardan por ti y caminos amenos esperan tus pies andarines en la búsqueda sublime de la paz, a semejanza de Aquel que todo cedió para todo poseer.

## Exultante

*“Una vez establecidas relaciones con los habitantes del mundo espiritual, se hizo posible al hombre seguir al alma en su marcha ascendente, en sus migraciones, en sus transformaciones.”*

LA GÉNESIS – Capítulo 5º - Ítem 16

Consonante a las lecciones del Espiritismo, que te aclaran las razones antes ignoradas de la aflicción y de la angustia, respeta, en la provocación, el clima de luz necesaria a la propia felicidad.

Hay quien diga que la convicción de la inmortalidad nada tiene que ver con la abnegación o la dignidad moral. Es aquel que hace de la Revelación espiritista un ingrediente para uso en horas determinadas, sin otras consecuencias.

Hay quien explique que la religión, asentada necesariamente en una fe racional, no tiene nada que ver con la conducta en sociedad. Es aquel que vive aparentemente filiado a la fe religiosa disfrutando los beneficios consecuentes de la corrupción de los débiles, sin renovarse posteriormente.

Hay quien pretenda que sea la religiosidad un primitivismo emocional, herencia de los viejos encantamientos que solamente a los incultos y débiles constituye una motivación espiritual. Es aquel que pregona creer en Dios por conclusiones resultantes de las pesquisas científicas y acepta la vida extrafísica, prosiguiendo amoral, cuando no más, seguramente reprochable en la conducta particular o en la vida social.

Hay quien diga que el principio espiritual es un capítulo de la Metafísica y que ninguna prueba existe de la inmortalidad. Es aquel que se supone conocedor de todo.

Unos pretenden iludirse y lo consiguen fácilmente – son opiómanos ante la información espiritual. Otros disputan fantasías y se adornan de tranquilidad – son narcisistas religiosos. Los demás exhiben superación de la ignorancia, intentando liberarse de las actividades que el creer impone, y se desvían – son ególatras arreligiosos.

Conoces, pues, por experiencia íntima intransferible – por más vigorosa sea la organización aparente de la argumentación en lo contrario – el rumbo de la sublimación a través de las líneas evangélicas a derramar de los tiempos, convocándote al espíritu, en la Doctrina Espirita, para la lucha ennoblecedora sobre ti mismo.

La mediúmnidad abrió puertas cerradas para tu espíritu, señalándote horizontes felices.

En cada experiencia nuevos fantasmas del pasado culposo se reincorporan valerosos y crueles. Florecen en tu interior las plantas de la ilusión que no conseguiste destruir.

Se rehacen imágenes de angustia y falsas necesidades en los laberintos de la mente sin que logres victoria fácil.

Reavivan pasiones que hieren como agujones crueles que te maceran, sin liberación integral, a pesar de la lucha que empiezas.

Solo la fe que te vitaliza, gracias al Espiritismo, ofrece fuerza y aliento para una religiosidad actuante, salvadora. Con ella amparas al dolor, comprendes la vida, enciendes esperanzas, consuelas aflicciones, esparces amor. Amparado por ella, en el barullo te hace silencioso, en la locura te revelas sereno, en la angustia permaneces tranquilo, en la rebeldía te presentas pacífico.

No temas ni te sientas disminuido, en el campo en que trabajas. El misil balístico que carga muerte en un envoltorio brillante se viste con líneas aerodinámicas.

La vacuna salvadora surge del cultivo microbiano peligroso.

La usina potente se sustenta en bases rocosas ocultas.

La vida orgánica es patrimonio del protoplasma.

Produce con seguridad y hazlo con alegría.

Da tu contribución a la felicidad general con la llama de tu devoción y de tu fe.

Acepta que, incomprendido, Jesús se dejó arrastrar, torturado, hasta el madero de sacrificio para enseñarnos, valeroso, que los hipnotizados en la ilusión, los engañados en el equilibrio y los enloquecidos en sí mismos, aunque vencedores aparentes son vencidos que se reconocen bajo el estigma de la aflicción que los infelicitiza...

Insiste, pues, alegre, y no retrocedas ni titubees.

## En el rumbo de la Luz

*“Progresar es condición normal de los seres espirituales y la perfección relativa el fin que les cumple alcanzar.”*

*LA GÉNESIS 11º - Ítem 9.*

Resentimiento injustificado nubla la faz de tu alegría. Agasajándola, concedes tiempo precioso a la argumentación íntima innecesaria que te gasta en combate inútil.

Reclamas, porque compañeros livianos usaron tu nombre, haciéndote coautor de infamias o porque, infelices, se refieren maldosamente a tus expresiones, envenenando tus mejores conceptos, culminando por coronar de espinos tus más alentados sueños.

Sufres, porque deseas esclarecer, pretendiendo silenciar la boca de la calumnia con el esparadrapo de la inocencia.

Consideras que las informaciones despreciadoras te perjudican el trabajo tanto como la difamación puede corporificarse en “verdades aceptadas”. El desánimo surca la gleba donde aras, hábilmente instalado por tu falta de vigilancia.

Resérvate, pues, cuidados especiales.

Ten cautela, no en relación a lo que digan, a lo que piensen, a lo que crean los que te rodean, sino, en referencia a ti mismo.

Las agresiones de fuera no alcanzan realmente a quien busca la verdad y a ella se afervora, viviéndola, en cuanto es posible, en las provincias del mundo interior.

No te justifiques ni procures esclarecer. La verdad dispensa explicaciones. Simple, es persuasiva, cautivando a aquellos que la sintonizan.

Vigila las palabras y confía en la lección del tiempo que hará que se enfrenten a las informaciones y a los hechos, permitiendo panoramas legítimos. Ten en mente que sigues en el rumbo de la luz, y que nada te podrá detener.

¡Elegiste la vida verdadera!

Un gran mal para el espíritu es la impaciencia.

El tiempo, en la Tierra, es compañero infatigable, del cual nadie huye, ni se consigue robar. Inexorablemente gasta el granito, vuelve verde al desierto y da aridez al suelo fértil.

“El tiempo es la sucesión de las cosas” (\*)

(\*) La Génesis – Capítulo 6º - Ítem 2. Nota de la Autora espiritual

Todo se modifica sin prisa ni agitación. Todas las personas que, por esta o aquella razón se destacan en este o en aquel menester son rigurosamente vigiladas, tornándose del

dominio público. Crean escuela sin desearlo; se hacen modelo sin pensarlo; quedan atormentadas sin percibirlo.

Se realizan para un ideal superior, no tienen tiempo para las futilidades, - incidentes inevitables de fácil superación. - Siguen al frente, para más allá. Si, entretanto, trabajan para sí mismas, empeñadas en la divulgación del nombre y de la obra, se pierden en las cercanías del camino y se desajustan, heridas por susceptibilidades y bagatelas ridículas.

Nadie queda indemne, cuando trabaja, a la maledicencia y a la astucia de los ociosos. Todos sufren su persecución gratuita nacida en las fuentes del despecho y de la aflicción, envidiosa que las macera. Obra, por tanto, fervoroso y con confianza.

Los que te aman comprenderán siempre tus actos: no esperan de ti más de lo que es, más de lo que tienes, más de lo que puedes dar. Lloran con tus lágrimas, sonrían con tus alegrías, te ayudan siempre en la dificultad o en el triunfo. Los que te detestan se hacen más adversos quieran los esclarezcas o no.

Utilizando un argumento justo creerán que eres vivaz; aplicando una evasiva te llamarán hipócrita; sacrificado, dirán que te exhibes en las ropas de la falsa humildad; tranquilo, se burlarán, nombrándote como explotador irresponsable.

Intentar cambiar la cara de las cosas a golpes de precipitación sería como pretender avanzar en el futuro, anulando la sabiduría que los minutos marcan.

Produce preocupado con el objetivo de hacer lo mejor a tu alcance y, en la certeza de que agradar a todos es positivamente ambición desmedida, no pretendas realizarla.

Retornando a los sitios queridos de Cafarnaúm, después de realizar las más sublimes labores y sucesos junto a los corazones humanos descuidados, el Maestro fue interrogado astutamente por aquellos que deseaban “sorprenderlo en alguna palabra”, para tener medios de aniquilarlo.

“¿Está permitido pagar impuestos al César o no?”

Conociendo sus malas intenciones, Jesús replicó:

—¡Hipócritas! ¿Por qué me tienden trampas? Muéstrenme la moneda para el impuesto.

Y se la enseñaron.

—“¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” —les preguntó.

—“Del César” —respondieron.

—“Entonces dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.” (1)

(1) Mateo 22 – 17 a 21

Sin retoque en la enseñanza que desde hace veinte siglos brilla como advertencia incuestionable, da tu cuota de amor, abnegación y trabajo a Dios, en la siembra donde hoy sirves bajo los auspicios del Espiritismo y demóstrate sereno, ya que los aficionados del César tendrán siempre medios para perturbarte, deseosos de dificultar tus aspiraciones superiores con el Padre.

## Optimismo

*“El espíritu es siempre él, antes, durante y después de la encarnación; esta no es más que una fase especial de su existencia.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 11º - Ítem 22.*

Desalentado, te dejas envolver por los vapores peligrosos del pesimismo, como si el mensaje de la vida valiosa en todas partes hubiese callado su voz. Como te encuentras, enfermarás indudablemente.

En los reductos sombríos proliferan más abundantemente arácnidos y gusanos peligrosos.

Pesimismo es mortaja característica para quien se complace en las tinieblas de la ignorancia de la vida.

Anteojeras, limita la visión, imposibilitando el conocimiento y la bendición del paisaje.

Es necesario combatir la depresión que se origina en las fibras dilaceradas de la amargura, madre donde se desarrollan muchos males.

El pesimista contamina a aquellos con quien vive y empedernece los sentimientos, demorándose indiferente a todo. Deprecia y combate las aspiraciones ajenas y las ajenas realizaciones.

Ególatra, se inmoviliza, y, circunscrito a lo que piensa, casi siempre erradamente, esparce los miasmas que lo vencen, diseminando dolor y sospecha.

Si te encuentras en el pórtico sombrío de la inquietud bajo la amenaza del descrédito, para a meditar en la grandeza del Padre Creador.

¡Según algunos concepcionistas modernos, si se retirasen de la Tierra los espacios vacíos de que se constituye, esta quedaría reducida a una esfera con solo ochenta metros de radio! Y si la misma operación fuese hecha en un hombre que pesase setenta quilos, este quedaría reducido a una partícula invisible al ojo, pero ¡setenta quilos!...

¡Los fisiologistas calculan que para el milagro de la digestión el estómago dispone de aproximadamente treinta y cinco millones de glándulas!

Los embriologistas esclarecen que “si se pudiesen reunir todos los genes como los cromosomas que los siguen y que dieron origen a la población del Globo” – cerca de tres mil millones de personas – ¡en un solo envase, este no llenaría un dedal de los que utilizan los costureros! Merece, sin embargo, considerar que en cada uno de esos genes ultramicroscópicos se encuentran el carácter moral, la herencia, las líneas de las personalidades, la estructura ósea, la masa orgánica”, apariencia y todas las señales que identificarán al ser adulto, más tarde, por estar impulsados por el espíritu inmortal, aunque sepamos que no es exactamente así... (\*)

Los astrónomos informan que en el Universo inmenso y nuestro Sistema Solar es humilde y desconsiderado cortejo de astros. Y citan Alfa de Hércules que, si fuese colocada en el lugar de nuestro Sol, ¡conseguiría con su volumen sumergir el Astro-Rey, Mercurio, Venus, Tierra y sobrepasar la órbita de Marte!...

¡Los entomólogos creen que hay en el Planeta terrestre aproximadamente 700.000 especies de insectos, ya debidamente clasificados!...

Todo nos habla un excelente lenguaje: ¡vida estuante!

Una alegría radiosa invade el pensamiento de quien procura ver y busca entender. En todas las cosas hay un llamamiento vehemente al espíritu humano al respecto del optimismo.

Se revelan los panoramas de la Naturaleza inundada de luz, de actividad vestidos del amor. ¡Armonías extasían!

Se hace necesario romper las amarras del escepticismo y de la tristeza para avanzar.

Optimismo es también confianza y respeto a Dios, nuestro Excelso Padre. En la Obra con que la Divinidad nos ofrece largos vuelos para el pensamiento, el lenguaje de la fuerza del bien vencedor vibra sin interrupción.

No limites tus aspiraciones a los primeros fracasos, ni te límites a los fracasos iniciales. Sigue más allá, en nuevas tentativas, considerando que ningún triunfo precede a la labor y si tal aconteciese, no sería un laurel de victoria legítima, sino una concesión de gloria indebida.

En la labor a que te dedicas, destruye la rutina de tus tareas y da de tu propia persona entusiasmo y alegría a tus quehaceres.

Recondiciona conceptos y situaciones a las realidades del momento en que vives, dilata los recursos de la acción edificante y, optimista, realiza.

Si temes por no concluir el trabajo, recuerda la lección de la vida y déjate conducir por la certeza de que tu deber es este: hacer tu parte, y los resultados en el mañana a Dios pertenecen como su derecho.

(\*) “El desarrollo orgánico está siempre en relación con el desarrollo del principio intelectual. El organismo se completa a la medida que se multiplican las facultades del alma. La escala orgánica acompaña constantemente en todos los seres, la progresión de la inteligencia, desde el pólipo hasta el hombre; y no podía ser de otro modo, pues que el alma precisa de un instrumento apropiado a la importancia de las funciones que le competía desempeñar”. LA GÉNESIS capítulo 7º -Ítem 7. –(Nota de la Autora espiritual).

## Ante el sexo y el amor

*“A medida que el espíritu progresa moralmente, se desmaterializa, es decir que, sustrayéndose a la influencia de la materia, se depura, su vida se espiritualiza, sus facultades y sus percepciones se extienden, y su felicidad está en razón del progreso cumplido. Pero como obra en virtud de su libre albedrío, puede retardar su adelantamiento por negligencia o mala voluntad; en este caso prolonga por consecuencia la duración de sus encarnaciones materiales, las cuales son entonces para él un castigo, puesto que por la culpa suya queda en las clases inferiores, obligado a empezar de nuevo la misma tarea. Depende, pues, del espíritu abreviar por su trabajo de depuración sobre sí mismo, la duración del período de las encarnaciones.”*

### *LA GÉNESIS Capítulo 11º - Ítem 26*

Cuando el fuego que necesita ser disciplinado para ser útil, el sexo debe ser dirigido por el amor a fin de cumplir su finalidad santificante.

La llama que el horno retiene, aprovechando su calor, cuando se mueve sin medida se propaga en incendio destructor.

El sexo, que perpetúa la vida humana en los menesteres procreativos cuando es bien conducido, es el mismo elemento que esclaviza al alma cuando desborda desgobernado.

Si te encuentras en tormentos íntimos, azotado por el látigo de los deseos sin frenos, recuerda el amor en su ruta disciplinante y corrige el desequilibrio, inmolándolo al deber.

No creas que la emoción atendida en las fuentes perturbadas pueda ofrecerte la tranquilidad que anhelas. Mañana, retomarás, voraz, nuevamente vencido. Y mientras no la sometas a la criba rigurosa de tu comando, serás conducido de forma impiedosa y aniquiladora. Busca, así, la linfa pura del amor, y, sacrificando el impulso momentáneo, lava las impurezas emocionales que te maculan.

Educa el pensamiento por donde se vinculan los primeros gritos de la emotividad desequilibrada.

Todo pensamiento que se cultiva se transforma en acción que se aguarda.

Comprende que las exigencias del deseo de ahora nacieron ayer, en el abuso de la función sexual, cuando el amor delinquirió contigo, favoreciendo los excesos perjudiciales.

Mientras te inclinas sediento sobre las largas franjas del gozo animalizante, procurando las facilidades que conducen al cansancio y a la muerte, otros corazones, marcados por señales indefinibles, arrastran los delitos del pasado en alucinantes puniciones en el presente, llorando en secreto, al beber la taza de hiel de la corrección expiatoria.

No conviertas las sublimes experiencias de la continencia sexual en favores degradantes que conducen a la locura y al crimen.

Escucha el corazón de los favorecidos por las concesiones del impulso desgobernado y comprenderás cuanto son de infelices e insatisfechos.

Procura sondar la propia alma en rigurosa disciplina productiva, fiel a la ruta del deber mantenedor de la vida y, si encuentras ardor íntimo, constatarás que ello anuncia la liberación consoladora que luego vendrá. Por esa razón, la victoria sobre la carne no puede ser postergado con el pretexto de “falta de fuerzas”. Si en la condición de amo no consigues dirigir, en la oposición subalterna más difícil será tu ordenación.

Los que atravesaron los portales del más allá, vencidos por la lascivia y por los desvíos de la función genésica, permanecen enfermos por la emoción atormentada, transformados en parias sociales. Los encontrarás en el camino de las criaturas, vistiendo ropas masculinas y femeninas, retenidos en envoltorios teratogénicos, como presidiarios en cárceles estrechas y disciplinantes, en largos procesos de reeducación.

Ama, por tanto, aunque no recibas la retribución. Ama el deber idealista, inspirado por las Fuerzas Superiores, ofreciendo tus energías a la producción del bien que liberará al hombre de todos los males.

Desarrolla la fraternidad en el corazón, dejándola extenderse como bendición mitigada, consonante nos amó Jesús Cristo, corrigiendo la inclinación de la mente en relación a aquellos con que puedes privar de la intimidad, libertando el espíritu y enriqueciendo los sentimientos.

Trabaja en favor de los otros, aunque estés transformado en brasa viva, y vencerás la aflicción, recibiendo las monedas de luz como salario en forma de serenidad. Sin embargo, si a pesar de los mejores esfuerzos no consigues la deseada paz, continuando afligido, no creas que, bebiendo la taza embriagadora, amainarás la tempestad. Luego cesando el efecto entorpecedor, la sed devoradora retornará, agravando el proceso liberador.

El problema del sexo es del espíritu y no del cuerpo, y solo por el espíritu será solucionado. Procura, antes de nuevos débitos, el amadísimo corazón de nuestro Padre, a través de la oración con confianza, entregándote a Él, para que su inefable bondad, que nos creó y dirige, nos dé el indispensable vigor de conducir nuestro sexo en dirección al amor sublime que nos proporcionará la legítima felicidad.

## Melancolía

*“Los malos espíritus pululan sobre la tierra a causa de la inferioridad moral de sus habitantes: su acción maléfica es causa en parte de las miserias a que la humanidad está sujeta.*

*LA GÉNESIS – Capítulo 14º - Ítem 45.*

Expulsa la melancolía de tu alma, ese huésped insistente que te envuelve en el dosel de mil amarguras, murmurando desanimo e inquietud.

Nadie está a solas en su dolor.

Melancolía es también enfermedad o síndrome de obsesión.

Ojos vigilantes contemplan tu aflicción; oídos discretos registran las llamadas de tu soledad.

Hay muchos que, acompañados, caminan en indescriptible soledad y hay solitarios, que, siguiendo, reciben la contribución de acompañantes fervorosos.

No supongas que las lágrimas estancadas en tus ojos ahoguen todas tus esperanzas, considerando que muchos ojos incapaces de filtrar el rayo luminoso se apagarán, experimentando en las lágrimas el dulce baño de restablecimiento.

Sal del capullo del “yo” y analiza las llagas expuestas de la humanidad en desajuste y no te atrevas a desconsiderar la misericordia divina, que coloca bálsamo en las heridas ocultas de tu corazón.

Aligera el paso en la precipitada jornada del desespero.

Detén el corcel de tus aflicciones y haz el viaje de vuelta al oasis de la confianza divina.

Más allá de ti, en la víspera soleada, el lirio medra delgado y solitario, ¡embalsamando el aire para sufrir el colibrí aligerado que le roba su néctar y conduce el polen que lo reproduce más tarde!

Lejos de tu dolor hay dolores salmodiando sinfonías inarticuladas de resignación.

Si no puedes someterte al imperioso testimonio que te fustiga, inclínate sobre suelo de la paciencia y aguarda la madrugada del porvenir.

La noche que hace dormir a los sembradores laboriosos, despierta vigilantes para las tareas noctámbulas.

Hay esplendor en todas partes para quien desea descubrir tesoros en las estrellas fulgurantes en el crepé nocturno.

¡Espera, más, anima el buen ánimo!

La característica de la debilidad es la fragilidad de fuerzas en el punto vulnerable del sufrimiento.

Rogaste, antes del sumergimiento carnal, la alta concesión del testimonio en soledad, en abandono, sin parientes.

Ahora, acuérdate de Jesús, y en todas tus horas reparte de la mesa rica de las aflicciones, las pequeñas cuotas de tus rápidas sonrisas, con aquellas cuya boca se entorpeció en la inanición y no en la pueden abrir para entonar melodías de alegre esperanza.

Esparce la cuota de tu sudor, secando sudores que no encuentran ni siquiera una toalla gentil en manos compasivas para recoger sus gotas.

Si deseas sucumbir, pues, al peso egoísta de la inflamación de tus desencantos, dónate al Mártir Galileo y vuelve a tu vida, considerada muerta, un verdadero sendero sublime para aquellos que desean vivir y sobrevivir y no poseen combustible que les alimente la llama de la jornada carnal.

Seca tus lágrimas y busca a aquel Consolador preconizado por Jesús, que vendría a restablecer la verdad en la Tierra, y quedaría, en Su nombre, al lado de los hombres hasta la consumación de los tiempos.

Abrazado a ese sublime consuelo de la Doctrina Espirita, que te amplía, más allá de los horizontes de la vida, las perspectivas de la eternidad, sueña con tu alegre mañana y confía en el reencuentro más tarde, después que las sombras de la muerte se abatan sobre tus células cansadas y el sol glorioso de la vida te apunte el cielo sin fin de la felicidad.

## Impresiones de optimismo

*“Es de notarse que, en todas las épocas de la Historia, a las grandes crisis sociales siguió una era de progreso.”*

*LA GÉNESIS – Capítulo 18º - Ítem 33.*

Rememorando los excelentes mensajes del Evangelio, constatarás que de todas las enseñanzas del Señor rezuman siempre optimismo, alegría y esperanza.

Toda la Buena Nueva es un himno de alabanza a la vida.

Eligiendo la Naturaleza policromada para escenario Jesús, bajo la bóveda celeste y sobre la barca levemente balanceante, bordó de bendiciones sus palabras, señalando con vigor los conceptos de alzamiento moral y coraje.

Delante de enfermos y oprimidos se hizo salud y bálsamo; ante la alacridad infantil abrió los brazos y agasajó a los pequeños; a los lamentos de los pecadores respondió con las dádivas de la compresión; ante el joven afortunado le enseñó con la eterna herencia; ante la falsa justicia de los poderosos de la Tierra sentenció por el ejemplo de la serenidad. Y así el Evangelio es la más profunda y perfecta afirmación de alegría y paz que se conoce. No te dejes desanimar ni entristecer, en momento alguno de la vida.

Desánimo es sentencia fatal y tristeza es sombra en la sombra del problema.

Fortalece el ánimo en el ardor de la lucha y renueva el entusiasmo.

El hierro, para resistir a la humedad, soporta altas temperaturas y el diamante espera millones de años bajo incalculable presión para formarse.

Recupera el valor en la forja de las transformaciones que la vida diaria te impone, pero encima de todas las circunstancias vitaliza la alegría.

Quien sirve y sufre con temor sin los reflejos deprimentes estampados en la faz produce más y realiza con mejores resultados.

Alegría es salud.

No es necesario que tu júbilo provoque algarabía ni que tu satisfacción esparza barullo.

La alegría pura contamina a los que están a tu alrededor. Se asemeja a la salud, consiguiendo proyectar en aquellos que están al lado.

Los modernos tratados de Higiene Mental prescriben la relajación moral y mental por el esparcimiento, por los deportes, por el cambio de actividades. Mucho se ha escrito sobre las fórmulas provechosas de los “pensamientos positivos” elaborando resultados eficientes, inmediatos.

La Psicología al estudiar más profundamente la psique humana, a través de la Psicoanálisis constata que todas las impresiones conscientes o no se archivan en la inconsciencia, de cuyos depósitos transitan, retornando a la consciencia, a su tiempo.

Ahora, enviándose mensajes constantes y positivos a los archivos de la mente, oportunamente estas aflorarán realizando el menester a que se destinan.

Poco importa que las impresiones acometidas sean creídas o no, lo esencial es que sean enviadas ininterrumpidamente, de tal modo que consigan expulsar a aquellas que crearon el clima de pesimismo en que habitas.

Ya el Apóstol Pablo en su primera serie de Epístolas a los Tesalonicenses, en el capítulo cinco y versículo diecisiete, enseñaba la necesidad de “orar sin cesar” ...

Muchos cristianos y también espiritistas procuran justificarse diciendo no saber orar.

Naturalmente que aquellos que consideran las cosas posibles, posibles estas se hacen. Sin embargo, la fijación de la posibilidad obedece al mismo mecanismo de registro, que el tiempo consigue dominar con o sin aceptación consciente de eso.

Dices diariamente y muchas veces “soy feliz, lucharé, pues, contra mis imperfecciones, acorde con los dictámenes cristianos”.

Crearás un hábito, te emocionarás con él, conseguirás la práctica de las virtudes evangélicas, al principio por automatismo psicológico, después por entusiasmo racional.

Comienza a considerar todas las personas como siendo bondadosas y amigas; refiérete a sus cualidades superiores, por mínimas que sean, sin acidez, y descubrirás, sorprendido, en breve, que todos son realmente buenos en sus valores afirmativos.

También te impregnarás de bondad y contarás, sin que lo notes, la misma alegría del Señor y de Sus discípulos, comenzando nuevos tiempos para la propia vida en la Tierra, serenos y realmente dichoso.

## Ante la Natividad

*“625. ¿Cuál es el tipo más perfecto que Dios ha ofrecido al hombre, para servirle de guía y modelo?”*

*“- Jesús”.*

### *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Considerando la alta significación de la Natividad en tu vida, puedes oír y atender las llamadas de los pequeños olvidados en catres de orfandad o relegados a las pajas de la miseria, en memoria de Jesús cuando pequeño; consigues comprender las dificultades de los que caminan por la vía de la amargura, experimentando deshonra y humillación y les das la mano en gesto de solidaridad humana, recordando Jesús en los constantes testimonios; abres los brazos en socorro a los enfermos, extendiéndoles el medicamento saludable o la cura balsamizante, deseando disminuir la intensidad del dolor, evocando Jesús entre los enfermos que lo buscaban, infelices; ofreciste entendimiento a los que frustraron moralmente y se esconden en las esquinas del desprecio social, buscándolos para levantarlos, reverenciando a Jesús que nunca se desvió de la misericordia para los que fueron recogidos en las redes de la criminalidad, muchas veces bajo el yugo de obsesores crueles; preparas la mesa, decoras el hogar, inundas la familia de alegría y rodeas los amigos de mimos y cariño pensando en Jesús, el Excelente Amigo de todos...

Todo esto es Nacimiento sin duda, como mensaje festivo que derrama bendiciones de consuelo y amparo, esparciendo en la Tierra las promesas de un Mundo Mejor, en los patrones establecidos por Jesús a través de las líneas maestras del amor. Hay, sin duda, muchos otros corazones junto a los cuales deberías celebrar el Nacimiento, firmando nuevos propósitos en homenaje a Jesús.

Compañeros que dañan tu honra y se apartan; amigos que se volvieron contra tu afecto y se hicieron adversarios; conocidos caprichosos que exigieron alto tributo de amistad y amargaron tus alegrías; hermanos en la fe que cambiaron el concepto al respecto tuyo y tiraron espinos por donde sigues; colaboradores de tu ideal, que sin motivo se levantaron contra tu dedicación, creando disensiones y rebeldía a tu lado; enemigos de ayer que se detienen en enemigos de hoy, difamadores que siempre constituyeron dura provocación. Todos ellos son oportunidades para la celebración del Nacimiento por tu sentimiento cristiano y espiritista.

Olvida los males que te hicieron y pídeles que te perdonen las dificultades que ciertamente también les impusiste.

Dirígeles una tarjeta colorida para desvanecer la oscuridad de la aversión que los mantuvo en silencio y a la distancia en los cuales, tal vez, inconscientemente te complaces. Probablemente algunos hasta le gustarían de reatar lazos...

Dales esta oportunidad por amor a Jesús, que todo instante, aunque conociendo los enemigos los amó sin cansancio, ofreciéndoles oportunidades de recuperación.

La Natividad es regalo del Cielo a la Tierra como ocasión de rehacer y recomenzar.

Detente a contemplar las criaturas que pasan apesadas. Si tuvieras ojos de ver las percibirás triste, sucumbidas, como si cargasen pesados fardos, a pesar de exhibir tejidos costosos y apariencia cuidada. Explotan fácilmente, transformando la faz y dejándose consumir por la cólera que las vence implacablemente.

Todas desean comprensión y amor, entendimiento y perdón, sin valor de ser quien comprenda o ame, entienda o perdone.

Esparce una nueva claridad en esta Natividad, en la senda por donde avanzas en la búsqueda de la Vida.

Engrandécete en las pequeñas donaciones, creciendo en los deberes que pocos se proponen ejecutar.

Desde que ya puedes dar los valores amonedados y las contribuciones del entendimiento moral, distribuyes, también, las joyas sublimes del perdón a los que te hicieron o hacen sufrir.

Sentirás que Jesús, escogiendo un humilde refugio para vivir entre los hombres sembrando alegrías incomparables, nace, ahora, en tu corazón como informándote que todo el día es natividad para quien lo ama y desea transformarse en carta-viva para anunciarlo a las criaturas desatentas y sufridoras del mundo.

Solamente así escucharás en el interior del alma y entenderás la salutación inolvidable de los ángeles, en la noche excelsa:

“Gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra, buena voluntad para los hombres” – viviendo un perenne nacimiento de bendiciones por amor a Jesús.